

UN MES DE PUBLICACIONES
EN AMERICA LATINA

Nº 11
Setiembre
Argentina \$ 2,50

Los libros



Nueva Literatura Norteamericana

**NIXON POR
NORMAN MAILER**

**LA REBELION EN
ESTADOS UNIDOS**

**REPORTAJE
A CLEAVER**

**CEPAL:
la utopía
de los
funcionarios**

1945-1970

PAIDOS

25

AÑOS AL SERVICIO DE LAS CIENCIAS DEL HOMBRE

Un cuarto de siglo dedicado por Paidós a editar 800 títulos en 30 colecciones. En 1945 Paidós introdujo en los países de lengua castellana una bibliografía psicológica entonces prácticamente inexistente y las primeras bibliotecas especializadas, a nivel universitario, en psicoanálisis, sociología, psicometría. En 1970 cuenta con uno de los fondos editoriales importantes del mundo en Ciencias del Hombre. Por

todo ello agradece a los colaboradores, autores, impresores, traductores, agentes literarios, correctores, dibujantes, grabadores, encuadernadores, corredores y, muy especialmente a los librerías y a los lectores de todos los países de lengua castellana que han hecho posible la edición de los tres millones doscientos mil ejemplares que Paidós ha lanzado en ese cuarto de siglo.

LETRAS MAYUSCULAS

F. Jeanson: De Gide a Sartre. Puntos de partida

Francis Jeanson nació en Burdeos en 1922. A partir de 1948 publicó artículos en *Temps modernes* y desde 1950 en *Esprit*. Desde 1951 hasta 1957 dirigió en las *Editions du Seuil* la colección "Ecrivains de Toujours". Durante cuatro años de ese mismo período colaboró con Jean-Paul Sartre en la dirección de *Temps Modernes* y de la citada colección. Filósofo, crítico literario, autor de profundos ensayos sobre temas políticos y sociales, ha reunido en este volumen algunos de sus más importantes trabajos ("Gide contra Gide", "El misterio del otro", "¿Definición del proletariado?", "Los caracteres existencialistas de la conducta humana según Jean-Paul Sartre", "Los hombres enfermos de miedo") que pueden considerarse como la indicación de ciertas líneas, de ciertos ejes permanentes que sin duda contribuirán no sólo a una comprensión cabal de los compromisos personales de su autor, sino también de toda una generación de la cual él es uno de los representantes más brillantes y significativos.

J. Pouillon: Tiempo y novela

La obra más importante de uno de los más eminentes representantes de la crítica literaria contemporánea.

Primera parte: La comprensión de los personajes. 1) Novela y psicología

(La intención novelística. La imaginación. La autobiografía. Las diferentes formas del conocimiento de sí. Conclusión. Autobiografía y novela). 2) Los modos de la comprensión (La visión "con". La visión "por detrás". La visión "desde afuera". La "presentación". La participación). 3) Conclusión.

Segunda parte: La expresión del tiempo. 1) La contingencia. 2) Las novelas de la duración. 3) Las novelas de destino (Consideraciones generales. Tiempo y destino en Faulkner. Conclusiones).

EDUCADOR CONTEMPORANEO

F. Redl y D. Wineman: Niños que odian.

J. D. Pulliam y S. Dorros: Historia de la educación y formación del maestro en los Estados Unidos de América.

HOMBRE CONTEMPORANEO

M. Aberastury: La Organización Internacional del Trabajo en la política mundial.

S. C. Kohn: Las raíces del trabajo social.

BIBLIOTECA LETRAS ARGENTINAS

B. Verbitsky: LA NEUROSIS MONDIA SU ESPECTACULO.

Segunda edición. Faja de Honor 1970 de la Sociedad Argentina de Escritores.

PUBLICIDAD Y MARKETING

M. McLuhan: El medio es el mensaje.

AMERICA LATINA

A. Ferrer, M. S. Brodersohn, E. Eshag y R. Thorp: Los planes de estabilización en la Argentina.

J. L. Romero: El pensamiento político de la derecha latinoamericana.

PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA

T. Parsons: La sociología norteamericana contemporánea.

Karl W. Deutsch: Los nervios del gobierno.

Z. K. Brzezinski: Ideología y poder en la política soviética.

A. M. Rose: La estructura del poder.

M. Deutsch y R. Krauss: Teorías en psicología social.

C. Jencks y D. Riesman: La revolución académica.

MUNDO MODERNO

D. Meiklejohn: Los intereses privados y la libertad.

S. Neubardt: Las técnicas anticonceptivas en la vida sexual.

O. Masotta: La historieta en el mundo moderno.

PSICOMETRIA Y PSICODIAGNOSTICO

R. J. Usandivaras: Test de las bolitas.

P. M. Symonds: Test de cuadros para adolescentes (PST).

E. F. Hammer: Los test proyectivos gráficos.

L. Bellak: Test de apercepción infantil (CAT-A).

PSICOLOGIA

C. G. Jung: Arquetipos e inconsciente colectivo.

G. A. Miller: Psicología de la comunicación.

C. W. Brown y E. E. Ghiselli: El método científico en psicología.

MEDICINA

Ch H. Brown y otros: Procedimientos diagnósticos en gastroenterología.

S. P. Datta y J. H. Ottaway: Bioquímica.

Victor Pérez: Hígado y drogas.

HISTORIA - FILOSOFIA

M. Rubel: Karl Marx, ensayo de biografía intelectual.

R. Hofstadter: Los historiadores progresistas.

H. C. Allen: Historia de los Estados Unidos de América 2 volúmenes.

ARTE Y ESTETICA

J. Romero Brest:

ARTE EN LA ARGENTINA

J. Hersch:

EL SER Y LA FORMA

Una nueva colección dirigida por Jorge Romero Brest.



EN SU LIBRERIA Y EN
LIBRERIA PAIDOS

GALERIA LAS HERAS (LAS HERAS Y CANNING)
BUENOS AIRES

GALERIA RIVADAVIA (SAN LUIS 1838)
MAR DEL PLATA

Auspiciada por:
FONDO DE CULTURA ECONOMICA
EDITORIAL LOSADA S.A.
MONTE AVILA EDITORES C.A.
SIGLO XXI EDITORES S.A.
EDITORIAL UNIVERSITARIA DE CHILE
EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD
CENTRAL DE VENEZUELA

Director: Héctor Schmucler
Editor responsable:
 Guillermo J. Schavelzon
Secretario de Redacción:
 Santiago Funes
Secretaria:
 Cristina López Meyer
Corrección: Haydée Valero
Diseño Gráfico:
 Isabel Carballo

Corresponsales:
 Chile: Enrique Lihn y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreira; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni.
LOS LIBROS es publicada por Editorial Galerna. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2º piso, of. 207, Tel.: 45-9640, Buenos Aires.

Distribuidores:
 ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.; Librerías: DER S.R.L., Tres Américas S.R.L. Representantes para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina Libros; Venezuela: Servicio de Distribución de la U.C.V..

Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICION tipográfica en frío: Esferotipia.

Impreso en Editorial Lagos

Tarifa de suscripción

Argentina:	
12 números	\$ 3.000
América:	
12 números	U\$S 10
Vía aérea	U\$S 15
Europa:	
12 números	U\$S 12
Vía aérea	U\$S 18

Cheques y giros a la orden de EDITORIAL GALERNA S.R.L., Tucumán Nº 1427, Planta Baja, Buenos Aires, Argentina.

Sumario

TEXTO INEDITO

Nixon
 por Norman Mailer pág. 4

ECONOMIA

El pensamiento de la CEPAL
 CEPAL: la utopía de los funcionarios
 por León Gerchunoff pág. 7

LITERATURA ARGENTINA

Silvina Bullrich
Tres novelas
Carta abierta a los hijos
George Sand
La aventura interior
El calor humano
La creciente
Mañana digo basta
 Silvina Bullrich: las opiniones de una clase
 por Germán Leopoldo García pag. 9

LITERATURA NORTEAMERICANA

Nueva Narrativa
 Norteamericana
 por Ricardo Piglia pág. 11

Norman Mailer

Los ejércitos de la noche
 La narración de la historia
 por Nicolás Rosa pág. 16

SOCIOLOGIA

Robert Cohen
Rebelión en Estados Unidos
 Rebelión en Estados Unidos
 Por Eduardo Luis Menéndez pág. 20

REPORTAJE

Eldridge Cleaver: "Destruir este sistema monstruoso"
 pág. 26

Antología de la literatura fantástica argentina

La literatura fantástica argentina
 por Carlos Zolla pág. 29

HISTORIA

J. C. Walther
La conquista del desierto
 La conquista del desierto: un mito a renovar
 por Carlos Sempat Assadourian pág. 30

CORRESPONDENCIA

Gazzera responde pág. 31

• La actual literatura norteamericana podría ser pensada como antinorteamericana, si se entiende por norteamericano el modelo de la enajenación y el imperialismo, el modelo de la guerra agresiva y de una cultura de la dominación. Desde la oposición liberal de izquierda —Norman Mailer— hasta la negación del sistema donde la acción violenta es respuesta decisiva —Eldridge Cleaver—, una gama de escritores da cuenta de la situación que los empuja a cuestionar los fundamentos económico-ideológicos de la superpotencia. Lo hacen escribiendo, mientras las acciones políticas concretas los encuentran al lado de los militantes políticos, uno más en el grupo.

Si el fenómeno que se desarrolla en Estados Unidos es importante, puede serlo más cuando su consideración se realiza como un hecho *interno* a nuestra cultura. De allí que la inclusión de trabajos relativos a la literatura norteamericana trate de verificarse *desde* y *ante* la realidad político-cultural latinoamericana. El cuestionamiento del sistema tiene entre nosotros el nombre de la negación de las estructuras de dependencia y subdesarrollo. Ese sistema se muestra aquí con una cara distinta: lo que allí son clases dominantes, policía federal, racismo, F. B. I., aquí es Fondo Monetario Internacional, infantería de marina, penetración cultural y política, C. I. A.

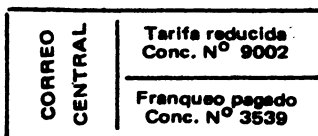
Los trabajos de Nicolás Rosa y Ricardo Piglia pueden servir entonces para la inclusión de la literatura norteamericana actual dentro de nuestras problemáticas, al tiempo que procuran establecer el poder desintegrador de esa literatura. El reportaje a Cleaver muestra el proceso de lucidez que ha efectuado el sector más comprometido del conflicto norteamericano, en tanto que el texto de Eduardo Menéndez expone los datos humanos sobre los que se desarrolla.

• La CEPAL es una institución dependiente de las Naciones Unidas que intenta, tomando cierta distancia de los centros de decisión económica, brindar una salida al capitalismo latinoamericano. El optimismo es excesivo; pero también existe, detrás del aparato analítico de sus estudios y proyectos, una verdadera tentativa por ocultar los obstáculos estructurales de esa salida reformista. León Gerchunoff estudia este hecho.

• Un reciente aviso publicitario muestra: el nuevo modelo Fiat, el edificio de Librería del Colegio, una mujer en la puerta del edificio. El texto indica que la mujer es Silvina Bullrich, que el auto es suyo. Por razones quizá simbolizadas en ese anuncio, el caso de Bullrich es paradigmático en las llamadas "letras argentinas". Una literatura que sólo por extensión puede pretender ese nombre, deja en claro los subterfugos de un pensamiento que se niega a "saber". Germán García se ocupa de este asunto.

• La carta de Miguel Gazzera que se transcribe destaca la necesidad de una polémica que apetece nuevos participantes. Respondiendo a la nota de Juan Carlos Torre acerca de la autocrítica del sindicalismo peronista, Gazzera defiende su opinión personal. La polémica es política, en todo caso, y el tema el papel del peronismo en la actual situación nacional argentina.

• A partir de este número se incorpora como auspiciante de *Los Libros* la editorial Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. El interés de esta revista parece crecer en América Latina.



NIXON POR MAILER

Este fragmento pertenece al libro de Norman Mailer Miami y el sitio de Chicago que Editorial Tiempo Contemporáneo publicará este mes, en traducción de Marcelo Pérez Rivas. Retomando la técnica de Los ejércitos de la noche, Mailer realiza un ejercicio de periodismo narrativo tomando como tema la convención Republicana que en 1968 eligió como candidato a Richard Nixon, actual presidente de U.S.A.

ataje

El texto de Norman Mailer, tal vez el más lúcido de los escritores liberales de Estados Unidos, ofrece en sí mismo sus potencialidades y límites: la apasionada denuncia de un sistema efectuada desde su interior y, por lo tanto, la inevitable inclusión en ese sistema. Publicar este anticipo, pues, no significa postularlo como modelo de reflexión teórica ni como ejemplo único de acción destinada a suscitar cambios en la sociedad norteamericana.

que signif. douc?



Al cronista lo tiene obsesionado. Nunca ha escrito nada agradable sobre Nixon. Durante años le había reservado algunos de sus comentarios más filosóficos, lo despreciaba íntimamente desde su discurso de Checkers, en 1952 —la clase de hombre que estaba dispuesto a sembrar sentimentalismo en tal cenagal era capaz de apretar cualquier botón con tal de poder manipular a las masas— y en esos días imperaba un gran terror por los botones que podían hacer estallar guerras atómicas. La aparición de Nixon por televisión provocó emociones nauseabundas. Hubo un abismo entre el hombre que hablaba y el hombre que existía detrás del orador, lo cual ofrecía todas las pautas para dictaminar la esquizofrenia del público estadounidense, en el caso que no fueran capaces de reconocer el abismo. Peor. La única unanimidad era la que se daba entre la complacencia de la voz y la complacencia de las ideas. Era como si Richard Nixon estuviera demostrando que un hombre que jamás ha perdido un instante en preguntarse si la familia, el estado, la iglesia y la bandera se han equivocado alguna vez puede proseguir con paso seguro, libre de riesgos, de cargo en cargo, hasta llegar a ser presidente.

En 1962 el periodista había celebrado modestamente el colapso de Nixon, después que fracasara en las elecciones para gobernador de California. A la prensa: 'Bueno, caballeros,' había dicho el hombre derrotado, 'ya no lo tendrán a Nixon para patearlo'. Pareció ser el final absoluto de una carrera. La compasión de sí mismo en público era tan irreversible como un suicidio. En 1964 Nixon había permanecido entre bambalinas mientras lo nombraban candidato a Barry. Ahora, en 1968, estaba a punto de ser nombrado él mismo. Evidentemente algo andaba mal en la opinión que se había formado el cronista. En su concepción anterior de la personalidad de Richard Nixon no había dejado lugar para un retorno. O el hombre había cambiado o uno no había sido capaz de reconocer una faceta de su personalidad desde el principio. Por lo tanto, tenía interés, hasta impaciencia, por escucharlo hablar.

Sin embargo no mantendría una conferencia de prensa el día de su llegada. Esperaría hasta la mañana siguiente a las 8.15. En ese momento se enfrentaría con la prensa.

El salón se llenó lentamente. Cuando Nixon empezó a hablar, se notó que quinientos asientos había sido un cálculo excesivo. Quizá la mitad estaban ocupados, decididamente no más de dos tercios. De todos modos era una conferencia de prensa numerosa. Nixon entró luciendo un sobrio traje azul-grisáceo, camisa blanca, corbata con pequeños dibujos negros y azules, zapatos negros, sin pañuelo en el bolsillo superior del saco. Subió al estrado con timidez, no muy seguro de si habría aplauso o no. No lo hubo. Permaneció de pie, miró a la audien-

cia despacio, como cansado, después dijo estar listo para recibir las preguntas.

Esta sería su única conferencia de prensa antes del nombramiento. Por supuesto que era famoso por no mantener relaciones brillantes con la prensa. De hecho, durante los últimos meses, había confinado su publicidad a un mínimo funcional. Durante cuatro años, especialmente los dos más recientes, se había dedicado a reunir delegados. La fidelidad de éstos había quedado confirmada en los últimos seis meses, en ocasión de sus victorias en las elecciones primarias. Ya no le quedaba mucho que ganar mediante reportajes brillantes, por lo menos hasta que tuviera la candidatura asegurada. Pero tenía todo que perder por una mala aparición ante la prensa. Un delegado que estuviera titubeando podía volcarse completamente al otro lado por un comentario inoportuno.

En la medida en que la prensa como entidad no era republicana, y decididamente más de la mitad de sus componentes no lo eran al nivel personal, tendría entre ellos pocos amigos y más de un encarnizado enemigo. Incluso entre los periodistas republicanos podía prever que una buena mayoría apoyaría a Rockefeller. Pero aún dado el estilo de esta conferencia no tenía, como la mayoría de los candidatos políticos, demasiados periodistas que fueran amigos personales suyos. No tenía fama de fumar o beber, así que no tenía 'camaradas de trago' como Johnson y Goldwater y Bill Miller y Humphrey; no se le atribuía ninguna 'historia de burdeles' y por lo mismo no gozaba de ninguna admiración desmesurada como para integrar la galería de aquellos personajes. No. Para Nixon la prensa no era más que una herramienta necesaria, una herramienta que se había visto obligado a utilizar durante más de veinte años pero no podía convencer a nadie de que se sentía cómodo al usarla, y a la herramienta (compuesta por hombres) no le gustaba ser usada.

Probablemente Nixon había accedido a celebrar esta conferencia para evitar el exceso de resentimiento que provocaría de no mantener ningún encuentro con la prensa. De todos modos, todo lo que pretendía en esta operación era minimizar las pérdidas. Y por lo tanto había tomado la sabia medida de convocar la conferencia a las 8.15 de la mañana, hora en que sus peores enemigos entre los hombres de prensa, sin duda bebedores empedernidos, amantes libertinos y dilapidadores de las fortunas de la Derecha de Reagan y de la extrema Izquierda, probablemente estarían durmiendo en sus camas o aquí, durmiéndose parados.

Sin embargo, su postura sobre el escenario, las manos a los costados o entrelazadas sobre el vientre, le daba el aire alerta de un viejo jugador de pelota —como el Conejo Maranville, digamos, o casi como un viejo atorrante ante el juez que puede darle permiso para salir de la cárcel por buen comportamiento.

Había algo en su cara prolijamente afeitada —los oscuros carrillos mostraban desde temprano los primeros tonos oscuros de una fina película azulada— cierta preocupación que amenazaba no abandonarlo nunca, una cierta insinuación de un debate interior sobre su valor ante la eternidad, que hablaba justamente del tipo de mejora que experimenta un hombre cuando su aspecto exterior pasa de ser el de asistente de un empresario de pompas fúnebres a ser el de un viejo atorrante que ha decidido seriamente reformarse. El viejo Nixon, o sea el Nixon joven, al cruzar las manos sobre su vientre, solía parecerse a un ujier de iglesia (del tipo que pellizcaba la oreja de un chico después de haberlo sacado de la iglesia). El Nixon viejo, que enfrentaba a la prensa en este momento —el Nuevo Nixon— había adquirido por fin parte de la dignidad del viejo atleta y del atorrante avezado —había recibido su castigo, eso se le notaba en la cara, conocía en detalle las etapas del dolor que ocasiona una pérdida. Había una sagacidad en sus ojos que hablaba de su experiencia del abismo, tenían incluso el tipo de bondad que adquirirían los ex-bebedores después de haber pasado años en los Alcohólicos Anónimos. Su modestia no carecía de una verdadera dignidad cuando contestaba las preguntas, sorteándolas con los movimientos tranquilos y seguros del viejo jugador de beisbol, incapaz de llegar a la meta pero que sirve al equipo por su experiencia (¡cuánta tristeza en las caras de esos jugadores cincuentones!). Mientras en los días de Eisenhower sus ensayos de modestia habían resultado tan ofensivos como la arrogancia de un niño rico, ya que había despreciado tan abiertamente la capacidad del público para ser su público, ahora esa modestia era el producto de un hombre que, en el peor de los casos, había pasado de mal actor a un actor sorprendentemente bueno, o de un desagradable *self-made man* —increíblemente mimado por la suerte— a alguien que se había levantado, había caído, y había sido capaz de levantarse otra vez, y por lo tanto posiblemente había aprendido algo sobre la paciencia y la compasión de los demás.

En su juventud el cronista hubiera dicho: Nixon no se volvió a levantar, lo levantaron; si no existiera un Nuevo Nixon lo hubieran tenido que inventar. Pero el cronista había madurado —presumiblemente conocía mejor las limitaciones de la clase gobernante para inventar lo que necesitaba; había aprendido cuán poco talento o paciencia tenían. Sí, quizá en cierto momento por lo menos algunos de ellos habían decidido disfrazar a Nixon nuevamente para que desempeñara su rol, pero el único que fue capaz de levantarse del lecho de la muerte política al cual lo había confinado su fracaso en California fue el mismo Nixon. Por lo tanto aquí estaba, respondiendo a preguntas, en una voz más cercana que nunca a la suya.

Y algunas de las respuestas no estaban del todo mal. Mucho era el Nixon de antes, con una extraordi-

na habilidad para elaborar las dos caras de una pregunta, de manera que las dos partes del público quedaban convencidas que Nixon era uno de los suyos. 'Si bien la homosexualidad es una perversión penada por la ley, y una ofensa intolerable para una comunidad que respeta las leyes, es una forma de vida para quienes la necesitan', podría haber dicho si se lo hubiera enfrentado en una reunión conjunta de la Asociación de Beneficencia de la Policía y la sociedad 'Mattachine'.

Con ese mismo método encaró el problema de Viet-Nam, empezando por A y también por Z; lo que él llamaba 'un ataque a dos puntas'. Apoyaba un arreglo negociado, y apoyaba el mantenimiento del poderío militar porque era la única forma de llegar a un arreglo negociado sobre una base honorable. Más tarde hablaría de las negociaciones con el próximo súper-poder, China Comunista. Se expresaba pacientemente, con claridad, no del todo mal si no hubiera sido por una media sonrisa pegada en la cara. Venía la pregunta, la atajaba con el guante o la embolsaba; como cualquier político tenía una respuesta pensada de antemano para cada pregunta, pero las elaboraba, hasta tenía un cierto gusto por su complejidad dialéctica. Si bien en alguna ocasión había simulado pensar en sentimentalismos y lemas, ahora miraba la pregunta de frente, la elaboraba, la desplegaba, la agrandaba, corregía su tendencia, ofrecía un comentario al margen (generalmente tratando de ser gracioso), hacía notar las contradicciones de la pregunta, y luego daba una respuesta. Unido a todo esto, demostraba una sensibilidad casi tangible a las reservas de la prensa sobre su personalidad, sus motivaciones, y sus buenas intenciones. A pesar de ello no establecía un contacto directo con los periodistas. La media sonrisa que esbozaba al escuchar era triste, ya que no tenía dónde desembocar más que en una sonrisa completa, y su sonrisa completa era tan postiza como dientes postizos, un mero ejercicio de voluntad. Casi se podía ver la señal pasando del cerebro a la mandíbula. 'SONRÍA', decía la señal, y la mandíbula hacía brillar los dientes en una dolorosa mueca de alegría que revelaba una contracción del hígado o de las tripas, que más tarde debería curar con algo más que la simple camaradería (obteniendo la Presidencia, por ejemplo). Siempre había tenido la habilidad de violar completamente su propia naturaleza si le resultaba necesario hacerlo para alcanzar su propósito —nunca había existido alguien tan absolutamente falso como Richard Nixon, ni nadie que triunfara en forma tan rotunda usando esa técnica. No era sorprendente entonces, que durante años la mitad del electorado lo hubiese considerado como una peste. Pero ahora era menos falso. Ese era el milagro. Había pasado de una posición de ambición total y de total alienación de su propia persona (en la época de Checkers, aquel discurso digno de perros) a un estado de conciliación consigo mismo. Mien-

tras hablaba, entraba y salía de foco todo el tiempo; auténtico durante un instante, falso el siguiente, luego corregía con disimulo el paso en falso.

Pregunta de la prensa: *Usted señaló enfáticamente el cambio ocurrido en el país y en el extranjero. ¿Esto ha hecho cambiar su forma de pensar en alguna forma o medida?*

Respuesta: *Claro que sí. (Pero fue demasiado vehemente. El viejo Nixon siempre estaba dispuesto a complacer a los demás con el entusiasmo simple del adolescente estadounidense. Así que retrocedió, le flaqueó la voz). A medida que los hechos cambian, cualquier hombre inteligente (severo, pero con mues-*

tras de autocrítica, incluyendo a los periodistas, junto a sí mismo, entre los hombres inteligentes) modifica su enfoque de los problemas. (En este momento zagaz intuición del próximo movimiento de la prensa). No quiere decir que sea un oportunista. (Modesto, razonable). Solamente significa que es pragmático, realista, que aplica los principios a las situaciones nuevas. (Ahora desarrollará algunas de las posibilidades de su respuesta). Por ejemplo, al preparar el discurso de aceptación que espero pronunciar el próximo jueves, volví a leer mi discurso de aceptación de 1960 que, sinceramente, en aquel momento me pareció bastante bueno. Pero me doy cuenta cuán irrelevante resulta mucho de lo que dije sobre relaciones exteriores, en 1960, en vista de los problemas actuales. (El reconocimiento de su error era sorprendente, el viejo Nixon nunca se equivocaba, ahora explotaba el cambio moviéndose hacia su izquierda política, puro Nuevo Nixon). En aquel momento el mundo comunista era un mundo monolítico. Hoy es un mundo dividido, esquizofrénico con... diversos matices... en Europa Oriental (saludable reconocimiento para alguien que había trabajado en la era de John Foster Dulles)... Después de una era de confrontación... ahora entramos en una era de negociaciones con la Unión Soviética.

A pesar de no tener ningún problema con las preguntas, logrando estar cada vez más seguro de sí mismo a medida que avanzaba, seguía existiendo esa tensión entre su presencia como un hombre no totalmente ajeno al abismo de un problema real y el practicante político que había sido en su juventud. Ese vendedor de aceite de víbora que nunca respaldaba las ideas que vendía, pero siempre se quedaba cerca para poder observar su efecto sobre el comprador embaucado. El Nuevo Nixon andaba a tientas, buscando el toque popular que en una época había sido capaz de hacer llegar hasta los viejos campesinos, con la facilidad con que llega un incubo a una solterona. Ahora trataba de usar un lenguaje popular, introduciendo ci-

tas que recordaban en forma emocionante, casi patética, a una ingenua del cine mudo; la inhibición de la correcta y sana educación religiosa de su juventud insistía en salir a la superficie, como si dijera, con una melosa risita digna de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 'una vez que caemos en un lenguaje vulgar corremos el riesgo de que la reunión se torne grosera'. Probablemente era ese amaneramiento fatal de los años atrás, siendo senador y Vice-Presidente lo había llevado a adoptar una especie de falsa virilidad militarista de ejercicios físicos, caza de brujas, y rellenos fálcos de espuma de goma. Por lo tanto ahora hablaba consciente de sí mismo sobre cómo los miembros de su equipo, incluyendo a los delegados, estaban 'jugando a lo que llamamos 'juego fuerte''. SONRIA, decía su cerebro; FLASH, respondían los dientes. Pero su voz parecía traicionar que, sea como fuera que se llamara, probablemente no se llamaba 'juego fuerte', o, al menos, si ellos usaban tal expresión, él no lo hacía. Así que formaba frases breves. Como 'dar una mano', o 'mi intuición', mi 'corazonada', (para llamarlo así). Aire deferente seguido por, SONRIA - FLASH. ¿Sería posible que uno de los secretos del viejo Nixon fuera que su psique estaba atrapada en formaciones rocosas, no, en estratos geológicos de inhibiciones adquiridas en la escuela dominical? ¿Era posible, incluso, que fuera un buen hombre, no un hombre malo, un buen hombre apesadado desde muy temprano por el entorno cuyos hábitos lo habían mantenido en una inocencia tal respecto de tres cuartas partes de la experiencia del mundo que se había convertido en un terrible monstruo del oportunismo en la parte que sí comprendía, y muy bien? Escuchándolo a Nixon ahora, estudiando su flamante modestia, resultaba imposible establecer si era un hombre serio volviendo a su propia y auténtica seriedad, dispuesto a unificar nuevamente la nación, tal como prometía en cada observación: 'la reconciliación de las razas es un objetivo primordial de los Estados Unidos', o si el pequeño demonio se había reconstituido en un demonio consumado, Mandinga, como un moderno Abe Lincoln de la modestia.

Pregunta de la prensa: *Hace poco menos de seis años, después de su derrota en la elección por la gobernación de California, usted anunció, en la conferencia de prensa posterior a las elecciones, que esa sería su última reunión con la prensa. ¿Podría esta mañana dar dos o tres de las razones más importantes, según su opinión, que lo han hecho contradecir aquella afirmación y postularse para el oficio político de mayor envergadura en la Nación?*

Respuesta: *Si no se hubiera producido la división del Partido Republicano en 1964, y si no se hubiera dado la carencia de liderazgo creada por esa división y por esa derrota, hoy yo no estaría aquí... Creo que mis viajes a lo largo del país y*

del mundo, durante este período de contemplación y de alejamiento del escenario político (cierto oscuro brillo de felicidad en su mirada, como si el alejamiento y la contemplación le hubieran dado los primeros placeres profundos, o quizá los primeros auténticos placeres religiosos de su vida), durante el cual tuve la oportunidad de conocer no solamente a los Estados Unidos sino también al mundo, me han llevado a decidir que mi deber era volver a la lucha (dicho casi como si hubiera escuchado una voz en una visión nocturna) -no es que me considere un hombre indispensable. (Dicho en forma agradable, en un tono relajado, como si realmente hubiera meditado a fondo sobre este tema y hubiera llegado a la tranquilizadora certidumbre de no ser indispensable. Vanidad absurda si uno mira a Nixon desde afuera, pero había llegado a Vice-Presidente antes de los cuarenta, o sea que se había tenido que ver a sí mismo como un hombre señalado desde temprano, quizá desde demasiado temprano. Una vez hecha la salvedad, podía continuar). Pero algo que debía hacer (postularse como Presidente) porque creo que éste es el momento en que el hombre y la circunstancia histórica coinciden. (Reconocimiento extraordinario viniendo de un republicano, con su odio protestante por las profundas filosóficas o cualquier personificación de la historia. Con un solo comentario Nixon había entrado en la corriente de Marx, Spengler, Heidegger y Tolstoi; y Dostoievsky y Kierkegaard rondaban cerca. ¡Sí, la mente de Richard Nixon había entrado en las cámaras de tortura de la conciencia moderna!).

Siempre he pensado que un hombre no puede ambicionar la presidencia y obtenerla por el mero hecho de desearla. Creo que puede ambicionar la presidencia y obtenerla solamente cuando ésta necesita lo que él tiene para ofrecerle (por lo tanto la presidencia era un sillón místico, tan místico como la elección del vientre de una mujer) y tengo el presentimiento (nuevamente agradable y humilde -nada del falso Nixon en este momento-) y puede ser un sentimiento presuntuoso, que, debido al vacío de liderazgo del Partido Republicano, debido a la necesidad de un dirigente especialmente capacitado en relaciones exteriores, debido a que, a través de mis viajes he conocido no solamente el país sino también el mundo, siento que la circunstancia (la circunstancia histórica - ¡la misma Bestia del visionario!) hace necesario que vuelva a entrar en la lucha (luego introdujo un toque de humor; nada especial, pero era raro en Nixon y no dejaba de ser delicado). Y, dicho sea de paso, esto me ha llenado de placer. (Volver a la lucha). Nadie me empuja a hacerlo, no estoy siendo reclutado, quiero que esto quede bien en claro. Estoy muy dispuesto a hacerlo. Además, nunca se ha llamado a reclutamiento en agosto, en Miami. (Buena risotada por parte de la prensa -los ha ido comprando paulatinamente. Ahora pondrá punto fi-

nal al tema) ...Creo que si mi juicio es correcto -mi intuición, mi corazonada, por decirlo así- respecto de los Estados Unidos y la tradición política estadounidense, este será el año de mi triunfo.

El discurso había ido surgiendo solo en medio de la conferencia. El resto del tiempo lo ocupó en sortear las preguntas que vinieron a continuación, jamás perdido ante un problema, moderado, firme, razonable, muy disciplinado -probablemente uno de los hombres más disciplinados de los Estados Unidos. Una vez concluida la conferencia atravesó el salón y algunos periodistas, aunque no muchos, se reunieron a su alrededor. En un determinado momento el cronista estaba a medio metro de Nixon, pero realmente no sabía qué pregunta hacerle que pudiera contestarse en pocas palabras. 'Señor, ¿en qué medida diría usted que conoce la obra de Edmund Burke?' No, era más provechoso sentir la presencia del candidato. Y era una presencia modesta, no más formidable, en su aureola física -al menos tal como aparecía ante la prensa en ese momento-, que la de un superintendente de piso en una tienda, que era como se lo había descrito a Nixon en más de una ocasión, o peor aún, que la de un empresario de pompas fúnebres. Probablemente la presencia de los cuerpos no lo atrajera demasiado; y también resaltó el sentimiento de su timidez - ¡timido después de tantos años de política! Nixon debía estar acostumbrado a la soledad después de todas las agnias sobrellevadas bajo el disfraz circense de un payaso triste. ¿Había mejorado realmente? El cronista se sorprendió a sí mismo deseando que fuera así. Si la presencia física de Nixon no provocaba mayor alegría, ni siquiera desconfianza, simplemente la mera sensación que da un hombre atrincherado todavía en los desvelos de la soledad, como si solamente el cargo de Presidente estuviera a la altura (en el peso específico de su importancia) de la liberación laberíntica del hombre como sujeto absoluto. Entonces, y solamente entonces, tomaría conciencia del poder de su propia mano y de su propio tesón moral. Hasta podría ser una medida del nunca desvanecido sueño 'americano', si un hombre tan oportunista como el primer Nixon podía llegar a adquirir tal comprensión, importancia e influencia como para convertirse en un líder. Porque, si algo semejante era posible en estos años desgraciados, entonces todo era posible todavía, y el país no había quedado privado de su bendición. Novedosa y maravillosamente compleja transformación de un demonio, o ángel en germen, o ambos a la vez -el mal y el bien debatiéndose dentro del hombre. Al menos Nixon, después del hastío casi hermético de su vieja personalidad, era la figura más interesante de la convención, o eso fue lo que decretó el cronista al finalizar la conferencia de prensa de aquella mañana del martes. Luego vendrían las complicaciones en torno a esta intuición.

CEPAL: La utopía de los funcionarios

El Pensamiento de la CEPAL
Universitaria de Chile, 298 págs.



Todo modelo de acumulación en los países dependientes que evite atacar las relaciones de producción dominantes constituye un verdadero desafío a la imaginación. Por un lado, necesita probar que el avance a escala ampliada del régimen de capital ha dejado espacios abiertos al surgimiento de nuevos polos desde los cuales el par capitalista-asalariado se reproduzca constantemente. Por otro, debe suponer que el esquema de división internacional del trabajo vigente hasta la crisis de los años treinta y cuyo colapso originó en América Latina el proceso de industrialización sustitutiva, tiene efecto un prospecto de reemplazo. Desde una perspectiva, plantearse el problema del crecimiento económico de los países subdesarrollados implica de antemano un voto optimista respecto del capitalismo, una tendencia casi keynesiana a aceptar la validez de los correctivos. Es así que, a principios de la década del cincuenta, Singer, Lewis y Prebisch elaboraron casi simultáneamente una teoría de la dependencia que, fundándose en la crítica a los principios clásicos del comercio internacional, conseguía restablecer las esperanzas de los reformadores. En los quince años siguientes, Prebisch completó una propuesta de política económica para una hipotética nación latinoamericana. Este libro, es un eficaz resumen de su pensamiento, que a veces se esconde detrás del marco institucional de la Comisión CEPAL para América Latina (CEPAL).

A través de la teoría del deterioro de los términos del intercambio, Prebisch intenta demoler todas las versiones de la doctrina de los costos comparativos que van desde el capítulo séptimo de los *Principios* de Ricardo hasta el análisis moderno, y que fue aceptada sin retaceos por Walras, Mill, Pareto, Cairnes, Jevons, Marshall y Viner. En realidad, Prebisch no hace más que constatar un hecho. El derrumbe de la ley ricardiana, en cambio, es un largo proceso que culmina en 1969 con la aparición de *L'échange inégal*, de Arghiri Emmanuel, un libro que pretende rescatar el fenómeno del deterioro situándose en el campo analítico del marxismo. De cualquier ma-

nera, desde la primera guerra mundial, la relación de precios se ha movido constantemente en contra de los productos primarios hasta el punto de que a fines de la década del treinta su poder de compra sobre artículos finales de la industria había descendido casi en un 40 por ciento en relación a los años sesenta del siglo pasado. Las ventajas del progreso técnico se han concentrado en los países industriales sin extenderse a la periferia del sistema económico mundial. Si los precios reflejaran estrictamente la reducción de costos generada por el progreso técnico, los productos industriales deberían disminuir su valor en relación a los primarios. Normalmente, los beneficios se trasladan desde los países industrializados a la periferia por un alza en el precio de los productos primarios. Según Prebisch, no puede comprenderse que ocurra lo contrario si no se relaciona el fenómeno con una variable estructural, el grado de organización de los trabajadores en las economías centrales, dentro del marco de los movimientos cíclicos. El beneficio se dilata en la creciente y se comprime en la menguante tendiendo a corregir la disparidad entre la oferta y la demanda. Pero durante la creciente, una parte de los beneficios en las naciones industrializadas se ha ido transformando en aumentos salariales por la competencia entre los empresarios y la presión de las organizaciones obreras. En la menguante, en cambio, la compresión de los beneficios choca con la barrera de la rigidez de los salarios a la baja y la presión se traslada del centro a la periferia. La desorganización de las masas obreras en la producción primaria, especialmente en la agricultura, especialmente en la agricultura, es especial en seguir aumentos de salarios similares a los del obrero del país central durante la creciente o mantenerlos durante la menguante.

De todos modos, la tesis de Prebisch parece sobreaargumentada. Por momentos, abandona el principio de la rigidez salarial en las economías centrales y se limita a señalar la baja elasticidad-ingreso de los productos primarios como la primera causa del cambio desigual. Y aun cuando no lo haga explícito, ese razonamiento está presente en todo el análisis. Las mercancías, en tanto que valores de uso, no se clasifican sino por la demanda que generan. Colocar de un lado a los productos primarios y del otro a los manufacturados es, en última instancia, una sofisticación

del argumento según el cual la única manera de agrupar a los bienes es de acuerdo al comportamiento de sus demandas ante una variación del ingreso. En tanto éste sube en los países subdesarrollados, la demanda de productos industriales crecerá. Como la recíproca no se cumple porque la demanda de bienes primarios no se incrementa proporcionalmente al ingreso, los precios de equilibrio se desplazarán en perjuicio de la periferia. Es por eso que para Kindleberger, "si queda definitivamente comprobado que la elasticidad de la demanda es más baja para los productos de países subdesarrollados se justifican sin más las características actuales de las relaciones de intercambio" (2). Además, como ya marcó Nurkse, a medida que las actividades industriales se vuelven más complejas, baja la proporción necesaria de productos por mientras otros son reemplazados por materiales sintéticos elaborados por el mismo país central.

Pero hay algo más importante; atribuir a las organizaciones obreras del centro la responsabilidad del freno en la distribución del progreso técnico supone emblocarlas con las clases dominantes en una alianza cuyo objetivo básico es transferir plusvalía desde la periferia: "Los altos salarios pagados a los obreros de los países industriales han sido causa de un cierto deterioro de los términos del intercambio en perjuicio de los países subdesarrollados. Los asalariados se esforzaron por confiscar la plusvalía relativa... de tal modo que si los beneficios del progreso técnico quedaron en los países industriales ha sido en gran medida porque fueron retenidos en su pasaje por el mundo obrero... los adversarios de los términos del intercambio son los salarios occidentales" (3). Lo que está en discusión es el carácter del proletariado en los países centrales y la fuente del beneficio capitalista. Pero si la teoría del deterioro de los términos del intercambio condujo a semejante punto es, precisamente, porque constituye una tentativa de explicar la apropiación del excedente económico desde la esfera de la circulación. Hacia ahí apunta, por otra parte, la crítica que Charles Bettelheim lanza contra Emmanuel: "Evidentemente no es por azar que los capitalistas de los países centrales oponen constantemente obstáculos al desarrollo de las importaciones provenientes de los países escasamente industrializados; esto es así,

no porque satisfaga sus intereses inmediatos sino porque contribuye a frenar el desarrollo de las fuerzas productivas de los países dominados, a mantener la relación de dependencia; si la fuente principal del beneficio capitalista en los países industrializados no fuera la explotación de su propia clase obrera sino la de los trabajadores de los países escasamente industrializados, predominaría la tendencia a la utilización cada vez más amplia de esa fuente" (4). Bettelheim quiere esgarle toda especificidad al fenómeno del cambio desigual. La explotación de los trabajadores de los países dependientes por parte de los países centrales tiene una doble naturaleza. Por un lado es una explotación indirecta, efecto de la estructura polarizada de la economía mundial capitalista. Por otro, es una explotación directa, que resulta de las inversiones industriales, comerciales y financieras. Desde ese punto de vista, los trabajadores del país dependiente no se diferencian del proletariado central: "El hecho de que el trabajo suba de precio por efecto de la acumulación del capital sólo quiere decir que el volumen y el peso de las cadenas de oro que el obrero asalariado se forja para sí mismo pueden tenerlo sujeto sin mantenerse tan tirantes" (5). De cualquier manera, la baja relativa de los precios primarios puede ser explicada en otros términos. En la industria prevalecen mecanismos oligopólicos mientras que la agricultura permanece competitiva. Dicho de otro modo, la distribución de los frutos del progreso técnico en la industria asume la forma de aumentos en los ingresos en tanto que en la agricultura se expresa en una disminución de precios. Las relaciones de cambio se realizan en perjuicio de la agricultura, que tiene que comprar herramientas y bienes de consumo a precios cada vez más elevados. Lo que ocurre es que el pasaje histórico desde una estructura competitiva a otra monopólica u oligopólica es condonable *per se*, salvo recurriendo a argumentos morales. Y eso es lo que hace Prebisch: "Cuando se han producido estados de ánimo adversos al capital extranjero ha sido generalmente en ocasiones en que, por el mismo carácter de la concesión —como en el caso de los servicios públicos— o por el mismo régimen o magnitud de la empresa, ha habido monopolio o franca limitación de la competencia en la práctica". Lo remarcable del párrafo no es la crítica a la inver-

XX
siglo
veintiuno
editores
sa

Bagú, Tiempo, realidad social y conocimiento ..	\$ 8,50
Yurkievich, S. Fricciones	\$ 6,72
Baudrillard, J. El sistema de los objetos	\$ 12,60
Harnacker, M. Los conceptos elementales del materialismo histórico	\$ 12,60
Kahler, E. La desintegración de las formas en las artes	\$ 12,60
Rossi, A. Lenguaje y significado	\$ 8,12
Sebag, J. Marxismo y estructuralismo	\$ 14,00
Cooper, D. y Otros. La dialéctica de la liberación	\$ 10,64
Domhoff, G. W. Quién gobierna Estados Unidos	\$ 13,44
González Casanova, P. Sociología de la explotación	\$ 13,44
Marini, R. M. Revolución y subdesarrollo	\$ 8,96
Mills, C. W. De hombres políticos y movimientos sociales	\$ 16,24
Varios autores. Rebelión en Estados Unidos	\$ 15,68
Castro, A. y Less, C. Introducción a la economía	\$ 11,20
Furtado, C. Teoría y política del desarrollo económico	\$ 16,24
Furtado, C. La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana	\$ 21,84
Hirschman, A. El comportamiento de los proyectos de desarrollo	\$ 11,20
Jaguaribe, H., Ferrer, A. Wionczek, M. S. y Dos Santos, T. La Dependencia político-económica de América Latina	\$ 14,56
Kuntzmann, J. ¿Adonde va la matemática?	\$ 9,80
Pereira de Queiroz, M. I. Historia y etnología de los movimientos mesiánicos	\$ 15,68
Maldonado Danis, M. Puerto Rico, una interpretación histórico-social	\$ 13,44
Djian, J. La medicina contemporánea	\$ 14,56
Cleaver, E. Alma encadenada	\$ 9,50
Lange, O. Introducción a la economía cibernética	\$ 14,00
Morazé, C. La lógica de la historia	\$ 14,00
Piaget, J. Biología y conocimiento	\$ 17,92
Navarrete, R. Luz que se duerme	\$ 9,80
Paz, O. Posdata	\$ 7,28

Sucursal para Argentina
Independencia 820
T.E. 27-8840

BUENOS AIRES

sión extranjera sino la nostalgia por un capitalismo de libre competencia que difícilmente haya existido alguna vez en América Latina.

El mérito de esta recopilación consiste en mostrar que la teoría de Prebisch (o la CEPAL) sobre los precios relativos no es más que una justificación para su proyecto de desarrollo. Entre la primera y la segunda guerra mundial —y sobre todo durante la prolongada depresión que se inició en 1929— el crecimiento basado en la exportación de productos primarios a los países centrales perdió su vigor a causa de la caída de la demanda externa. Sin embargo, el hecho de que el sector exportador de las economías latinoamericanas dejara de jugar su papel dinámico, no implicó la desaparición de la clara línea divisoria que todavía hoy separa a las actividades dedicadas al comercio internacional de las que producen para el mercado interno. Las primeras siguen caracterizándose por una alta rentabilidad, acompañada en la mayoría de los casos por la especialización en un escaso número de productos que, salvo en la Argentina, no se consumen internamente. Las segundas, en cambio, tienen una productividad muy baja y hasta 1930 apenas suministraban bienes necesarios para la subsistencia. La quiebra del modelo de crecimiento hacia afuera trajo aparejados ciertos reflejos defensivos que más tarde el equipo de la CEPAL se encargó de organizar en un cuerpo de ideas más o menos coherentes. Se llevó adelante una política de contención de las importaciones y de mantenimiento de los niveles de ingreso y empleo. El vacío de la oferta que no había mermado impulsó el proceso de sustitución de importaciones. Durante treinta años, dicho intento industrializador, caminó casi a ciegas. En las primeras fases, la selección de las nuevas líneas productivas tendió a hacerse respondiendo a la demanda interna de aquellos bienes que por la escasa densidad de capital que requieren son más difíciles de reemplazar. Pero la propia continuidad del proceso se encuentra amenazada si la gama se limita a los bienes finales de consumo. La propuesta cepaliana incluye, pues, una segunda etapa en la que el esfuerzo acumulacionista se destina a los insumos y los bienes de capital, convirtiendo el proyecto en una defensa implícita de la autarquía productiva. Esto presupone que no todas las inversiones pueden ser inducidas por la demanda presente: "... hacia fines de la década del cincuenta fue haciéndose cada vez más patente la insuficiencia dinámica de las economías latinoamericanas para sostener ritmos medianamente satisfactorios de crecimiento, superar agudos desequilibrios en sus relaciones comerciales y financieras externas, contener presiones inflacionarias internas, abrir suficientes oportunidades de empleo productivo a una fuerza de trabajo en rápido aumento, mejorar las condiciones de vida de la población y atender sus crecientes aspiraciones frente al conocimiento de las enor-

mes potencialidades que abría el progreso técnico" (6).

Sin embargo, las elevadas tasas de formación de capital necesarias para la integración del aparato productivo encuentran una limitación de hierro en la restringida capacidad de importar. El sector exportador sigue puesto a la producción primaria cumpliendo las exigencias del mercado interno a costa de una fuerte protección arancelaria. Un rápido examen suele condenar por antieconómicas a las industrias que crecieron bajo el amparo aduanero. Para Prebisch, por lo menos hasta 1963, tal juicio no tenía en cuenta que los factores productivos usados por dichas industrias no eran susceptibles de una mejor utilización. Para la economía es ventajoso producir a precios relativos elevados si la política alternativa consiste en el estancamiento y la desocupación. En los últimos años, sin embargo, reconoció tácitamente su *error* y cambió de frente: "La sustitución de importaciones proporcionó rendimientos económicos inferiores a los que en potencia podría haber ofrecido de mediar una política racional de industrialización. El proceso se realizó a costos relativamente altos, en los que influía una exagerada e indiscriminada protección y una organización industrial que no logró niveles normales de eficiencia, entre otras razones por que las limitaciones del mercado impidieron aprovechar economías de escala y de especialización en importantes actividades industriales" (7). El *error* consistía en que, mediante las economías de escala, las corporaciones internacionales realizaban superbeneicios saltando por encima de las barreras proteccionistas y explotando sin competidores exteriores los mercados nacionales. El nuevo modelo implica un visto bueno a la centralización del capital a través de la incorporación a su argumento de las economías de escala.

De cualquier modo, la idea de seguir sustituyendo importaciones en las industrias que requieren mayor densidad de capital no es abandonada. Para hacerla compatible con la racionalidad capitalista, Prebisch introduce un nuevo objetivo en su proyecto: La integración económica regional. El cumplimiento de esa meta, "contribuirá directamente y por dos caminos complementarios a saldar el déficit del comercio exterior que impide el desarrollo más rápido de los países latinoamericanos. De un lado, acrecentará el comercio entre ellos mediante nuevos corrientes de productos manufacturados y la intensificación de las de productos tradicionales, y, de otro lado, hará posible la continuación del proceso sustitutivo de importaciones provenientes de terceros países. En el curso de esta evolución, el coeficiente de importaciones del resto del mundo podrá descender en la medida que lo requieran los balances de pagos, mientras que el coeficiente de importaciones con los países integrados aumentará con rapidez" (8). Para Guido Di Tella, "parecería que se trata de un área donde competirán los ineficientes, in-

tercambiándose productos, todos por encima del costo internacional" (9). Para Frigerio, "la función de esta comunidad internacional en la economía mundial seguiría siendo la de proveer mayores volúmenes de alimentos y materias primas, intensificar el grado de elaboración de los mismos para valorizar las exportaciones y requerir de los países desarrollados ventajas y preferencias para nuestras exportaciones. No hay en toda la doctrina de la CEPAL consideración alguna del objetivo nacional del desarrollo, el que queda diluido en un internacionalismo regional basado en la complementación de economías no integradas" (10).

Lo que no hay, ni en el libro ni en la totalidad del pensamiento de Prebisch y la CEPAL, es una explicación clara acerca de cuál es la fuente de la acumulación capitalista en América Latina. Cuando clama por un reordenamiento del comercio internacional, olvida que el sistema de conglomerados que concentran en sus manos los frutos del progreso técnico no están dispuestos a renunciar a ellos puesto que constituyen una de las fuentes de su propia acumulación. Cuando exige reformas en la estructura de la tenencia de la tierra, no tiene en cuenta que la nueva clase de campesinos que procreará no generan ahorros adicionales sino que tienden a fortalecer el mercado de consumo. En todo caso, el desarrollismo se vuelve una propuesta coherente cuando reconoce su dependencia de los capitales extranjeros. Pero Prebisch, desde su cargo de funcionario público internacional, parece más preocupado por continuar con su tarea pedagógica hacia las clases dominantes que por resolver el problema de la acumulación.

León Gerchunoff

- (1) A. Emmanuel, *L'échange inégal*, Paris 1969.
- (2) Ch Kindleberger, *The terms of trade*, Londres, 1956, pág. 248
- (3) P. Moussa, *Les Nations prolétaires*, Paris, pág. 18
- (4) Ch. Bettelheim, *Remarques théoriques a L'échange inégal*, pág. 330
- (5) K. Marx, *El Capital*, Tomo 1, FCE, pág. 521
- (6) *El Pensamiento de la Cepal*, pág. 116
- (7) *El Pensamiento de la Cepal*, pág. 181
- (8) *El Pensamiento de la Cepal*, pág. 181
- (9) G. Di Tella, *Criterios para una política de Desarrollo Industrial*, Instituto Torcuato Di Tella, mimeografiado, pág. 28
- (10) R. Frigerio, *Estatuto del Subdesarrollo*, pág. 71

Silvina Bullrich : Las opiniones de una clase

Silvina Bullrich
Tres Novelas
Sudamericana, 300 págs.
Carta abierta a los hijos
Emecé, 112 págs.
George Sand
Emecé 176 págs.,
La aventura interior
Merlín, 198 págs.
El calor humano
Merlín, 95 págs.
La creciente
Sudamericana, 324 págs.
Mañana digo basta
Sudamericana, 247 págs.



"Fui fiel a mis padres, a mi casa, a mis muebles, a Lucho, a la tapicería que era de mi abuelo, a la esmeralda de mi abuela, a la galería de la estancia, a estos muebles elegidos por mí, a toda una vida que aún no me pertenecía totalmente, de la cual yo era apenas una pieza que completaba oscuramente el engranaje". El posesivo (*mi*) organiza la constelación ideológica de una clase que, poco a poco, ha ido perdiendo la capacidad de *pensar* para terminar en el mundo de la *opinión*: "Acepto sugerencias para la segunda edición". Y es necesario recordar la definición que da Bachelard de la opinión: "La opinión *piensa* mal; no piensa; *traduce* necesidades en conocimientos. Al designar a los objetos por su utilidad, ella se prohíbe el conocerlos".

Los libros de Silvina Bullrich constituyen los distintos momentos de esta *traducción* ("Las personas dignas adoptan posiciones dignas cuando las desorienta el dolor"), son las figuras retóricas utilizadas para metaforizar la necesidad de una clase social que se resiste a ser desalojada de la escena: "A decir verdad —escribe— Freud y sus descendientes nos han hecho mal a todos; quien más quien menos hurga en su interior para saber si alimenta un complejo de Edipo, de Electra...". Esta manera generalizada de *opinar* le impide a S. B. *saber* que Freud no creyó nunca en un complejo simétrico al de Edipo que se llamase de Electra. ¿Y qué opone a Freud?: "La piel tiene sus propias

leyes de atracción que no siempre se ajustan a los ejemplos mitológicos".

Otro desconocimiento: el ejemplo mitológico (Edipo) *ilustra* la estructura del Edipo, pero no la funda. Lo contrario es suponer que Sófocles descubrió el psicoanálisis o, lo que es lo mismo, que todo se sabía ya en los Orígenes y que sólo *retrocediendo* se puede descubrir algo. Pero aún veamos la oposición Freud/Leyes-de-la-piel, lo que traducido es la mítica oposición entre la *carne* y el *saber*. Y esta oposición nos lleva a una etapa prefreudiana donde *saber* era el equivalente a reprimir el inconsciente que, justamente, Freud supo saber.

S. B., por su parte, opina que "Flaubert y Proust marcan dos épocas trascendentales para la historia de la literatura: de ellos descende Freud". Esta descendencia es milagrosa o bien es imposible. Proust publica su primer libro, *Los placeres y los Días*, en 1896. Freud (el descendiente) publica un año antes —en 1895— *Obsesiones y fobias; Estudios sobre la Histeria y El análisis del sueño de la Inyección dada a Irma*. Y en cuanto a Flaubert, si bien es cronológicamente anterior, resulta bastante imposible ver, como lo hace S. B., "casi todo lo que el psicoanálisis ha creído descubrir más tarde...".

¿Por qué esta negación infundada de Freud?... "la experiencia enseña que no hay precio bastante alto para pagar la libertad, el renovado libre albedrío, la certeza de ser capaz de afrontar solo el mundo...". La palabra libertad está condenada a justificar coartadas reaccionarias, de ahí la molestia frente a Freud: "Los hijos de las víctimas de los lincha-

mientos o de los campos crematorios gritan: ¡complejo!, como de niños gritábamos ¡piedra libre!, y ya la sociedad no tiene derecho a tocarlos". La coartada de la libertad quiere ocultar cualquier tipo de *sobre-determinación* para poder introducir a su socia, la responsabilidad. Quien es libre es responsable. Por lo tanto: cada uno se buscó el lugar que ocupa. Y lo que sigue: la *sociedad* reprime, embrutece, tortura; y cada uno en su almita es libre de ser reprimido, torturado, embrutecido. La lectura de Freud y Marx (que definía a la conciencia como una nebulosa) evita este humor negro al que el superyo es tan adicto.

Las *opiniones*, después de tratar de envolver a Freud, se encuentran con jóvenes imaginarios y S. B. escribe "...les ha tocado crecer en el momento en que sus padres estaban jugando sus vidas para llegar a la Luna, para conquistar el espacio, en que detuvieron la mortalidad infantil descubriendo los antibióticos, en que llegarán a viejos con un corazón ajeno, un riñón ajeno, una retina ajena, un pulmón ajeno...". Después de superar el efecto de este despedazamiento del cuerpo marcado por la palabra "ajeno", es necesario ver esta fantasía mixta de *expansión* y *reparación*. ¿Qué se quiere reparar con esos pulmones, riñones, corazones, etc.? ¿Qué significa el delirio expansionista de la "conquista" de la Luna? Para S. B. se trata de un esfuerzo homólogo al que, en nuestro país, hicieron los de su generación cuando "conseguiamos que todos los editores fundaran un premio para autores inéditos; nos extenuamos leyendo manuscritos en su mayoría mediocres..." (En su

mayoría mediocres... la maldad de los buenos no tiene límites). Los yanquis en la Luna por nosotros —los jóvenes—, una generación extenuada por nosotros —los jóvenes. ¿No veís los resultados?

En verdad es más fácil entender que la generación de S. B. se extenuó en esos manuscritos mediocres por el placer —quizá narcisista— de poder juzgar y gratificarse con los efectos de esas bondades y que, por su parte, los yanquis fueron a la Luna comprometidos en una política competitiva por el dominio del espacio e impulsados por los mecanismos inertes de una estructura técnico-agresiva que ya no pueden detener.

El evangelio según Silvina Bullrich.

Veamos de qué manera este pensamiento analógico estructura los tópicos "filosóficos" que serán el armazón de opiniones supuestamente racionales con las que se justifican las metáforas de sus síntomas:

1) *Mi clase es el Ser*: "En realidad podríamos decir que el *objeto* es la masa y todo lo demás animado o inanimado que puebla el universo. El *sujeto* es el individuo. Sujeto soy yo".

2) *La gloria vuelve sagrada mi ignorancia*: "Hay quienes comprenden muy bien el mundo y todo cuanto en él ocurre; yo no comprendo absolutamente nada, y por eso esta repetida y monótona historia del desencuentro sentimental me parece el precio más caro que puede pagarse por la gloria, y sin embargo parece ser el único precio que la gloria acepta y exige de las mujeres".

3) *La cultura es mi capital*: "La vocación es lo único que podemos asir fuertemente entre las manos. No hay catástrofes ni caídas de Bolsa que nos la arrebatan. Es nuestra como nuestro espíritu. El que cree en su misión y la cumple es el verdadero millonario...".

4) *El dinero es un premio moral*: Aristóteles Onassis "este gran armador argentino-griego tiene el mérito poco común de haber hecho ese imperio de riquezas con su propio esfuerzo".

5) *La escritura me convierte en Dios*: "¿Pero qué quedará de él (Onassis) de aquí a cien años? En cambio, si hubiera sido Edgard Poe, Baudelaire, lord Byron, Cervantes, habría vencido la trágica condición humana, la de esfumarse con la muerte".

6) *La ideología del sistema es Razón Universal*: "Vaya uno a explicar-

Catálogo general, Editorial Sudamericana, 1969:

"Apasionada, irónica, desafiante en su desenfado, Silvina Bullrich tiene una personalidad realmente singular en el mundo argentino de las letras. Nuestra editorial advirtió y dio a conocer su talento. Ahora, este talento, tan peculiar en muchos aspectos, contribuye al realce que nuestra firma tiene. Algunos han dicho que Silvina es la Françoise Sagan argentina. Pero Silvina es... Silvina. Pone al desnudo, a veces con dureza inmisericorde, ambientes que conoce muy bien. Sin una tendencia ideológica determinada, enjuicia vidas y comportamientos en las clases medias y altas de su patria. Nunca "escribe por escribir", según ella misma ha dicho. Sus libros, nunca demasiado largos, siempre enjundiosos, "le son necesarios". Así han surgido *Bodas de Cristal*, *Mientras los demás viven*, *Un momento muy largo*, *Los burgueses*, *Los salvadores de la patria*, *La creciente*. Historias inmorales... Y todo indica que Silvina va a seguir sintiendo la "necesidad de escribir".

le a un obrero que sin patronos no puede haber fábricas, jornales, ni sueldos, ni tampoco la posibilidad de llegar a ser patrón. El idioma de la razón no concuerda con el idioma de la liberación y de la venganza".

7) *La familia es como el Estado*: "Para un hippie, tenga o no el pelo largo, viva en su casa o en la calle, no haya nada tan aborrecible como la autoridad. Para empezar, quiere abolir la del padre; luego se ocupará de los gobernantes".

8) *El Estado es como la familia*: "No olvidemos que para un hijo el padre es el gobernante; después la imagen se da vuelta y el gobernante es el padre".

9) *Mi clase es el Mundo*: "El mundo ha cambiado, en la mujer en vez de ser una flor de invernáculo rodeada de encajes y servidumbre..." (La servidumbre femenina no es "mujer" ni pertenece al "mundo": de lo contrario hubiese estado rodeada de encajes y otra servidumbre... así hasta el infinito).

10) *Mi clase es el Bien*: "... nuestra clase (llamada luego "oligarquía") trabajadora, estudiosa, culta, no tan privilegiada como se cree (*ni tan "culto", quizá*) pero que gozaba no obstante de muchos privilegios, de los cuales los más importantes eran la perseverancia en el estudio, la vocación, la carrera y la inteligencia constructiva".

11) *La genitalidad es una propiedad privada*: "... creo que de la vida íntima de la pareja sólo le corresponde hablar a ella, o callar y —como todas las generaciones que se suceden sobre el planeta— llevarse a la tumba el secreto de la epopeya de sus sentidos, de sus secretas exaltaciones". Lo que no vale para las *hippies* "amargas, desafiantes, abrazadas a un joven asexuado como si quisieran reemplazar con esas exteriorizaciones públicas sus dificultosos acercamientos privados". (¿Por qué es un secreto hasta la tumba para unos y aquí con sólo verlos se sabe que esas "epopeyas" son "dificultosas"? Ocurre, sencillamente, la *proyección*: con sólo verlos sé que mis secretas exaltaciones son para ellos dificultosos acercamientos. De la misma manera que, en otra parte, se usa la *negación*: S. B. charla con supuestos hippies de King Road y Haight Street y en ningún momento se nombra la guerra de Vietnam, la droga, la música, los conflictos raciales. Esos hippies sólo murmuran algunas estupideces sobre la injusticia paterna permitiendo, de esta manera, que S. B. opine con agudeza "mortifican a sus padres y asolan un barrio entero con su indeseable presencia". "Un hombre de cierta edad, calvo y feo, pasó a nuestro lado abrazado a un muchacho rubio, de pelo largo y ojos hundidos". Todo hace suponer que ese rubio de pelo largo y ojos hundidos ha pervertido al calvo feo).

El realismo según Silvina Bullrich.

"La novela fue durante siglos una conjunción de tres elementos —escribe S. B.—, la descripción de los

personajes, la descripción de los ambientes, la descripción de las pasiones". ¿Y ahora qué? Hoy el novelista admite, en nombre del realismo, la represión para modelar la maldad recientemente descubierta (¿y Sade?): "el novelista actual sabe que el niño es egoísta, quiere a quien lo alimenta como todos los débiles y dirige su honda mortífera contra los nidos de los pájaros. No cambiaría al crecer si las reglas de la sociedad no lo obligaran a ello".

¿Qué quiere decir esto? Que "Hoy el novelista admite la incongruencia de las reacciones humanas, los malos instintos, la crueldad, el odio, la envidia (...) sabe que es más difícil encontrar a un Albert Schweitzer, que a una mucama ladrona, a un criminal...".

Pero, en tanto *poseedor*, el novelista *opina* y *niega* lo que no le gusta: "No parece que Sartre haya tenido un gran acierto al querer ensalzar la ignominia de un contemporáneo, al ofrecer a la desconfianza del burgués, que cree vagamente vicioso o delincuente a los escritores en general, la imagen nítida del más delincuente y vicioso de los escritores universales". Se trata de Genet, calificado por Bullrich como osado, irrespetuoso, iconoclasta, homosexual, ladrón, extravagante, exhibicionista, desigual, vicioso.

Excluidos los ataques a la propiedad privada: fuera las mucamas ladronas y el ladrón Genet; dejando de lado el problema de las perversiones: fuera los iconoclastas, viciosos, etc. ¿dónde puede el escritor cumplir lo que sigue? "El novelista hunde cada vez un poco más hondo su escarpelo en los más recónditos, más inexpresables más inadmisibles, en las reacciones más deplorables". Pero, cuidado: "Se trata de estructurar un plan, de dibujar personajes reconocibles sin necesidad de ponerlos con su nombre y apellido o grado militar. Se trata de hacer literatura" (Atlántida, agosto de 1970). Pensar que la literatura se hace así es una coartada política: "Veintisiete fusilados es terrible en un país como el nuestro, pero no parecen tanto si leemos las noticias que nos llegan de España en que al parecer (¿será verdad?) Perón declara que no sólo lamenta no haber matado a medio millón de argentinos sino que ahora mataría a un millón".

Como está claro las declaraciones "verbales" de Perón son equivalentes a los muertos "reales": la política es literatura (las declaraciones de Perón adquieren la fuerza de realidad que sólo los novelistas, según Bullrich, pueden lograr) y la literatura es política: "Admito que la venganza sea el placer de los dioses; pero supongo que el perdón es el placer de Dios". Y "el novelista es como un Dios", S. B. es Dios, y perdona: "es lamentable que entre nosotros el perdón sea una palabra ignorada".

¿Y el *escarpelo*? Se trata de una *parada* frente a una época que la burguesía sabe o cree despiadada pero que en tanto, al menos en nuestro país, no la sufre frontalmente no se sabe muy bien qué es lo que

está en juego. Quedaría muy mal no tener un *escarpelo* que hundir en alguna cosa oculta para cuya extracción, según el mito, el escritor está capacitado.

Pasemos a los productos de estas opiniones ¿qué pasa con el lenguaje? Nada.

El lenguaje es para S. B., como para lenguas de sus colegas, una mediación muerta que obedece a la omnipotencia de quien lo maneje. O sea, el escritor "para quien cada palabra es como un trozo de arcilla o de mármol en manos de un escultor". La analogía es reveladora: un pensamiento arcaico, incapaz de pensar abstractamente exterioriza en ella una ideología igualmente arcaica. Cada palabra es "arcilla", toda la novela es una Estatua. Y esa estatua no es la imagen fantástica del escritor en tanto Dios: porque el novelista "es como un Dios que lee los pensamientos —le dice a S. B. el mediocre Mauriac— y penetra hasta el fondo de sus almas", frente a esto S. B. cuenta: "Sentí la exactitud de la definición y quedé unos instantes silenciosa".

Si la palabra es "arcilla", su materialidad es *insignificante* hasta que es *trabajada* por el novelista-Dios que otorga la significación, a la vez que usa de este sentido para construir su estatua. Y puesta la arcilla en sus manos ya cambia porque el novelista (la engarza "como joyas valiosas" (vuelta al *tener*... *joyas* y de esta manera "*Leopoldo Marechal* no ha muerto —escribe, justamente porque L. M. murió—, es inmortal").

La Estatua novela, a su vez, "representa" el Drama de la Humanidad que ha encontrado, de esta manera, entre el vacío de sus palabras a este Cristo que las preña de sentido y de vida porque los personajes —escribe Bullrich— "van naciendo en forma imprevista como los hijos de la carne". Los hijos-personajes sirven, también, para construir la Estatua en la que Dios-novelistas ve su rostro y el de ellos, creados a imagen y semejanza. La novela sería entonces el espacio mítico a la vez que terapéutico, creado para una cultura mecánica donde los mitos sociales han sido degradados al rango de neurosis personales en las que —los elegidos para opinar— reencontran la relación entre la verdad de sus síntomas y la ideología de la clase social que los posee.

Complicidades.

Escribe Sábato: "Frente a esta mutua incompatibilidad de los partitidos de "lo puro" y de "lo social", un grupo de nuevos escritores iniciaron una síntesis. Son escritores que, sin desdeñar las enseñanzas de la clase literariamente más educada, tuvieron que pasar por duras experiencias sociales y políticas" (*Heterodoxia*, pág. 135). Esta oposición (imaginaria) entre lo puro y lo social le sirve a Sábato para oficiar de Síntesis, pero aquí la cita sirve para introducirnos en un pre-judicio muy difundido: la cultura de la derecha, "la clase literariamente más educada".

Para lograr este pasaje, justamente, se confunde a la cultura con la educación. Es necesario fundar una actividad crítica que desmonte el "aparato" de estas mistificaciones. Hace algunos años se decía en la "izquierda" que la "derecha" escribía bien. ¿Por qué? Si el lenguaje es arcilla, si es un instrumento, la educación es rápida y torpe: la derecha estudiaba más, tenía más "cultura", por lo tanto escribía mejor. ¿Con qué paradigma? La sintaxis y el vocabulario de los diccionarios de los sinónimos y antónimos (escribir bien era escribir según un patrón escolar que la derecha y la "izquierda" suponían eficaz por naturaleza).

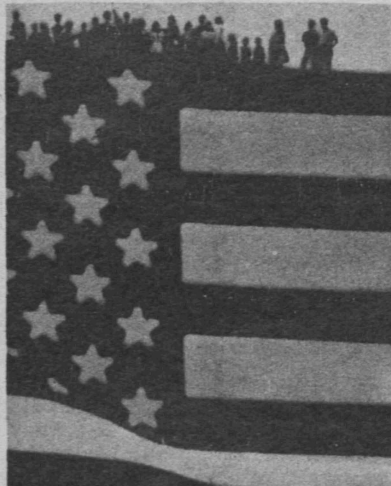
Sólo los "temas" diferenciaban a un arte revolucionario de otro que no lo era. El lenguaje era un tesoro social que la clase poseedora tenía junto con lo demás, tesoro que el "progresista" sumiso trataba de pescar en el aire o en los libros. Trataba de hablarle a ellos en el lenguaje de ellos. Pero la clase poseedora se siente dueña de todo el lenguaje y —del francés al lunfardo— siempre usó lo que le parecía más eficaz. Una complicidad expresada en una ideología lingüística unía en este campo a todos en la reverencia tributada a los diccionarios y a los modelos importados.

La confusión entre cultura y pedagogía piensa que ser culto es la más verosímil y grata aspiración de "todo el mundo": más allá del bien y del mal, ajena a la lucha de clases y a todas las luchas, el espíritu de la letra impone sus reglas. Silvina Bullrich, por su parte, supone que este Espíritu habla en ella incitándola a construir la estatua de su eternidad y la de su clase: si el hombre quiere ser Dios, la cultura tiene que ser su biografía. Leopoldo Marechal tenía —según S. B.— "éxitos cotidianos y gloria para la eternidad". Dar mensajes, ser el *escribiente* de Dios o del Diablo es gozar de la eternidad de estos personajes aunque el *vacío* de la Institución Cultural muestre absolutamente lo contrario.(1)

German Leopoldo García

(1) Aquí sólo he querido referirme, descriptivamente, a ciertas constantes de una ideología. Fuera de esto, sería necesario un análisis de los *textos* que muestre sus articulaciones internas, así como la relación de uno con otro. Pero, a la vez, la cristalización estilística de los libros de Silvina Bullrich nos plantea una pregunta ¿no sería necesario pensar "su obra" como un solo sintagma cristalizado dependiente de un discurso sobredeterminante, esto es, la ideología de su clase? ¿No es su problemática un lugar-común en el que, con insistencia repetitiva, su ideología habla?

Nueva narrativa norteamericana



La capacidad de asimilación de la sociedad norteamericana es tan amplia que la lucha contra esta tentación es uno de los núcleos temáticos más definidos entre los nuevos narradores: Mailer, Barth, Gover, Heller, Burroughs, Donleavy, los mejores novelistas actuales intentan trazar zonas de aislamiento en el interior de la estructura, espacios de resistencia y de oposición a la voracidad del sistema. Droga, santidad, regreso a la naturaleza, violencia sexual, delirio: estos "refugios" son experiencias privadas: exasperadas, caen afuera de la racionalidad. Conductas psicóticas, remiten a una negatividad absoluta: formas desesperadas de la introspección, último intento de recuperar la identidad perdida, sus salidas más "naturales" son la locura y el suicidio. Para quebrar esta circularidad despolitizada es preciso esperar la práctica de los escritores (sería mejor decir los propagandistas) negros ligados a los *Black Panthers*: Malcolm X, Eldridge Cleaver, LeRoi Jones, Ralph Brown son los primeros que instalan en sus textos una perspectiva colectiva, capaz de abrir una alternativa y generar una propuesta. Las notas que siguen son un intento de marcar la presencia de esta resistencia a la sociedad en el "campo específico" de la escritura norteamericana.

1. Nuevos héroes: inocencia y consumo

Víctima, rebelde, aplastado por la sociedad de consumo, encerrado en sus delirios paranoicos, el nuevo "héroe" que definen algunas de las últimas novelas norteamericanas persigue su propia identidad encerrado en el círculo vertiginoso de la circulación capitalista. Autocompasivo, construye representaciones histéricas, se ofrece como espectáculo, poniendo en escena sus debilidades en un exhibicionismo masoquista que lo rescata del anonimato. Stern, el

PHILIP ROTH — Visión de un mundo imposible, insoluble, incambiable que piensa eternamente su propia mediocridad. Un mundo sin voluntad y que se niega a adquirirla. ¿Y qué le sucede a una persona de temperamento rebelde que trata de cambiar el mundo? Que se vuelve loca. Y entre tanto se vuelve ridícula a los ojos de los demás.

protagonista de Bruce Jay Friedman, exagera las fuerzas de sus enemigos para racionalizar su cobardía: perseguido durante todo el relato por un hombre que se esconde en las esquinas, se hunde en un mundo hostil de reminiscencias kafkianas, donde el antisemitismo y el humor instalan una comedia paranoica. Samuel Levin, el ex-alcohólico de *Una nueva vida* de Bernard Malamud mantiene una relación clandestina y culpable con la mujer de un colega en la pequeña universidad del interior a la que se ha ido a refugiar: en el final huirá con ella y sus hijos, sin saber bien por qué, en un gesto heroico y gratuito. Todo el relato está armado sobre pequeñas acechanzas, delaciones, que construyen un clima opresivo, hecho de jerarquía y traiciones sutiles. En *Corre, conejo* de John Updike, Harry Angstrom, sofocado por los objetos, por el tedio de su mujer embarazada, sube a su auto y huye en un

BRUCE JAY FRIEDMAN — ¿Y quiénes son, por lo demás, los personajes de esos libros? Miserables, fracasados, drogados, jorobados, perversos, negros, judíos, en una palabra: gente que lleva la de perder.

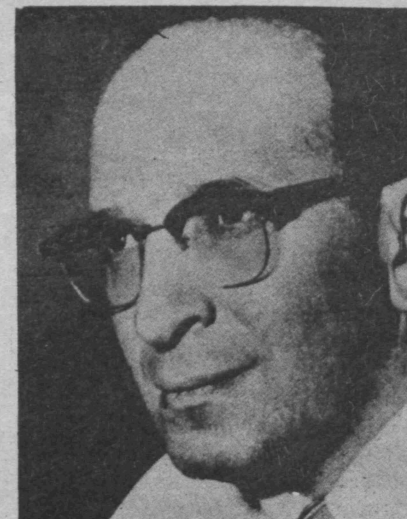
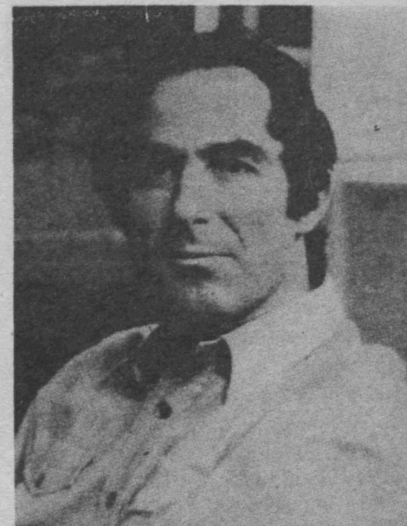
intento desesperado de volver al pasado. El narrador de *El lamento de Portnoy* de Philip Roth se encierra en sus fantasías masturbatorias para exorcizar a una madre castradora que le dicta obsesiones, conductas regresivas: débil, autocompasivo, es

un eterno adolescente, imposibilitado de asumir la realidad. Seymour Glass, eje de los últimos relatos de J. D. Salinger (*Franny y Zooey*, *Raise high the roofbeam*, *Carpenters Seymour: an Introduction*) es demasiado "inocente" para soportar las tensiones de la sociedad: poeta o místico, termina inmolado entre epigramas budistas y líricos haikau sin haber encontrado el verdadero camino de "la perfección". Traicionado por su mujer que lo abandona por su mejor amigo, Herzog, el protagonista de Saul Bellow, juega al cornudo, al vengador, al desvalido, al misógino: encerrado en una casa de campo semiabandonada se lanza a escribirle cartas a todos sus fantasmas: desde Jesucristo, Eisenhower y Nietzsche hasta Schopenhauer.

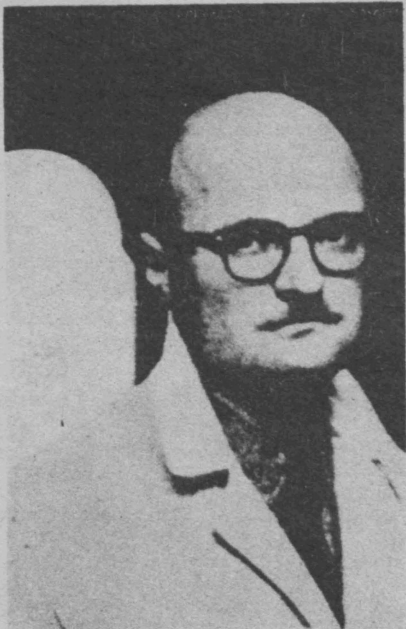
J. D. SALINGER — Es nuestro carácter —repitió Zooey, ahogando la voz de ella—. Nosotros somos monstruos, eso es todo. Somos la mujer barbuda y no vamos a tener un momento de paz en lo que nos queda de vida hasta que consigamos que le salga barba al resto del mundo.

Al afirmar la experiencia privada como lugar de la "verdad" social, estos "héroes" son protagonistas privilegiados en el "drama" del Yo deteriorado por la sociedad, adolescentes, vagabundos, místicos, se resisten al consumo, quieren vivir "por cuenta propia", *des/integrados*: fuga hacia la Naturaleza, hacia la religión, nostalgia de la niñez, en estas zonas fuera del mercado adquieren una espiritualidad excepcional, garantía de la riqueza de su vida interior. Siempre a punto de convertirse en *casos*, rechazan la racionalidad capitalista sin encontrar alternativas: transformados en el "hombre en suspenso" del que habla Bellow, flotan en el interior de la estructura, construyéndose un obsesivo mundo privado que se exaspera y se enriquece a medida que se alejan de la sociedad. Testigos de la crisis del sistema que ellos viven como historia personal, son "anormales" porque son antieconómicos: vueltos hacia el pasado, añoran la norteamérica puritana y precapitalista a la que salen a buscar cuando se fugan.

SAUL BELLOW — Somos, un pueblo respetuoso con los hechos. Consideramos que la experiencia tiene un valor intrínseco y respecto a ella sentimos el mismo deseo de posesión que respecto a otros objetos de valor. La experiencia nunca es



Philip Roth
Bernard Malamud
Saul Bellow



John Barth

mala: cuanto más se tiene más se vale.

Melancólica nostalgia del Paraíso perdido, búsqueda de una zona íntima en la que guarecerse para preservar la identidad, en la estructura misma de estas narraciones se deja ver su ideología: novelas de un solo protagonista, la experiencia vivida es el fondo que garantiza la forma de esta escritura, haciendo de la narración en primera persona un refugio y una sustitución: el "héroe" recupera su identidad en el momento de ponerse a narrar(se), ese relato lo rescata del anonimato y lo vuelve a la

BERNARD MALAMUD — El papel del escritor no es ya el de jugar con las formas, sino el de contribuir a salvar la calidad del hombre en el mundo moderno, el espíritu del hombre. Una sola verdad en ese terreno vale más que todas las verdades de la vanguardia. Hemos de proteger al hombre contra la tecnología, contra lo que se llama "la sociedad de la opulencia". Al menos en norteamérica.

vida, lo pone otra vez en escena. Suspendido en el presente neutro de la narración, el personaje reconstruye en el lenguaje la identidad perdida: lugar privado, esa palabra personal hace de la novela el sitio de encuentro con la sociedad, la zona íntima donde la oposición se institucionaliza y toda resistencia se vuelve literatura.

2. Escritura desintegrada, delirio cómico

Por su parte algunos de los más recientes novelistas atacan las reglas lógicas que estructuran el discurso mismo, parten del grotesco y de la novela cómica para instalar una pesadilla delirante, metáfora de la "racionalidad" de la sociedad norteamericana. Distorsión onírica, agresión esquizofrénica, a partir de la libre manipulación de los materiales mas arbitrarios (jergas publicitarias,



John Updike

hablas regionales, lenguaje técnico-científico, retóricas literarias parodiadas) han hecho entrar el delirio en la escritura, convirtiendo a la textura misma en una sátira macabra de la sociedad capitalista. Comic, folletín aventuras interplanetarias, novelas de espionaje, estos relatos se abren hacia el pastiche y la parodia, exasperando el acontecimiento narrativo con una ampliación grotesca de la aventura y de la acción que termina por transformarlos en crispadas representaciones de la locura del sistema. A partir de

JOSEPH HELLER — He pensado que una situación de guerra ofrecía la ocasión ideal para poner al descubierto la locura, la vileza, la brutalidad, la suciedad de una sociedad civil. Después he buscado una estructura que refleje exactamente el contenido del libro. Me enfrento con la realidad como si fuera una pesadilla: transiciones abruptas, niveles múltiples, hasta cinco situaciones diferentes en una misma frase.

una sucesión vertiginosa de acontecimientos folletinescos, distorsionando hasta el absurdo la sucesión de intrigas y argumentos, los textos de Burroughs, Barthelme, Pynchon, Barth, Heller, quiebran las leyes convencionales de la novela norteamericana y recuperan el vértigo delirante de una sociedad tecnocrática. En V Thomas Pynchon, trenza en una narración cabalística una intrincada red de historias que se mueven simultáneamente en distintos tiempos y espacios, convocando, a la vez, los géneros literarios más diversos: a lo largo de la narración cruzamos de la novela picaresca a la ciencia ficción, de la novela de espionaje al thriller para terminar en una especie de novela negra de misterio y violencia. Alrededor de símbolos abstractos (el signo V y el juego del yo-yo) de significación múltiple se tejen intrigas internacionales, sociedades secretas, cambios de identidad y una incesan-

te cabalgata de personajes y situaciones que saltan y se dispersan de capítulo en capítulo. Por su parte

JOHN BARTH — El empleo de la historia o de la leyenda como material para el arte, sobre todo en un tono de farsa, tiene gran cantidad de méritos técnicos, entre ellos la distanciamiento estético y la ocasión que se ofrece para un *contra-realismo*. Dedalus define la historia como una pesadilla de la que trata de despertarse; alguien más que Joyce ha comparado la historia con un sueño (erótico) húmedo. También para mí el pasado es un sueño, pero en él yo me río a carcajadas.

en *Snow White*, Donald Barthelme se apoya en la estructura del "cuento de hadas" (Blancanieves y los siete enanitos) y parodiando las correspondencias joyceanas con un modelo clásico, saquea sus contenidos, sus leyendas y las resonancias que convocan en el lector los mitos de la infancia: el relato cruza constantemente de lo fantástico a lo absurdo, parodias, pastiches, juego de palabras, composiciones pop en base a procedimientos tipográficos, entrecruzamiento de las citas mas variadas que van desde Sigmund Freud a los comic, de la publicidad a la literatura clásica, sostiene a esta "fábula" desopilante. En *Trampa 22*, de Joseph Heller, la oposición entre razón y lenguaje desata un torbellino de interrogatorios, discursos, chistes verbales, silogismos absurdos, que construyen un delirante infierno cómico: la clásica novela "de guerra" es el escenario donde una sucesión interminable de personajes se disputan la palabra, hablando todos a la vez, atados por un narrador impersonal que amontona acontecimientos, situaciones y órdenes falsas, contraórdenes, bombardeos, negociados que terminan por hacer del texto una enciclopedia del absurdo norteamericano. En *Giles Goat-Boy*, John Barth parte de Georges Giles para construir una alegoría de la sociedad que participa a



William Burroughs

la vez de la novela de anticipación, de la novela de aventuras, del cuento filosófico: en una síntesis temeraria utiliza elementos de la ciencia ficción para describir una sociedad paralela a la nuestra que se prolonga en el porvenir y un vocabulario paralelo al nuestro para designar los contornos de este mundo "del otro lado del espejo".

THOMAS PYNCHON — No es tan difícil adquirir la agudeza necesaria para ver las posibilidades que se abren más allá de la ficción de la continuidad, de la ficción de causa y efecto, de la ficción de la "historia humana", cargada de Razón.

Al quebrar la continuidad estas novelas hacen del intercambio y el consumo de relatos parciales la clave de su escritura: en su interior los géneros, las técnicas, los estilos circulan interminablemente, en un espacio ficticio desarticulando cualquier posibilidad de admitir una lógica narrativa. En el límite de esta experiencia de desintegración se alza la obra admirable de William Burroughs, quizás el más importante de los novelistas norteamericanos de esta década. *Naked lunch* está "escrita" en la droga: la droga le dicta una estructura, construye una sucesión intemporal de visiones discontinuas que confluyen en un espacio onírico, alucinatorio. Burroughs expande el enorme presente de la escritura y hace entrar en ese espacio todo el caudal de asociaciones que conviven en su lenguaje durante el viaje alucinatorio. De este modo el escritor no es otra cosa que el intermediario entre la droga y la escritura: lugar de pasaje entre dos experiencias límites. En su última obra

WILLIAM BURROUGHS — Un científico ruso ha dicho que íbamos a viajar no sólo en el espacio sino en el tiempo. Porque viajar en el espacio es viajar en el tiempo. Si los escritores quieren seguir en el espacio-tiempo habrá que poner a

Burroughs es a lo que más puede hacerle la
lit dentro del sistema: destruirlo, eliminar el sujeto

punto nuevas técnicas, tan precisas como las de los físicos del espacio. Brion Gysin, un pintor norteamericano que vive en París, propone a los escritores el método del cut-up. Una página de texto —mío o de cualquier otro— está plegada en el sentido de la altura y colocada encima de una página ya escrita. El texto mezclado puede leerse entonces normalmente.

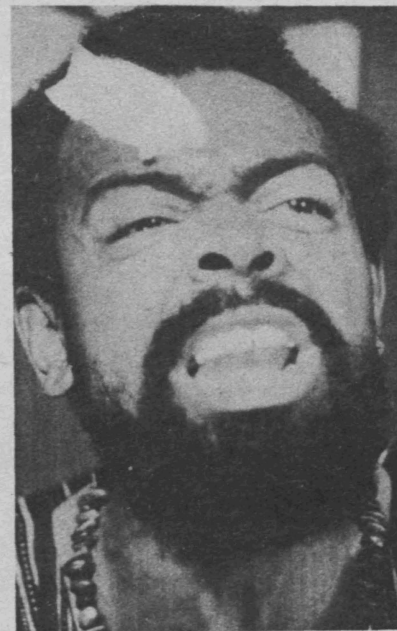
Nova Express, ésta "pérdida del autor" se exaspera con la técnica del cut up. Fundada en el azar, quiebra las fronteras del orden discursivo, rompe la validez de toda articulación lógica, haciendo del montaje simultáneo de textos ya escritos el fundamento de una escritura aleatoria que borra al "creador" instalando un espacio ficticio donde conviven y se amontonan, desmenuzados, toda una suerte de esquemas narrativos y de esqueletos anecdóticos. De este modo Burroughs liquida la relación entre experiencia y escritura, uno de los fundamentos míticos de la narrativa norteamericana: el escritor se convierte en el enlace de textos leídos que se articulan entre sí ordenados por el azar. Muerte de la escritura "personal" no queda nada más que un texto autónomo, cerrado sobre sí mismo. Parodia, collage,

JOSEPH HELLER — Nuestra actitud no ha variado respecto a la realidad; los enemigos son los mismos: seguimos detestando al hombre de ley, al general, al santurrón. Lo que ha variado, ha sido nuestra actitud respecto a la literatura: nos enfrentamos con la realidad como artistas y no como periodistas.

pastiche, cut-up: la escritura desintegrada de los nuevos narradores convoca sobre sí el fin de una ilusión moralizante que hace de la experiencia vivida un tesoro que enriquece la narración, una garantía de la legitimidad del fondo que respalda a un texto: en estos narradores la escritura se pierde dentro de sí misma, se "socializa", apoyándose en la práctica social de los textos ya escritos. En este sentido y en el límite, la escritura aleatoria de Burroughs remite a una negatividad absoluta: muerte del novelista como propietario de un estilo "personal". Quiebra de las leyes de productividad textual admitidas por la burguesía, esta experiencia se cierra en sí misma ahogada por una oposición que cae fuera de "la literatura" sin salir del sistema y cuya única alternativa es la autodestrucción de un texto propuesto como metáfora de la guerra contra la sociedad.

PREGUNTA — ¿Piensa que el prejuicio que existe contra el cut-up puede ser atribuido al miedo que tiene la gente de penetrar en el espacio-tiempo?

BURROUGHS — Justamente. La palabra y la imagen están entre los



Malcolm X

Ralph Brown

LeRoi Jones

más poderosos instrumentos de control ejercidos por la sociedad. Los periódicos contienen palabras e imágenes. Si usted comienza a recortarlos y a recomponerlos, destruye el sistema de control. Naturalmente el miedo y los prejuicios están siempre dictados por el sistema de control. El cut-up amenaza la posición de las instituciones, no importa qué institución. Todas se le oponen. Dicho de otro modo: condicionan a la gente, que teme al cut-up, lo rechazan y se burlan.

Para encontrar una ruptura real con la sociedad y al mismo tiempo una apertura hacia nuevas experiencias verbales hace falta referirse a la práctica de los *Black Panthers*, al claro fundamento ideológico y político sobre el cual han basado su oposición a la sociedad norteamericana y la escritura que esa oposición ha producido.

3. Comunicaciones negras

Los escritores negros ligados a la lucha de los *Black Panthers* se afir-

RALPH BROWN — Nosotros, los negros, estamos en guerra contra los Estados Unidos.

man en la idea de que para combatir a la sociedad hace falta un punto de referencia *afuera* del sistema: construir una escritura para nombrar esa práctica, exige romper radicalmente con la noción tradicional y moralista de la literatura, proponer un manejo nuevo de la actividad lingüística que a partir de la individualización *política* de un público, tienda a integrar el texto como un momento de la lucha revolucionaria.

LEROI JONES — La función del artista negro en Norteamérica consiste en favorecer la destrucción de la Norteamérica que él conoce. El artista negro debe enseñar, debe persuadir a los Ojos Blancos a morir y enseñar al Hombre Negro cómo debe preparar esa muerte.

Los escritos de Malcolm X, de Eldridge Cleaver, de Ralph Brown se leen y se escriben en la práctica de los *Black Panthers*, rompen la escritura como actividad privada y se convierten en la palabra misma del pueblo negro: vienen de la experiencia colectiva y tienden hacia el anonimato. Así, la *Autobiografía de Malcolm X*, *Reventá negro podrido*, *reventá* de Ralph Brown o *Alma encadenada* de Cleaver remiten a la experiencia social, son "historias de sufrimiento" en el sentido que tienen para los revolucionarios chinos: síntomas de un proceso de toma de conciencia que nace en los momentos más negativos y autodestructivos que genera el sistema. Drogadictos,

ELDRIDGE CLEAVER — Me convertí en un violador. Para perfec-

cionar mi técnica y mi *modus operandi*, comencé a practicar con las chicas negras del ghetto y cuando me consideré suficientemente diestro, crucé las vías y busqué presas blancas. Lo hice consciente, deliberada, intencionalmente, metódicamente, aún cuando ahora que echo la mirada atrás veo que me encontraba en un estado de ánimo frenético, salvaje y completamente abandonado.

violadores, los líderes del pueblo negro han "cruzado" por la experiencia destructiva y reivindicaron ese pasado como negatividad a partir de la cual se ha podido construir una conciencia. De este modo la vida privada se convierte en un espejo de la experiencia colectiva y se la narra, precisamente, porque funciona como lugar común: sitio de encuentro, cuya "metáfora" espacial es la cárcel, zona de aislamiento y exclusión, contracultura, para muchos de los líderes (Malcolm X, Eldridge Cleaver, entre otros) es el lugar de iniciación de la educación política. Al cruzar en primera persona esta experiencia de los límites y asumirla como un momento de la toma de conciencia recuperan una experiencia colectiva de resistencia a los valores del sistema, realizando, de este modo, una especie de autobiografía social.

Partiendo de los *Black Panthers* como vanguardia político-cultural la escritura de los militantes negros se integra como un nivel más de la práctica revolucionaria. Afirmados en el principio de no separar escritura y práctica política, y sobre todo, no permitiendo que esta unidad sea vista únicamente desde el ángulo "artístico" vienen a negar una ilusoria autonomía de la cultura. En la medida en que se oponen en todos los niveles (económico, lingüístico, ideológico, político) al imperialismo norteamericano, los militantes negros no aceptan la distinción burguesa entre política y literatura. La

HUEY NEWTON (Ministro de Defensa de los *Blak Panthers*) — Como vanguardia de la revolución lo que debemos hacer es enseñar a través de la acción. La gran mayoría de los negros es analfabeta, o semianalfabeta. No leen. Necesitan aprender en la práctica. Eso es verdad para cualquier pueblo colonizado. Nuestro país es principalmente urbano. Debemos encontrar nuevas soluciones para contrarrestar el poder de la tecnología y las comunicaciones del país. Tenemos ya soluciones a estos problemas y serán puestas en práctica: educaremos a través de la acción. Tenemos que emprender acción para que el pueblo desee leer nuestra literatura.

lucha por la constitución de una nación negra es una totalidad, define un comportamiento social: constituye al mismo tiempo una estrategia militar, una economía, una afectivi-

dad, una moral, una estética: en el interior de este sistema, la revolución negra se constituye y actúa como el mayor de los Mass Media: comunica sus mensajes con la guerrilla, con la insurrección urbana, con los atentados y las expropiaciones. Pero también y simultáneamente, con periódicos, discursos, historietas, canciones, ensayos, historias de vida, relatos, panfletos. Esta práctica lingüística define su forma a partir de la acción revolucionaria y cubre un registro que partiendo de lo directamente pedagógico (manuales de táctica, panfletos de agitación) alcanza los lenguajes experimentales nacidos en las tradiciones del pueblo negro: fragmentados, contingentes, dictados por la táctica política, estos escritos constituyen en realidad un gran Texto único que (como el Diario del Che o los Datzibao chinos) convocan a una práctica colectiva y hacen de la escritura un momento, otro nivel de la lucha revolucionaria.

RALPH BROWN — Norteamérica es el país más contrarrevolucionario que existe. Está contra todos los pueblos del mundo. No sólo de aquí: de América Latina, de África, de Vietnam. Nosotros estamos atrapados en una situación singular: somos una colonia *dentro* de los confines de Norteamérica. Tenemos que tener poder. Y Mao dice que el poder nace del fusil. Norteamérica está *probando* que el poder nace del fusil.

De la narración como refugio en los novelistas del "héroe", a la negatividad absoluta de Burroughs, todo un circuito encierra a la literatura norteamericana en una *oposición integrada* a los valores del sistema: la práctica de los *Black Panthers*, al crear una perspectiva revolucionaria en el interior de los EE.UU. da lugar a una de las escrituras más radicales de este tiempo. Quebrando la idea de "géneros", desechando las diferencias retóricas entre "poesía", "ensayo" o "narración", liberándose incluso de la idea de libro, la actividad de los propagandistas negros viene a redefinir en la *práctica* la función de la escritura: Si tenemos en cuenta que al abrir un nuevo frente de combate contra el imperialismo norteamericano, los militantes del *Black Panthers* integran su acción en el contexto de las luchas del Tercer Mundo, se ve la importancia que puede tener entre nosotros (respetando diferencias y mediaciones) el estudio y el debate de esta experiencia que dejando de lado las estériles polémicas entre "Realismo", "Vanguardia" o "Compromiso", hace también del lenguaje el lugar de una revolución.

Ricardo Piglia

Bibliografía

En esta bibliografía hemos incluido únicamente las novelas de escritores norteamericanos traducidas al castellano. En todos los casos consignamos el título según la edición en español, con indicación de la fecha de edición original seguida por el dato de editorial y fecha de traducción.

James Baldwin (1924)
El cuarto de Giovanni, 1956. Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970.
Otro país, 1962. Sudamericana, 1963.
Cuentos, 1968. (En traducción por E. Tiempo Contemporáneo).

John Barth (1930)
End of the Road, 1958 (En traducción por Sudamericana).

Saul Bellow (1915)
Hombre en suspenso, 1944. Zig Zag, 1968.
La víctima, 1947. Zig Zag, 1969.
Las aventuras de Augie March, 1953. Kraft, 1960.
Carpe Diem, 1957. Seix Barral, 1965.
Henderson, el rey de la lluvia, 1959. Mortiz, 1967.
Herzog, 1964. Destino, 1965.
Las memorias de Mosby, 1968. Destino, 1969.

William Burroughs (1914)
Naked Lunch, 1959 (En traducción por Siglo XX)
The Yage Letters, 1963 (En traducción por Ediciones Signos).



John Cheever

Truman Capote (1924)
Otras voces, otros ámbitos, 1948. Sudamericana, 1956.
El árbol de la noche, 1949. Zig Zag, 1968.
El arpa de pasto, 1951. Zig Zag, 1969.
Desayuno en Tiffany's, 1958. Grijalbo, 1963.
A sangre fría, 1966. Noguera, 1967.

John Cheever (1912)
El nadador, 1958. NYC, 1968.
Las crónicas de Wapshot, 1967. Pomme, 1965.
El escándalo Wapshot, 1964. Pomme, 1965.

J. P. Donleavy (1930)
Un hombre extraño, 1960. Luis de Caralt, 1968.
Un hombre singular, 1963. L. de Caralt, 1968.

Ralph Ellison (1914)
El hombre invisible, 1952. Lumen, 1967.

Bruce Jay Friedman (1930)
Besos de madre, 1964. Lumen, 1968.

Robert Gover (1929)
Cien dólares de equivocación, 1963. Diana, 1964.
La gatita, 1964. Diana, 1965.

Un joven en la fiesta, 1965. Diana, 1967.

Joseph Heller (1923)
Trampa 22, 1961. Plaza y Janés, 1968.

James Leo Herlihy (1927)
A cada cual su propio infierno, 1960. L. de Caralt, 1963.

James Jones (1921)
De aquí a la eternidad, 1951. Sudamericana, 1956.
Como un torrente, 1958. L. de Caralt, 1960.



James Baldwin

La pistola, 1959. L. de Caralt, 1962.
Morir o reventar, 1962. L. de Caralt, 1965.

LeRoi Jones (1934)
The system of Dante's Hell, 1965 (En traducción por Alfa)
Cuentos, 1967. Tiempo Contemporáneo, 1969.

Jack Kerouac (1922)
En el camino, 1957. Losada, 1960.
El ángel subterráneo, 1968. Sur, 1959.
Los vagabundos del Dharma, 1958. Losada, 1960.
Visiones de Gerald, 1963. Zig Zag, 1970.
El viajero solitario, 1960. Losada, 1964.
Satori en París, 1966. Losada, 1967.

Norman Mailer (1925)
Los desnudos y los muertos, 1948. Goyanarte, 1953.
Barbary Shore, 1951 (En traducción por Tiempo Contemporáneo).
El parque de los ciervos, 1955. Muriel, 1960.
Un sueño americano, 1965. Zig Zag, 1969.
¿Por qué estamos en Vietnam?, 1968. Tiempo Contemporáneo, 1969.
Los ejércitos de la noche, 1968. Tiempo Contemporáneo, 1970.
Miami Beach and the Seige of Chicago, 1969. En trad. por Tiempo Contemporáneo.

Bernard Malamud (1914)
El dependiente, 1957. Seix Barral, 1962.
El barril mágico, 1958. Seix Barral, 1963.
Una nueva vida, 1963. Lumen, 1967.
Idiotas primero, 1965. Seix Barral, 1969.
El hombre de Kiev, 1968. Caralt, 1969.

Mary Mc Carthy (1912)
Mujer, ¿en qué compañía andas?, 1942. Santiago Rueda, 1946.

Míralo fríamente, 1950. Zig Zag, 1969.
El grupo, 1963. Mortiz, 1966.

Carson Mc Cullers (1917)
El corazón es un cazador solitario, 1940; Schapire, 1958.
Frankie y la boda, 1946. Seix Barral, 1962.
La balada del café triste, 1951. Seix Barral, 1963.
Reloj sin manecillas, 1961. Seix Barral, 1965.

Flannery O'Connor (1925)
Sangre sabia, 1952. Lumen, 1967.
Las dulzuras del hogar, 1965. Lumen, 1969.

Reynolds Price (1929)
Una vida larga y feliz, 1959. Sudamericana, 1969.

James Purdy (1923)
Color de oscuridad, 1957. Seix Barral, 1963.
Malcolm, 1959, Sudamericana, 1964.
El sobrino, 1960. Sudamericana, 1965.
Comienza Cabot Wright, 1965. Mortiz, 1969.

John Rechy (1934)
La ciudad de la noche, 1963. Diana, 1967.

Philip Roth (1933)
Goodbye, Columbus, 1959 (En traducción por Plaza y Janés)
El declive, 1962. Plaza y Janés, 1965.
El lamento de Portnoy, 1968. Grijalbo, 1969.

J. D. Salinger (1919)
El cazador oculto, 1951. Fabril, 1960.
Nine Stories, 1953 (En traducción por Sudamericana)
Franny y Zooey, 1961. Plaza y Janés, 1962.

Susan Sontag (1933)
Estuche de muerte, 1967. Mortiz, 1969.

William Styron (1925)
Envuelta en la oscuridad, 1951. Kraft, 1955.
La larga marcha, 1957. Mortiz, 1966.
Esta casa en llamas, 1969. Sudamericana, 1964.
Nat Turner, 1967. Lumen, 1969.

John Updike (1932)
La misma puerta, 1959. Zig Zag, 1969.
La feria del asilo, 1959. Zig Zag, 1968.
Corre conejo, 1960. Seix Barral, 1965.
Plumas de paloma, 1962. Seix Barral, 1967.
El centauro, 1963. Seix Barral, 1968.
En torno a la granja, 1965. NYC, 1967.

Con respecto a estudios y panoramas críticos de la nueva novela norteamericana se destaca como imprescindible el collage de 40 reportajes a escritores, armado por el crítico francés **Pierre Dommergues**: Retrato político de los USA, EDIMA, 1967.
Pueden consultarse además:

Harry T. Moore (comp.): Novelistas Norteamericanos contemporáneos. Editorial Hobbs-Sudamericana, 1967.
Nona Balakian (comp.): La narrativa actual en los EEUU. Nova, 1969.

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

A 200 AÑOS DEL NACIMIENTO DE HEGEL

El 27 de agosto de 1770 nació en Stuttgart Georg Wilhelm Friedrich Hegel. A doscientos años de ese nacimiento, Fondo de Cultura Económica rinde su homenaje.



LA MUERTE

Decía Hegel en las Conferencias de 1805-1806:

"El hombre es esta noche, esta Nada vacía, que contiene todo en su indivisa simplicidad: una riqueza de infinitas representaciones, de imágenes, ninguna de las cuales llega precisamente a su espíritu, o (más bien) no están en él como realmente presentes. Es la noche, la interioridad o intimidad de la Naturaleza lo que existe aquí: (el) Yo personal puro. En torno a las representaciones fantasmagóricas está la noche: entonces surge bruscamente, aquí, una cabeza ensangrentada; allá, una aparición blanca; y ambas, bruscamente también, desaparecen. Esa es la noche que se advierte al mirar a un hombre en los ojos: se hunden entonces las miradas en una noche que se vuelve terrible; es la noche del mundo que se presenta ante nosotros".

Este texto, contemporáneo de la realización de la Fenomenología del espíritu, muestra el papel primordial que cumple la idea de la muerte en la filosofía de Hegel. Y en el texto mismo de la Fenomenología:

"La única obra y el único acto de la libertad universal es, por tanto, la muerte, y además una muerte que no tiene ningún ámbito interno ni cumplimiento, pues lo que se niega es el punto incumplido del sí mismo absolutamente libre; es, por tanto,

la muerte más fría y más insulsa, sin otra significación que la de cortar una cabeza de col o la de beber un sorbo de agua. En la insulsa de esta sílaba consiste la sabiduría del gobierno, el entendimiento de la voluntad universal, su realización" (Fenomenología, p. 347).

EL NACIMIENTO DE LA DIALECTICA

Describiendo lo verdadero también como sujeto, o, en otros términos, analizando las características específicas de la realidad humana, Hegel descubre la estructura dialéctica del Ser y de lo Real, y la categoría ontológica de la Negatividad que está en la base de esta dialéctica. Y es describiendo la Dialéctica real que el propio Hegel descubre la circularidad de lo verdadero y de la verdad, y por lo tanto de su propia filosofía:

"La sustancia viva es, además, el ser que es en verdad sujeto o, lo que tanto vale, que es en verdad real pero sólo en cuanto es el movimiento del ponerse a sí misma o la mediación de su devenir otro consigo misma. Es, en cuanto sujeto, la pura y simple negatividad y es, cabalmente por ello, el desdoblamiento de lo simple o la duplicación que contrapone, que es de nuevo la negación de esta indiferente diversidad y de su contraposición: lo verdadero es solamente esta igualdad que se restaura o la reflexión en el ser otro en sí mismo, y no una unidad originaria en cuanto tal o una unidad inmediata en cuanto tal. Es el devenir de sí mismo, el círculo que presupone y tiene por comienzo su término como su fin y que sólo es real por medio de su desarrollo y de su fin". (Fenomenología, pp. 15/16).

Este pasaje implica en su condensación todas las nociones fundamentales de la "dialéctica" de Hegel y resume todo lo que su filosofía tiene de esencial y de verdaderamente nuevo.

EL AMO Y EL ESCLAVO

"En esta experiencia [la de la lucha de las autoconciencias] resulta para la autoconciencia que la vida es para ella algo tan esencial como la pura



autoconciencia. En la autoconciencia inmediata, el simple yo es el objeto absoluto, pero que es para nosotros o en sí la mediación absoluta y que tiene como momento esencial la independencia subsistente. La disolución de aquella unidad simple es el resultado de la primera experiencia; mediante ella, se ponen una autoconciencia pura y una conciencia, que no es puramente para sí sino para otra, es decir, como conciencia que es o conciencia en la figura de la coseidad. Ambos momentos son esenciales; pero, como son, al comienzo, desiguales y opuestos y su reflexión en la unidad no se ha logrado aún, tenemos que estos dos momentos son como dos figuras contrapuestas de la conciencia: una es la conciencia independiente que tiene por esencia el ser para sí, otra la conciencia dependiente, cuya esencia es la vida o el ser para otra; la primera es el señor, la segunda el siervo".

HEGEL Y MARX

"Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el

nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real, y lo real su simple forma externa. Para mí lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre. Hace cerca de treinta años, en una época en que todavía estaba de moda aquella filosofía, tuve ya ocasión de criticar todo lo que había de mistificación en la dialéctica hegeliana. Pero, coincidiendo precisamente con los días en que escribía el primer volumen de El capital, esos gruñones, petulantes y mediocres epígonos que hoy ponen cátedra en la Alemania culta, dieron en arremeter contra Hegel al modo como el bueno de Moss Mendelssohn arremetía contra Spinoza en tiempo de Lessing: tratándolo como 'perro muerto'. Esto fue lo que me decidió a declararme abiertamente discípulo de aquel gran pensador, y hasta llegué a coquetear de vez en cuando, por ejemplo en el capítulo consagrado a la teoría del valor, con su lenguaje peculiar. El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación, no obsta para que este filósofo fuese el primero que supo exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento, lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle vuelta, mejor dicho ponerla de pie, y en seguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional". (Marx, El capital, pp. XXIII-XXIV).

DE NUESTRO CATALOGO

- Raymond Bayer, Historia de la estética.
- Ernest Cassirer, El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia modernas (4 tomos).
- Wilhelm Dilthey, Hegel y el idealismo.
- G. W. F. Hegel, Lecciones sobre la historia de la filosofía.
- Karl Marx, El capital.
- John Locke, Ensayo sobre el entendimiento humano.
- Martin Heidegger, El ser y el tiempo.
- Ernst Bloch, El pensamiento de Hegel.
- Francisco Romero, Historia de la filosofía moderna.
- Wilhelm Dilthey, Historia de la filosofía.
- I. M. Bochenski, La filosofía actual.
- M. Merleau-Ponty, Fenomenología de la percepción.
- Edmund Husserl, Ideas.



Norman Mailer: la narración de la historia

Norman Mailer
Los ejércitos de la noche
Tiempo Contemporáneo, 345 págs.



Los ejércitos de la noche articula dos núcleos narrativos que se proponen como aparentes opuestos y que dan lugar a la presencia de dos libros:

1) Las escaleras del Pentágono, la historia como novela,

2) La Batalla del Pentágono, la novela como historia;

ambos dramatizan dos actos de la marcha pacifista contra el Pentágono realizada en 1967 por las fuerzas de la Nueva Izquierda norteamericana para protestar contra la guerra de Vietnam: una guerra simbólica, una protesta que en los países latinoamericanos aparece como "extraña", como dislocada históricamente, pero que en la remoción de las tranquilas conciencias norteamericanas pareció producir algunos efectos: el plan de desescalada de L. B. Johnson, hoy rescindido por la extensión de la guerra a Camboya decretada por Nixon. El intento de Mailer es narrar el nacimiento de un nuevo clima de opciones para la clase media norteamericana a partir de la organización de esta Marcha y sus consecuencias.

La profundización de los fenómenos de la realidad política de su país que se detecta en la evolución narrativa de Mailer, reordena los datos críticos en una nueva serie donde es posible reconocer ahora que *Los Desnudos y los Muertos*, más allá de sus claves naturalistas, era una novela intencionada políticamente. El circuito fundacional de este inscribir las experiencias narrativas de Mailer gira alrededor de un único eje: una marcada ambición —novelística— por incorporarse niveles de "realidad" tematizada como una Búsqueda de la Realidad, como una Verdadera Cacería de lo Real(1) connotada por una explosiva pero ingente reivindicación de las contradicciones como medio para alcanzar esa realidad y por la adquisición de nuevas "zonas de experiencia" para la novela: el sexo, la droga, el asesinato, el suicidio, en suma: una manifiesta fascinación por el Poder donde la religiosidad aparece como un dato esclarecedor y fuertemente dogmático. Esta evolución se ve marcada por los siguientes rasgos: 1) Una energía extraordinaria para asi-

milmar las experiencias vitales y narrativas de sus contemporáneos, sobre todo las experiencias de los Hipters, de la que es su historiador pero no protagonista; 2) Una capacidad narrativa rigurosamente orientada a la experimentación estilística como resultado de las variantes en la estructuración de su material ideológico más que de una verdadera reorganización diacrónica del mismo; 3) Y contradictoriamente a un cierto nivel, un conservadurismo que se manifiesta en la "ideología" de sus novelas y en las formulaciones explícitas de sus planteos teóricos(2).

Marcado por una larga tradición que reasumió —elaborándola— en su posición de vanguardista, proviene de Faulkner tanto como de Mark Twain, de Dreiser como de Hemingway, de Emerson como del Gran Norteamericano del siglo XIX, y si se prescinde de sus burdos recursos para dramatizar la "pérdida del individualismo que se ha complacido en asumir desfachatadamente" (detrás del "profeta del orgasmo" de la lectura de Wilhelm Reich que hicieron todos los beatniks) oscila el universo de la Culpa y el Pecado, precisas equidistantes de la Gracia y la Redención. El espacio de la historia que desenvuelve Mailer es un espacio donde opera una economía religiosa: un campo de fuerzas donde se juega la salvación de Norteamérica y el destino de los norteamericanos.

La Narración de la Historia

El discurso de la Historia ha sido hasta Marx esencialmente una Palabra Pública cuyos grados de alienación pueden medirse desde la práctica de la historia oficial hasta la historia didáctica y la historia romántica, puramente narrada, que quiere ser objetiva a todo precio recayendo en la ilusión referencial: los hechos son los hechos y basta relatarlos con objetividad ocultando buenador(3). El discurso de la ficción —retóricamente considerado— tiende a liberarse del sometimiento de la realidad, escapa a la función judicial del hecho verídico y se aparta por lo tanto de la tentativa de verificación realista. Sin embargo, no está suficientemente claro si las leyes que rigen el desarrollo del discurso

histórico y aquellas que regulan el discurso de la ficción son esencialmente distintas. La Pericia es el elemento histórico —acontecimiento— tanto en la novela como en la historia. Esta ambigüedad consubstancial a los hechos de palabras preocupa a Mailer desde el comienzo de su actividad de narrador y se muestra como un resorte que cataliza los elementos residuales que se organizan en sus novelas como claros indicadores de ideología. Ya en *El Parque de los Ciervos*, el Narrador-Testigo (Sergio, un Escritor), fuertemente identificado con la biografía de Mailer, postula la necesaria contradicción entre la labor informacional de la Historia que crea la "mentira" y la actividad imaginaria del novelista —"esclavo de su imaginación"— en busca de la verdad. El Narrador-Testigo de aquella vieja novela (1955) es un investigador (la función del escritor es la de investigar la realidad para ejercer presión sobre ella) que ausculta casi policialmente las pistas para reconstruir la "realidad". Esta actividad posee su contracara eficaz: permite a su vez la transformación del escritor: es paralelamente una instrumentación que actúa sobre la historia personal y sobre el Mundo: origina un pasaje, un verdadero rito de iniciación donde la adolescencia biológica del narrador —y del escritor— homologa la adolescencia de la historia norteamericana(4). En 1960, en fragmentos de una novela larga, *La Nada y el Tiempo* comienza a acentuarse la dificultad inicial que Mailer asumió con vigoroso esfuerzo. La penetración en el mundo —la historicación de la actividad del escritor y la de la ficción misma— "puesto que la Historia es la forma más elevada de la vida" choca con la historia: "la historia del siglo XX es puro Azar", y el Azar no es sino la encarnación de la Locura. La Historia aparece entonces como lo que en realidad es: los campos de concentración y la guerra de Vietnam operan como los grandes sintagmas de un discurso de la locura ("las mansiones demenciales"). A partir del discurso del delirio personal —una deslumbrante exhumación etnológica de la conciencia alienada de un adolescente norteamericano (el Disc Jockey de ¿Por qué estamos en Vietnam?), Mailer busca en *Los ejércitos de la Noche*, reunir en una "suma" narrativa todos los ensayos anteriores. A la pregunta inicial que condicionaba la actividad de su escritura ("Tiene que ser muy

sabio quien sepa que él es quien escribe lo que escribe el escritor"), es decir la pregunta por ¿quién habla? en el discurso del narrador, avanza ahora hacia una pregunta más inquietante: ¿quién y cómo se profiere la voz de la historia? El enunciante de la historia de *Los ejércitos de la Noche* aparece disfrazado gramaticalmente: una tercera persona narrativa que oculta vorazmente una primera persona sustancial y biográfica: al mismo tiempo que el discurso de la tercera persona impersonal narra la tercerización de la Marcha contra el Pentágono, una potente primera persona enuncia la historia personal de Norman Mailer: al escribir la Historia de la Marcha escribe sus Memorias. Las unidades personales de Mailer, sexo, droga, actividad literaria, procacidad, su ideología de escritor, aparecen como unidades temáticas dentro del circuito mayor de la Historia, donde se ausenta de la ficción de la novela y reaparece la narración de la vida histórica insertada en la Narración de la Historia. Los procedimientos sociológicos: registros, encuestas, evaluación, las técnicas documentales, registros magnetofónicos, reproducción de comentarios periodísticos (empleados en este caso con un sentido opuesto a la técnica de Dos Passos: no se trata de narrativizar el "documento", sino de usarlo: documentar la ficción) aportan la "prueba" de la historia pero no pueden probar su sentido, en realidad no son verdaderamente historia: son una novela pavorosa donde se instaura el discurso alienado que inscriben diariamente los medios de información: son pura "ficción": son precisamente la novela que escribe la historia ciegamente.

Pero el "sentido de la historia", aquel que puede reconstruirse a partir de la novela de la imaginación, es el que creará la verdadera Historia: la novela construida sobre la historia es la que revela su sentido último. La Marcha contra el Pentágono es ahora vista como un solo suceso (los dos libros son un solo libro); una Peripetia de la Historia que puede variar los significados de la protesta: simbólica; el pacifismo, la amplia gama de matices políticos de los que intervienen en ella, cobran, mediante una técnica de introspección subjetiva de la serie histórica, su verdadero sentido, el único: también esa noche, esa fría y larga noche en que se miraron a los ojos los miles de "protestantes" y el ejército norteamericano culmina co-

MONTE AVILA EDITORES

EL PRODIGIO DE LA INVESTIGACION HISTORIA DE LA ORFEBRERIA EN VENEZUELA

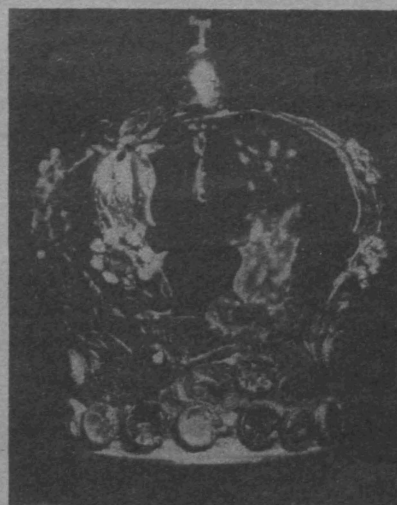
CARLOS F. DUARTE, actual Restaurador Oficial del Museo de Bellas Artes de Caracas, ha realizado una labor portentosa dentro de la investigación artística: rescatar todo el pasado de la orfebrería colonial venezolana. Sin precedentes anteriores de ningún tipo, ha abierto todo un campo de consideración plástica, que era poco menos que desconocido. La obra HISTORIA DE LA ORFEBRERIA EN VENEZUELA (recientemente publicada en gran tamaño, con 516 páginas y 293 ilustraciones, algunas de ellas a todo color) está concebida con vocación universal, tan exhaustiva en su erudición, tan convincente en el análisis de las piezas registradas como en el examen de los documentos que las autentifican, que sin duda habrá de ser para legos e iniciados de todo el mundo una gratísima revelación.

CARLOS F. DUARTE ha escrito con anterioridad, *El mueble en la época colonial venezolana* (1966), *Muebles Venezolanos. Siglos XVI, XVII y XVIII* (1967) y *Los olivares en la cultura de Venezuela* (1967).



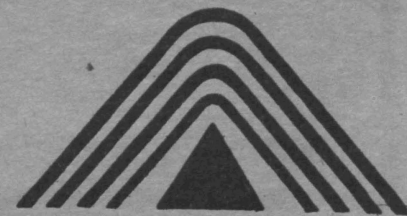
Entre las obras más discutidas del momento se encuentra, sin duda, *L'aveu* (La Confesión) de ARTUR LONDON. En el engranaje del *Proceso de Praga*, es el subtítulo del libro, que describe de manera escalofriante el largo calvario que el propio LONDON, vice-ministro de Asuntos Exteriores de la República Popular de Checoslovaquia, vivió desde su detención por la policía secreta en enero de 1951, hasta veintidós meses después, cuando fue puesto en libertad después de haber firmado las más fantásticas atrocidades, tras un diabólico mecanismo de torturas, tanto físicas, como morales. La obra de LONDON ha sido llevada al cine con notable éxito por Costa Gavras, el realizador de Z.

AMERICA CUARTA DIMENSION. Los etruscos salieron de los Andes, es el título de la obra que publicaremos próximamente. Su autora, la profesora NATALIA ROSI DE TARIFFI, ha investigado durante veinte años la cuestión tantas veces debatida del origen de la humanidad, y ha llegado a la conclusión de que éste habría que situarlo en América y que todas las lenguas habladas en el mundo se derivaron, a través de milenarias transformaciones, de las lenguas andinas. El libro de indudable contenido polémico contiene un apreciable aluvión de pruebas y un material gráfico sorprendente.



PROXIMOS TITULOS

De LUCIANO BIANCIARDI, el autor de *La Vida Agria* —que constituyó un best-seller en Italia, y que publicamos en castellano a finales de 1968— editaremos en breve la novela *ABRIR EL FUEGO*. El estilo de Bianciardi está considerado por la crítica internacional como uno de los más expresivos que se ha producido en las letras italianas de los últimos años. Narrador directo, profundamente preocupado por la situación del individuo en el marco de las sociedades contemporáneas, plasma con gran acierto la atmósfera agobiante que acosa al hombre de nuestro siglo.



YA SALIO

BERTRAND RUSSELL Y OTROS
Ideas que hicieron nuestro tiempo
Colección Estudios. 272 páginas.

Russell, Mumford, Oppenheimer, Haldane, Jung, Wright, Sorokin, Jaspers, Heisenberg, Sartre, Radhakrishnan en sus más brillantes ensayos sobre la situación contemporánea.

ANTONIO MARQUEZ SALAS
El día implacable
Colección Continente. 184 páginas.
Cuentos escogidos de uno de los escritores venezolanos más ricos y originales en el empleo del lenguaje. Ganador del Concurso de Cuentos de mayor significación en Venezuela: el que celebra el diario "El Nacional" de Caracas.

ERIC ASHBY
La tecnología y los académicos
Colección Estudios. 172 páginas.
Un estudio de los diversos problemas planteados en el marco de las universidades por la necesidad de adaptarse a las transformaciones aportadas por la revolución científica y tecnológica.

THEODOR W. ADORNO
Sobre la metacrítica de la teoría del conocimiento
Colección Prisma. 292 páginas.

Una síntesis en la que se propone la cuestión de la posibilidad y la verdad de la teoría del conocimiento.

FERNAND TERROU
La información
Colección Estudios. 172 páginas.
Un examen imparcial de los actuales sistemas informativos a través de los diversos medios de comunicación. La cuestión palpitante de sus efectos políticos, económicos y socioculturales.

RAFAEL ERNESTO LOPEZ
Inteligencia, afecto y nivel social
Colección estudios. 188 páginas.
La presente publicación —de gran interés para pediatras, psiquiatras, sociólogos, médicos y psicólogos— representa una pesquisa detallada de todas las posibles causas que interfieren la evolución regular de la inteligencia en un grupo de niños de diferente extracción social y durante un período importante de su desarrollo.

LUIS MERCIER VEGA
Anarquismo, ayer y hoy
Colección Estudios. 188 páginas.
La situación actual del Anarquismo. Su importancia en nuestros días, sobre todo con el surgimiento del llamado "poder estudiantil".



Editorial Biblioteca

Departamento de publicaciones
de la Biblioteca Popular C. C. Vigil
Alem 3078 Rosario

Colección Ensayos

Realidad interna y
función de la poesía.
Edgar Bayley
\$ 2,50

Literatura y subdesarrollo
Adolfo Prieto
\$ 5,00

Proposiciones
(la nueva novela)
Roger Plá
\$ 6,00

El fuego fatuo
Jorge Vázquez Rossi
\$ 5,00

Colección Poetas Argentinos

Del otro lado
poemas. Francisco Urondo
\$ 3,00

Los terrores de la suerte
poemas. Francisco Madariaga
\$ 2,00

El círculo de fuego
Poemas. Hugo Gola
\$ 2,50

Hago el amor
poemas. Rodolfo Alonso
\$ 5,00

Colección Prosistas Argentinos

La vuelta completa
novela. Juan José Saer
\$ 5,00

Principio y fin
cuentos. Jorge Riestra
\$ 3,00

De criaturas triviales
y antiguas guerras
cuentos. Miguel Brascó
\$ 3,00

Colección Homenaje

Obras escogidas
José Pedroni
selección realizada por el autor
2 tomos \$ 2800

Distribuyen: LIBRECOL
TRES AMERICAS

mo un rito de pasaje donde los jóvenes de clase media norteamericana reafirman su libertad de comprometerse con la libertad: una noche más en el gran sueño americano. Los hijos de la Vieja Izquierda escriben así un pálido rito ejecutado frente a la pétrea vigilancia del edificio del Pentágono: escriben en la historia norteamericana los comienzos de una Guerra Santa. Si la historia de Mailer es una novela (pero no una ficción) es porque precisamente se presenta como el discurso cerrado del Apocalipsis: un escenario sobrenatural donde en la lucha entre el Pecado y la Gracia, la Redención y la Culpa, Mailer asume puntualmente como propio un puesto justo en el centro de toda esa hermosa podredumbre.

La ideología de la ficción-política

La historia personal —aquella tal vez inaccesible— más la historia de la acción política cuyo sentido histórico es posible alcanzar en un ordenamiento fundamentalmente "narrativo" del mismo, serían la base de la "ficción-política" de Mailer. La articulación de la novela en dos grandes bloques narrativos donde se opera la inversión del sentido tradicional de la concepción del discurso de la historia y del discurso de la ficción aparece resuelto en una perspectiva vanguardista. Tal vez sea posible extraer de ella una poética de la narración contemporánea donde se infiera la homología de la producción textual a todos los niveles, pero continúa siendo imposible postular la identidad del hecho estético y el acto revolucionario.

La propuesta de una estética política estaría basada en una relación de equivalencia de la Revolución con el acto creador. Ese acto creador político debe valerse de tácticas dilatorias y misteriosas: una acción política misteriosa invalidando así el control de la Autoridad, desconcertada frente a una acción cuya finalidad le es desconocida. De hecho, la Marcha del Pentágono aparece presuntamente como un acto creador por la presencia de la heterodoxia manifiesta: hippies y pacifistas, por su provocación no violenta, por el colorido de las nuevas actitudes, por el desconcierto creado en el Orden, es decir que esta penetración de la estética en la política se concretaría a la acción conjunta de la droga, la música y la vestimenta hippie: una verdadera Comedia jugada por la Nueva Izquierda ante el escenario del Pentágono pero que en definitiva sigue siendo una comedia de salón cuyo verdadero "regisseur" es el gobierno de los Estados Unidos. La Marcha fue posible por una mediación transaccional de la Autoridad quien consideró que los manifestantes hacían valer sus derechos constitucionales y la organización y tramitación de la misma conservó todo el aspecto igualmente colorido y estéticamente connotado que poseen las campañas preelectorales en Norteamérica.

La "locura" de la historia no es posible valorarla a través de los

"sueños americanos" sino cuando se confronta estos mismos sueños con las historias paralelas de los movimientos revolucionarios de América Latina. Para los intelectuales de EE. UU. como Mailer (y como Chomsky, Robert Lowell o Chappman) cuya mayor consideración estaría en la honesta asunción de sus contradicciones y en propuestas de escrituras válidas, la Revolución Cubana tiene que aparecer resueltamente como "misteriosa e inaccesible"(5). Como acto estético la Marcha es solamente un gesto —una ritualización— y como tal se opone a la Política revolucionaria que es acto puro: es decir originario: que da origen. Si la Estética se promueve como efectiva puesto que vehiculiza una modificación en los participantes es porque en la ideología de Mailer esa modificación es vivida como una ascesis política, un camino de transformación de la conciencia a través de sucesivas incorporaciones de la realidad de la historia, pero no hay un verdadero intento de modificar esa historia. Y aquí reaparecen los equívocos componentes de una mentalidad victoriana(6): el heroísmo de la gestualidad, el histrionismo de Mailer, lo llevan a realizar una verdadera escritura dramática que representa, en última instancia, un auto sacramental donde los últimos puritanos, los "verdaderos cristianos", entregan sus vidas, sus cuerpos desnudos, para salvar a Norteamérica. El quietismo pietista de Mailer, su retórico medievalismo ("el sexo sin pecado carece de sentido"), su laborioso humanismo frente al mundo tecnológico, su culto romántico del héroe irregular, la creación de una épica del asesinato y su sexualización de la historia —"los gerramos"— potencian una personalidad novelística deslumbrante pero hacen de su escritura un verdadero jeroglífico americano cuyas posibilidades de traducción se encuentran en Mark Twain como en

Hemingway, en Thoreau como en Kennedy, trazando claramente el verdadero circuito del imperialismo "humanizado por el intelecto": del sueño de la noche americana saldrá la salvación del mundo.

Nicolás Rosa

Notas

- 1) La Caza: producción temática típica de la narrativa norteamericana: desde los animales míticos (ballena x Melville, ciervo y oso x Faulkner, pez x Hemingway) hasta los "cazadores ocultos" (Salinger y Mailer), que es posible verificar como un procedimiento que engendra la escritura donde se textualiza un singular anagrama "reto/erótico".
- 2) Mailer es, además de novelista, poeta, ensayista y crítico literario: como crítico es sorprendente: mezcla de estupidez y clarividencia.
- 3) Véase: Roland Barthes: "El discurso de la historia" en Estructuralismo y Literatura, Nueva Visión, 1970.
- 4) Las obras de Mailer participan de otra característica muy particular de las novelas norteamericanas contemporáneas: son verdaderas odiseas —peregrinatio— interiores, prutas de pasaje por los cuales el protagonista se inicia en el mundo, accede a la "sabiduría", desde Scott Fitzgerald, Carson Mc Cullers hasta Salinger y James Purdy.
- 5) En realidad Mailer nunca habla de "revolución" sino de una "rebelión de las conciencias": la Contrarreforma.
- 6) La prédica sexual de Mailer y las prácticas amoratorias hippies se concilian en un punto: ambas poseen componentes tradicionales de la cultura norteamericana que provienen del "comunismo bíblico" del siglo XIX.

LOS LIBROS DE MAYOR TIRAJE EN FRANCIA EN UN AÑO

Más allá de los 100.000 ejemplares constituye un límite que en Francia se considera con atención. Fenómeno tal vez que no indica sino el éxito que una mercancía, el libro, adquiere en un mercado determinado. Más de 100.000 ejemplares sería entonces la cifra de una muerte: la del libro, el del texto, para dar nacimiento a un fetiche, el del discurso escrito como un mensaje chato, claro, explícito, convincente, adormecedor. La sociedad de consumo da sus cifras. Según los títulos, el lector advertirá en qué dirección solicita el consumo sus sacrificios y cómo alimenta a sus sacrificados.

Les allumettes suédoises (Los fósforos suecos), de Robert Sabatier	400.000
Piaf, de Simone Berteaute	230.000
Sébastien et la "Mary Morgane" (Sebastián y la "Mary Morgane") de Cécile Aubry	220.000
La Maison de papier, de F. Mollet-Joris	205.000
Creezy, de Felicien Marceau	200.000
L'Entremetteuse (La alcahueta), de Guy des Cars	200.000
Les sorciers du ciel (Los brujos del cielo), de Christian Bernadac	150.000
Des Français (Los franceses), de Roger Peyrefitte	150.000
L'Adieu au roi (El adiós al rey), de Pierre Schoendoerffer	150.000
Les bienheureux de la désolation (Los bienaventurados de la desolación), de Hervé Bazin	150.000
Ciel et Terre (Cielo y tierra, manifiesto del partido radical), de Jean-Jacques Servan-Schreiber	130.000
Les chemins de Katmandou (Los caminos de Katmandú), de René Barjavel	130.000

EDITORIAL LOSADA

PRESENTACION

GONZALEZ VIAÑA, EL ALUCINADO

«Breve noticia de historias agrestes, duendes, ventanas y de las relaciones más o menos desastrosas de Constanza con un ángel», es el título del libro ganador del Premio «Ricardo Palma» de Fomento de la Cultura, correspondiente a las obras de narración producidas en el país entre 1966 y 1968. González Viaña, nacido en Pacasmayo, Trujillo, tiene 28 años, y cuando en 1964 apareció su primer libro *Los peces muertos*, la crítica dijo que había surgido un escritor importante.

Sus relatos son mágicos, evocan viejas historias de la infancia, transcurrida en un puerto norteño, en su casa frente al mar. «Uno se lleva la casa a todas partes», dice Eduardo, que lleva una gran cicatriz en el lado derecho de la frente, fruto del duelo a sable que sostuvo en 1964 con otro escritor, Juan Morrillo Ganoza por «diferencias literarias». Esto ocurrió en Trujillo y el arzobispo lanzó una furibunda excomunión a los duelistas.

Afincado en Lima desde hace un año, tiene una cátedra de literatura en la Universidad Nacional de Educación La Cantuta, y está escribiendo una novela de aventuras que se titulará *Mapa de la casa*. Los trece cuentos ganadores posiblemente sean editados este año por la Editorial Losada. Será su primera edición internacional, pues hasta ahora ha figurado en dos antologías de narración peruana, que las editoriales Arca de Montevideo y Monte Avila de Caracas lanzaron en 1967 y 1968, respectivamente.

González Viaña, que se considera marxista sin ser hombre

de partido, «pues soy hereje porque no acepto catecismos, ni comisarios», dice que está de acuerdo con la nacionalización del petróleo y la reforma agraria, pero que la postergación indefinida de la amnistía a los presos políticos lo inhibe absolutamente a seguir apoyando o seguir entusiasmado con el actual gobierno. «No creo que este gobierno sea socialista, pero su nacionalismo es valiente y positivo».

(Mundo Nuevo)

Editorial Losada aclara que esos trece relatos, ganadores del Premio Nacional «Ricardo Palma», acaban de ser publicados en su colección Novelistas de Nuestra Epoca bajo el título del primero de ellos, *Batalla de Felipe en la casa de palomas*.

«Eduardo González Viaña, de sus viajes a Bolivia, Brasil, Cuba, Checoslovaquia, Francia, y continuamente a Trujillo, ha vuelto siempre al Pacasmayo de su infancia, al de sus primeros años, cuando de niño, su padre le enseñaba a tomar pisico, manejar con precisión la pistola y leer a Dante. Y en Dante y Goethe, y en Eguren, Martín Adán y Valdelomar, sus lecturas más recordadas, se percibe quizá el linaje fascinado de sus imágenes; el movimiento, las sombras, los misterios de su prosa evocadora de aventuras que sigue su mirada atenta e interior. (...)

Este narrador que ha hecho yoga, que ha intentado levitar sin conseguirlo, que rindió su estricto vegetarianismo ante un hígado a la parrilla, piensa que un cuento «debe contener al menos las mismas seducciones que ofrece el diablo». Habla de

universos recónditos, de las playas y campos de Pacasmayo, de personajes y sociedades muchas veces desconocidas de nuestro pueblo.

González Viaña es un desenterrador de misterios, un exorcizador, que usa del lenguaje para ir fijando en rostros, en figuras, en nombres, sus alucinantes experiencias con el pensamiento íntimo. González Viaña no le teme a la Imaginación. El va armado, sólo, con sus titubeos, sus deleites, sus develaciones. En sus cuentos va amaneciendo una literatura liberada, amplia, donde cabe todo; donde el hombre es el señor en los dominios del hombre. Y no la máquina, ni el partido, ni las academias. Se enfrenta así, fresco y animoso, distinto y capaz, ante un universo que hay que descifrar y cuyas claves quién sabe si han sido aprendidas en su alma del norte, de Trujillo, del Pacasmayo solitario y marítimo, al que vuelve como a su verdadera aldea, poblada de niñez y de fantasmas, de madurez y de silencios. Sus nuevas experiencias en el mundo las conoceremos en *Batalla de Felipe en la casa de palomas*».

(La Prensa, Lima)

Además, la Editorial Losada les propone:

NOVELISTAS DE NUESTRA EPOCA

Raymond Queneau:
Los hijos del viejo Limón
Ricardo Martín:

POETAS DE AYER Y DE HOY

León Benarós:
Memorias ardientes.
BIBLIOTECA CLASICA Y CONTEMPORANEA
Carlo Goldoni:
Pamela Núbil, Mirandolina

y *La viuda astuta*
COLECCION PRISMA
Alberto M. Salas y Miguel Guerin:
Floresta de indias
LOS FUNDAMENTOS DE LA CULTURA
Robert Graves:
La Diosa Blanca
BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA, PSICOANALISIS Y PSIQUIATRIA
Magda B. Arnold:
Emoción y personalidad
(2 tomos)

Reediciones

El proceso, de Franz Kafka, 10a edición
Poema del cante jondo, de Federico García Lorca, 7a. edición
El puesto del hombre en el cosmos, de Max Scheler, 8a. edición
El alhajadito, de Miguel Angel Asturias, 3a. edición
Doña Flor y sus dos maridos, de Jorge Amado, 2a. edición
La caída, de Albert Camus, 7a. edición
El rayo que no cesa, de Miguel Hernández, 2a. edición
Marinero en tierra, de Rafael Alberti, 4a. edición
Belleza, de Juan Ramón Jiménez, 3a. edición
Las manos del día, de Pablo Neruda, 2a. edición
Canto a mí mismo, de Walt Whitman, 6a. edición.



EDITORIAL LOSADA S.A. -
Alsina 1131 - Buenos Aires -
Argentina - Montevideo - San-
tiago de Chile - Lima - Bogotá

Rebelión en Estados Unidos

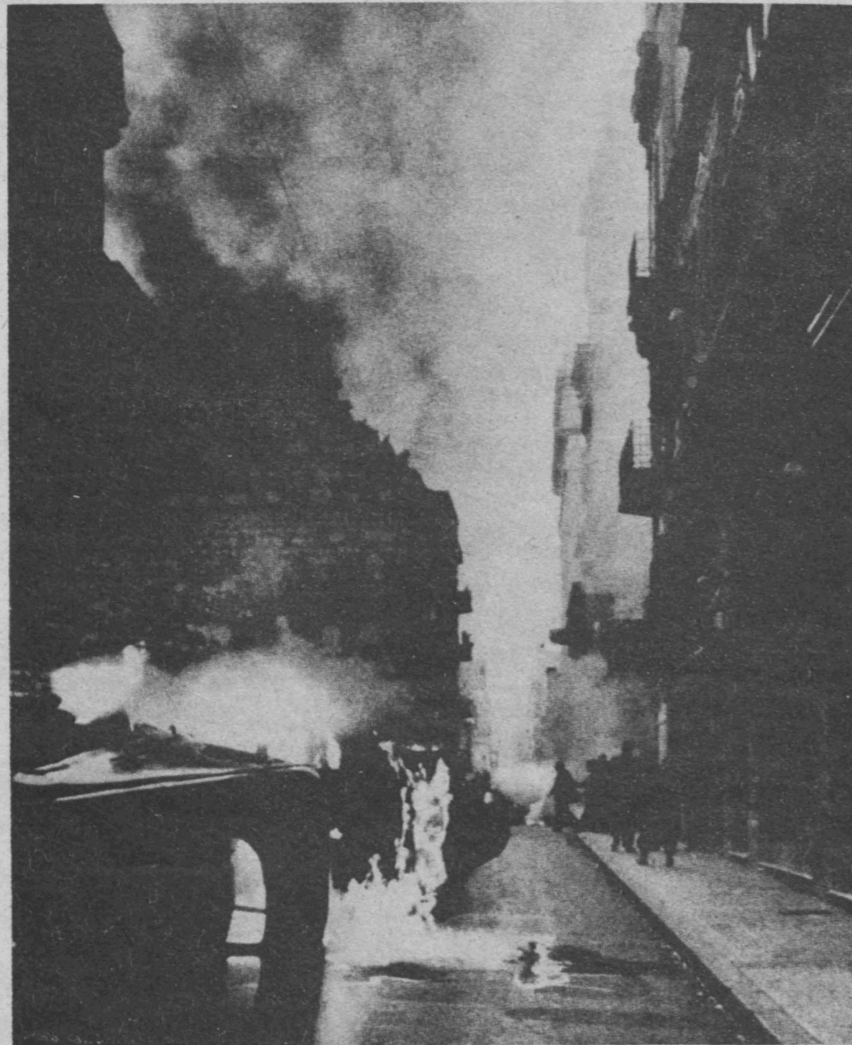
Cohen, Robert
Rebelión en Estados Unidos
 (Antología Documental)
 Siglo XXI, 346 págs.



1. **Rebelión en Estados Unidos** constituye una compilación documental desglosada en tres secciones, que intentan comprender el actual Movimiento revolucionario en USA; dichas secciones son dedicadas sucesivamente al Movimiento Negro, a la Nueva Izquierda y a una serie de tendencias de oposición que van desde grupos anarquistas hasta minorías étnicas (chicanos, indios, portorriqueños.) La documentación expuesta es extensamente problemática, y en virtud de ello nos vemos obligados a enunciar meramente los emergentes estructurales, intentando una mayor precisión sobre aquellos que consideramos más importantes, no sólo para la situación en USA, sino en sus posibles proyecciones sobre América Latina.

Los principales núcleos problemáticos que emergen de la documentación son:

a) Tendencias generales y dirección del Movimiento: éste ha ido pasando desde una línea de acción contracultural a una línea de acción política, es decir desde una acción centrada en la crítica a los modos y estilos culturales norteamericanos (los hippies serían el exponente más inmediato de contracultura, tomado este término en su sentido antropológico), a una acción cuyo eje lo constituyen la teoría y práctica política, sin por ello negar la importancia de la primera, pero considerándola de hecho secundaria y subordinada. Como dice Cohen: "Los miembros del Movimiento podían desarrollar toda la cultura revolucionaria que quisiesen, con tal de que no interfirieran con la maquinaria de la sociedad. En efecto, Norteamérica ha mostrado un apetito voraz por la cultura revolucionaria, y una notable disposición para aprender del Movimiento en este aspecto". Una cuestión que se plantea, es la de hasta dónde el Sistema puede absorber la crítica cultural, cuando ésta deja de ser una mera crítica al estilo dominante, para intentar convertirse en un cambio profundo de dicho estilo cultural. En general, los materiales presentados tienden a descalificar esta posibilidad y a mostrar un sistema con una



capacidad "impresionante" de absorción. Si dicha absorción es producto de la adecuación reformista de toda práctica cultural en sí, o si la misma es el resultado de una falta de radicalización, no aparece analizado explícitamente. No obstante, aparece implícito que la actual negación del valor del trabajo por los obreros jóvenes, así como la llamada revolución sexual juvenil, deben ser analizados sino como causales revolucionarios, por lo menos como serios factores que atacan a la estructura represiva "interna" del Sistema (concepción ideológica en sentido amplio).

Si profundizamos la dirección de este proceso, percibimos que no se niega la acción contracultural, sino que tiende a interpretarse a la misma como "empobrecida" o no eficaz en la medida que no se integre con la actividad política. Esto aparece claramente expresado en una de las tareas que el Movimiento se plantea en la actualidad: la necesidad de acceso a la clase obrera tradicional y el trabajo con los sectores

medios. En ambos aparece la necesidad de la "lucha cultural", pero entendida no como mera crítica de los estilos de vida vigentes, sino como una lucha que implique en un caso la captación real de la "cultura" de la clase obrera, para trabajar "en" ella, y en el segundo la necesidad de una desideologización, es decir desculturización de los sectores medios en procura de la eliminación de los contenidos enmascaradores de la clase modelo de la sociedad norteamericana.

b) Correlacionado con este proceso, aparece el problema de la organización para la acción, y conjuntamente el problema del partido y de los tipos de actividades posibles. De éstos se desprenden una serie de subproblemas: I) ideología/s del Movimiento: en general podemos establecer una serie de posibilidades cuyo espectro se mueve entre opciones anarquistas y opciones marxistas-leninistas, cuyos modelos son extraídos del maoísmo, el castrismo, o de variantes populistas del Tercer Mundo. Todas se caracterizan por

una violenta crítica a los sistemas opresivos autoritarios, que conduce a una contradicción aparente con la necesidad de organización, y decimos aparente en la medida que la experiencia indica al Movimiento que sólo la capacidad de organizarse puede conducirlos a la eficacia; II) la violencia organizada como medio de enfrentamiento al Sistema; ésta se conecta con la concepción de revolución (violencia) permanente de la estructura en la medida que el Movimiento ha objetivado la fuerza estructurante del Sistema y el reforzamiento permanente de la Ideología del Mantenimiento que el Sistema dispara a través de su dominio sobre los medios de comunicación de masas y de la estructura de clases. Se descubre lo Ideológico como resistente y la revolución permanente y la violencia como ruptura de la estructura normal y normalizante. Esto conduce a dos consecuencias: a) la búsqueda de los sectores sociales con los cuales organizar el proceso de violentación del Sistema; b) establecer una continuidad permanente entre teoría y práctica, donde el único efecto de demostración es el modelo existido y no el modelo pedagógico; es decir que los modelos aceptados pasan a ser aquellos que conforman la unificación de teoría y acción, de modo de vida según se expresa; es decir que el modelo se carga de valores éticos en la medida que la vida exprese los contenidos activos de los supuestos teóricos, en este caso, revolucionarios. Es en esta dimensión donde, tal vez no concientemente, el Movimiento intenta hallar un control a la contradicción señalada precedentemente entre organización y no opresión, con conceptos extraídos del marxismo humanista francés (Gorz, Sartre) y de Marcuse.

c) Para que la práctica política organizada pueda ser eficaz debe operar conociendo la realidad de la organización socioeconómica. Reiterada y a veces enfáticamente aparece la necesidad de conocer USA, y sobre todo de entender cuál es su actual estructura de clases. Los documentos de tipo teórico, son congruentes en señalar que estaríamos frente a un sistema que definen como de Feudalismo Corporativo, en el cual se daría la siguiente estratificación social: I) una elite de poder (propietaria y controladora de los medios de producción, educación y comunicación); II) la nueva clase obrera: los técnicos y los profesionales que trabajan para las corporaciones (en ésta se analiza particularmente a los miembros futuros de esta clase: los estudiantes); III) la

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE CHILE

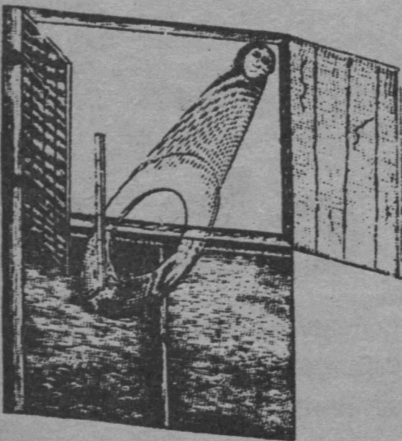
LETRAS DE AMERICA

La colección *Letras de América*, publicada por Editorial Universitaria de Chile, es una de las muestras más interesantes de las actuales corrientes literarias hispanoamericanas. Iniciada hace tres años con *Los ríos profundos* de José María Arguedas, esta colección, por una parte, ha recogido las obras de autores ya consagrados, como Alejo Carpentier, Augusto Roa Bastos, Ernesto Sábato o Miguel Otero Silva, y por otra, ha presentado a nivel continental la producción de autores más jóvenes que estaban confinados, casi siempre, a circuitos nacionales de lectores, como Enrique Lihn, Jorge Edwards e incluso Julio Ramón Ribeyro.

No es extraño entonces que dos de los cuatro premios literarios que anualmente otorga la Municipalidad de Santiago de Chile hayan recaído este año en dos obras publicadas en la colección *Letras de América*. Este hecho no es sólo un reconocimiento a la jerarquía de las dos obras premiadas — *La musiquilla de las pobres esferas* de Enrique Lihn (1) y *Temas y variaciones* de Jorge Edwards (2) —, sino, asimismo, a la rigurosa selección de las obras incluidas en *Letras de América* por Pedro Lastra, su director, su director.

CHILE I

El Premio Municipal de Poesía, otorgado este año a *La musiquilla de las pobres esferas*, constituye el primer reconocimiento a este escritor al que la mayoría de los jóvenes poetas chilenos de nuestros días considera como al principal portavoz de la nueva poesía trasandina. Figura destacada del grupo de escritores llamados de la *generación del 50*, Lihn había obtenido en 1966 el Premio Casa de las Américas por su Poesía de paso.



Escritor controvertido, hasta el punto de haber sido señalado indistintamente como el más representativo poeta anti-Neruda y como el único verdadero y gran discípulo del autor de *Residencia en la Tierra*, Lihn no esquiva ninguna controversia. Poeta de profundas contradicciones, como lo han subrayado algunos de sus críticos, el autor de *La pieza oscura* y de *La musiquilla de las pobres esferas* hace del conflicto de los contrarios el origen de su obra poética. Consecuente con la dirección antiliteraria, que desde el surrealismo hasta nuestros días define a la literatura del siglo XX, Lihn propone una *poesía contra la poesía*, confesando, al mismo tiempo, que sólo por haberla escrito está, en verdad, vivo.

Su segundo libro, *Poemas de este tiempo y de otro* (1955), le valió a Lihn el calificativo, tal vez indiscriminado, de *existencialista*, del mismo modo como, ahora, *La musiquilla de las pobres esferas* le ha valido el reparo de algunos jóvenes poetas que, como Hernán Lavín Cerda, le critican la *angustia* que traduce la violencia antipoética de esta obra. Sea como fuese, el premio otorgado a Lihn, constituye el reconocimiento a un escritor que, madurado en el juego de las contradicciones e incertidumbres de nuestro tiempo, es tal vez el mejor representante de la poesía chilena postnerudiana.

CHILE II

Seleccionados y prologados por el mismo Enrique Lihn, los cuentos reunidos en *Temas y variaciones* obtuvieron, este año, el Premio Municipal de Cuento. Su autor, el novelista Jorge Edwards, pertenece, asimismo, a la llamada *generación del 50*. La obra de este escritor, a pesar de no ser muy extensa (o tal vez por esto mismo), ha sido reconocida como una de las más importantes de la actual narrativa chilena. "Si me pidieran —decía en el transcurso de una entrevista en el novelista Mario Vargas Llosa— citar los cinco mejores cuentos que he leído en mi vida, incluiría entre ellos *El orden de las*

familias, que conocí hace varios años ya y que sigue creciendo y emocionándome en el recuerdo".

Este juicio del novelista peruano podría ser reiterado por la mayoría de los críticos que dentro y fuera de Chile se han ocupado de la obra de Edwards. La publicación en España, de su novela *El peso de la noche* (1965), lo dio a conocer como uno de los narradores hispanoamericanos más significativos, confirmando el juicio que la crítica trasandina había formulado con motivo de sus dos primeros libros de cuentos, *El patio* (1952) y *Gente de la ciudad* (1961).

El hecho de que estos escritores chilenos hayan obtenido, el mismo año, igual reconocimiento cobra necesariamente un carácter de acta consagratoria a la labor cumplida por los escritores de su generación. Discutida, negada e incluso calumniada, la generación chilena del 50 es un hecho literario que no se puede negar. Sus principales protagonistas no han cesado de publicar, y lentamente han ido cobrando, como Lihn, Donoso, Edwards, Giaconi, Lafourcade y otros, la significación que merecen dentro de la literatura hispanoamericana.

PERU

Generacionalmente vinculado a este grupo de escritores chilenos, debemos destacar el nombre del poeta peruano Carlos Germán Belli, del cual Editorial Universitaria de Chile acaba de publicar, en esta misma colección *Letras de América*, su obra *Sextinas y otros poemas* (3).

Nacido en Lima, en 1927, Carlos Germán Belli pertenece, junto con Javier Sologuren, Washington Delgado, Alejandro Romualdo y Juan Gonzalo Rose, al grupo de escritores peruanos que recibió, asimismo, el nombre de *generación del 50*. Desde sus primeras obras —*Poemas* (1958), *Dentro & Fuera* (1960), *¡Oh... Hada Cibernética!* (1961) y *El pie sobre el cuello* (1964)—, Carlos Germán Belli fue señalado como uno de los más representativos poetas jóvenes de Perú, entre otros José Miguel Oviedo, Abelardo Oquendo y Sebas-

tián Salazar Bondy. Este reconocimiento le valió no sólo el Premio Nacional de Poesía, en 1962, sino el hecho que su obra sea considerada como una de las más importantes dentro de la poesía hispanoamericana junto a Cardenal, Parra, Lihn, Girri, etcétera.

La publicación de *Sextinas y otros poemas* permitirá que la obra de Belli adquiera el relieve continental que merece.

MARECHAL

Cabría señalar, por último, entre los últimos títulos aparecidos en *Letras de América* de Editorial Universitaria de Chile, la publicación de *La batalla de José Luna* de Leopoldo Marechal (4). Confiada a la editorial trasandina durante la visita que realizó a Chile, con ocasión del Encuentro Latinoamericano de Escritores del año pasado, esta obra de Marechal aparece pocos días después de su sensible fallecimiento.

Esta obra dramática de Marechal constituye, sin duda alguna, uno de los aciertos más seguros de esta colección. Se trata —como dice el crítico chileno Ignacio Valente— de un verdadero "poema de humor teológico, donde se descubre el inmenso combate librado hoy en lo más secreto de nosotros mismos".

- (1) *Letras de América* vol. num. 18 Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
- (2) *Letras de América* vol. num. 16 Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
- (3) *Letras de América* vol. num. 24 Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.
- (4) *Letras de América* vol. num. 22 Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970.



vieja clase obrera (el proletariado industrial) IV) los sectores pobres marginados, pertenecientes en su mayoría a las llamadas minorías étnicas; V) junto a éstos y en proceso de paulatina desaparición los sectores medios tradicionales (profesionales liberales, pequeño agricultor, pequeño comerciante, pequeño industrial).

Ajeno a la corrección de esta propuesta de estructura clasista para los USA, que no nos interesa analizar en esta reseña, nos preocupan particularmente las implicaciones del análisis de la "nueva" y "vieja" clase obrera, máxime como dice Cohen cuando: "La incapacidad del Movimiento para crear una estrategia revolucionaria a largo plazo emana de una debilidad ideológica, cuyo problema fundamental aun no resuelto es el que se refiere a la naturaleza de la clase obrera en Norteamérica y su papel en la futura revolución". (p. 6).

El concepto de nueva clase obrera trata de comprender a los sectores ocupacionales técnicos, asistenciales y administrativos, que se van convirtiendo paulatinamente en la clase ocupacional más amplia de los USA, tratando de subrayar su rol de clase independiente y asalariada, y por sobre todo tratando de superar el nivel economicista que en este sector no tiene dimensión concientizadora, y subrayar la irracionalidad, esterilidad y alienación de su trabajo, cuyo objetivo último es el consumo en sí, es decir la irracionalidad total. Como dice Calver: "La noción de nueva clase obrera ofrece un instrumento poderoso para el entendimiento de la estructura actual del capitalismo industrial avanzado: I) esta noción deshace el mito de la gran clase media norteamericana. Esta idea no sólo mantiene en esclavitud a millones de norteamericanos, sino también ha sido un obstáculo psicológico importante para la mayoría de los radicales. Si la mayor parte de Estados Unidos blanco es clase media, y si ser clase media significa no estar oprimido, entonces no hay posibilidad de encontrar los recursos a partir de los cuales un movimiento radical se pueda cons-

truir en el EE.UU. blanco. Lo que hemos acabado de comprender es que la gran clase media, no es para nada clase media...; II) nos permite entender el papel de los estudiantes, relativo a la estructura actual del capitalismo industrial. Los estudiantes reciben una educación de nueva clase obrera y las multiversidades como fábricas son las instituciones que los están preparando para sus empleos en la maquinaria burocrática del capitalismo de corporación... los estudiantes son un grupo clave en la creación de las fuerzas productivas de este capitalismo supertecnológico". (ps.148-9)

Respecto de la "vieja clase obrera" nos encontramos con que en gran medida constituye lo que hoy es la "nueva derecha" en USA; es necesario dicen Jacobs y Laskowski... entender porqué los obreros en una sociedad capitalista se rebelan contra un consenso establecido... (y) captar porqué esta rebelión toma una forma derechista más bien que izquierdista" (p.271). El obrero tradicional tiene actualmente un standard de vida de estrato medio, pero su incorporación a la sociedad de consumo significó también mayor trabajo, mayor inseguridad y deterioro de sus formas culturales de clase. El sistema le permite un mejor standard de vida, pero en condiciones donde permanentemente se evidencian su dependencia y prescindibilidad. Y esta situación que desemboca en la "nueva derecha" no es producto de su irracionalidad, de su bajo nivel perceptivo de algún tipo de "autoritarismo ad hoc", como se dijo y aún se dice "científicamente", sino que es producto de una situación objetiva para la cual la izquierda no ofrece opciones acordes con un sistema de valores: y sí en cambio los proporciona la "derecha" autoritaria, racista y rescatadora de los "viejos valores": "El apoyo a Wallace (el candidato independiente de Derecha en las últimas elecciones en USA) no es cosa de desajuste psicológico... Cualquier esfuerzo por entender el movimiento de Wallace tiene que empezar con este reconocimiento de que sí existen razones racionales para

que la gente apoye a Wallace" (ps.272-3). Explicar desde la situación de la clase obrera tradicional el actual sistema corporativo y conformar desde ésta una posibilidad de movilización constituyen uno de los problemas claves del Movimiento. Una apertura en la actualidad es la brecha generacional: es decir la posible apertura de los obreros jóvenes. d) Poder Negro: dentro de la organización socioeconómica de USA y del Movimiento, los negros constituyen una de las claves del actual proceso. El material documental presenta la existencia de dos líneas básicas que convergen en cuanto a la percepción y ubicación económica del proceso, pero que se distancian radicalmente cuando intentan establecer el pasaje revolucionario. Para unos (Carmichael) este proceso debe ser autónomamente negro, en la medida que hay una "desconfianza estructural" respecto de los radicales blancos; dentro de esta posición hay toda una gama que va desde el "nacionalismo autónomo" a actitudes racistas. Para otros (Panteras Negras) si bien postulan la oportunidad de un desarrollo autónomo, trazan la línea de pasaje por la sociedad total, que involucra a los negros como grupo en una doble situación de explotación y de presión, pero cuya solución está en la sociedad global y no sólo en la particularización negra del proceso.

2) De los materiales de esta compilación emergen una serie de conceptos y/o propuestas teóricas que los dominan y califican. La primera de esas características es la de una constante relación entre teoría y puesta en marcha, es decir una forma de plantear cada uno de los problemas según la cual la orientación a la acción o el momento de la práctica son casi inherentes al proceso teórico; se percibe una preocupación permanente en cómo hacer funcionar lo que teóricamente se propone. Una segunda caracterización es la continua crítica a los planteos economicistas y su reemplazo por una concepción "ideológica" del proceso que centra sus análisis a partir del concepto de alienación, en particu-

lar para los sectores sociales donde las formulaciones mecanicistas del economicismo sólo pudieron hasta ahora establecer alternativas negativas (clase obrera tradicional, sectores medios en los países de capitalismo avanzado).

Desde una perspectiva teórica generalizadora podríamos decir que las siguientes líneas conceptuales dominan la compilación: I) Sistema-Estructura dominante-Poder; II) Clase-Situación estructural; III) Revolución-Violencia-Desalienación. Estos tres grupos de conceptos apuntan a una visión bastante unívoca del Movimiento, según la cual se percibe al Sistema como estructurante normal de la sociedad, que incorpora, socializa y aliena a los miembros en la cotidianeidad de esa normalidad; que para poder establecer una real ruptura con la estructura y los poderes dominantes es necesario tener una situación de marginalidad respecto del sistema que conduzca por necesidad a cuestionarlo (para algunas tendencias del Poder Negro, dicha carencia de una marginalidad real, es la que los hace desconfiar del Movimiento radical blanco). En esta dimensión marginal aparece incorporada a los análisis marxistas la variable generacional con una fuerza inédita desde los trabajos de los marxistas-comprensivistas alemanes de los años 20. Dicha marginalización cuestionadora del Sistema conduce en virtud de la explotación económica y de la opresión ideológica, que justamente hacen evidente en todas sus consecuencias esa situación de marginalidad a un cuestionamiento del Poder Establecido, cuestionamiento que en virtud de la actual estructura dominante sólo puede ser conmovido y modificado por la violencia. La violencia no es pues un "atributo irracional" de la revolución, es la necesidad que la violencia del Sistema impone para destruirlo.

Eduardo Luis Menéndez

¿SABE UD. DE LIBROS?

Puede que si... No lo negamos, pero aún Ud. - que sabe mucho - puede saber mucho más. Por ejemplo, cuantos y cuales son los libros editados en Latinoamérica durante cada mes. O quizás quiera Ud. saber que opinan de todos esos libros los 150 más destacados especialistas del continente. Y además, enterarse de las últimas novedades del ambiente... Todo en Inglés y Español.

Solicite muestra y oferta;

EDUARDO DARINO/EDITOR - C.C. 1677 - MONTEVIDEO-URUGUAY

UD. SEGURAMENTE
NECESITA CONOCER

cba

COMENTARIOS
BIBLIOGRAFICOS
AMERICANOS

ediciones de la universidad central de venezuela

Antonio Pesenti, *Lecciones de economía política*.

Antonio Pesenti, profesor de Economía Política en la Universidad de Píssa, vuelca su experiencia política (diputado por el Partido Comunista) y científica en esta obra que ha surgido de una constante relación con sus alumnos. Afrontar los problemas relativos al método de la Economía Política y esclarecer la confusión que reina al respecto constituye el núcleo de estas "lecciones".

Pero el propósito del libro va más allá: se intenta, quizá por primera vez, estudiar las categorías de la economía política marxista en contraposición objetiva a las categorías de la economía burguesa, con el fin de poner de relieve los aspectos más resalantes de unas y de otras y enmarcar históricamente su validez. Se determinan las relaciones que deben establecerse entre economía marxista y economía burguesa y se especifican los aportes y límites de ésta, así como las posibilidades de análisis que proporciona la primera. Un elemento se mantiene constante a lo largo de las 400 páginas de esta obra: la necesidad de estudiar las teorías económicas teniendo presente su desarrollo histórico. El capítulo sobre la renta se ofrece como excelente demostración del método.

Antonio Pasquali, *Comunicación y cultura de masas*.

Uno de los primeros aportes latinoamericanos a la Teoría de la Comunicación, el libro de Antonio Pasquali (profesor en la Universidad Central de Venezuela) presenta claramente un doble aspecto que presupone dos categorías de lectores: el especialista —en teoría de la comunicación, el educador o el sociólogo— por un lado, y el gran público por otro. Ambos "mensajes" tienen un objeto único: el auge de los procesos artificiales de comunicación en sus vertientes teórica y práctica.

REDIMENSIONAMIENTO DE LA IMAGEN DE AMERICA LATINA

En la medida en que Hispanoamérica se imponga una definición social y cultural, para apuntar sólo dos de los tantos aspectos de su responsabilidad actual, la actividad editorial es uno de los factores de mayor significación y trascendencia, que permitirán redimensionar la imagen que se ha intentado imponer sobre la base de teorías antropológicas un tanto caprichosas e intencionalmente deformadas.

En este orden de ideas, la incorporación de Venezuela al conjunto de países productores de libros, le ha permitido agregar su propia voz, directamente y no a través del generoso préstamo, lo cual no puede dejar de señalarse como un hecho de singular relevancia.

Correspondió a la Universidad Central de Venezuela, inicialmente a través de las Ediciones de la Biblioteca, ocupar el primer lugar en esa incorporación, cuyo objetivo orientador se fundamentó siempre en la búsqueda de una personalidad cuestionadora fiel a los postulados de la Institución.

Hacer llegar ese pensamiento y esa actitud a todos los países de habla hispana es la tarea en la que está empeñada actualmente.

En el aspecto teórico, el autor sugiere la posibilidad de edificar un nuevo sistema categorial de la relación a escala sociológica, que incorpore los conceptos forjados por la ciencia cibernética y de la información. En el aspecto práctico presenta las estadísticas destinadas a cuantificar por primera vez, y con métodos modernos, la realidad comunicacional de una sociedad culturalmente subdesarrollada como la venezolana.

Las conclusiones que Pasquali desprende de su estudio, lo llevan no sólo a postular nuevas investigaciones, sino a crear en la opinión pública el deseo concreto de una reforma audaz, capaz de devolver a los medios de masas y al público receptor la dignidad perdida en aras del más desenfrenado mercantilismo.

Guido Aristarco, *La disolución de la razón*. Discurso sobre el cine.

Este libro sobre el cine es la obra de un humanista, el cual observa la forma más moderna de expresión de nuestra civilización a través del prisma de la cultura

para leer los componentes emotivos e ideológicos y las relaciones entre este nuevo lenguaje y las otras artes. En sustancia, con esta investigación el autor quiere responder a una pregunta que el espectador más distraído se hace sólo cuando está frente a las obras de cine de indiscutible valor artístico, ignorando que esa pregunta vale para cualquier tipo de película, desde el "western" hasta el de evasión.

Aristarco articula su obra tomando como punto de referencia a Chaplin y el dilema "corazón o mente", John Ford y la literatura norteamericana de la crisis, el problema indio y negro, la mujer degradada a objeto. En la parte dedicada a Europa se analiza el cine de la Alemania nazi, las tentativas de libertad en España (Bardem, Buñuel), la "nouvelle vague" y las experiencias vanguardistas de Resnais y Robbe-Grillet, así como los subproductos de Cluzot y la soledad ontológica de Dreyer y Bergman.



ALGUNOS TITULOS DE RECIENTE APARICION

Sergio Bagú
EVOLUCION HISTORICA DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL EN LA ARGENTINA

Hugo Calello
CIENCIA SOCIAL Y REVOLUCION EN LATINO-AMERICA

Leo Huberman y otros
LA ECONOMIA CUBANA

D. F. Maza Zavala
EXPLOSION DEMOGRAFICA Y CRECIMIENTO ECONOMICO

Salvador de la Plaza
DESARROLLO ECONOMICO E INDUSTRIAS BASICAS

Rodolfo Quintero
EL HOMBRE Y LA GUERRA

Ludovico Silva
LA PLUSVALIA IDEOLOGICA

Pío Baldelli
COMUNICACION AUDIOVISUAL Y EDUCACION

Jesualdo
PEDAGOGIA DE LA EXPRESION

Juan David García Bacca
CURSO SISTEMATICO DE FILOSOFIA ACTUAL

Alexis Márquez Rodríguez
LA OBRA NARRATIVA DE ALEJO CARPENTIER

Angel Rosemblat
LENGUA LITERARIA Y LENGUA POPULAR EN AMERICA

René Wellek
CONCEPTOS DE CRITICA LITERARIA

Eleazar Díaz Rangel
PUEBLOS SUBINFORMADOS

Guido Aristarco
LA DISOLUCION DE LA RAZON (Discurso sobre el cine)

Antonio Pasquali
COMUNICACION Y CULTURA DE MASAS (2da. ed.)

Franco Fortini
LOS PODERES CULTURALES

Darcy Ribeiro
LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA

Eldridge Cleaver:

“Demoler ese sistema monstruoso”

Eldridge Cleaver* ocupa varias piezas en el primer piso de una casita blanca al borde del mar, con vista sobre la bahía de Argel. Encontramos allí una población variada: Panteras, amigos, revolucionarios, negros y blancos.

En Argelia, está en contacto con representantes de movimientos de liberación de Africa y del mundo entero que se encuentran allí bajo la mirada amistosa de esta curiosa amalgama que es el régimen argelino. Mientras tanto, en Norteamérica, los Panteras siguen siendo asesinados o puestos en prisión. Evolucionan cada vez más hacia la izquierda, dejando atrás el viejo chauvinismo negro. Porque me interesaba esta evolución —el internacionalismo cada vez más pronunciado de los Panteras y su toma de conciencia socialista— entrevisté a Cleaver. El se negó a entrevistarse con la C.B.S. y con la N.B.C. (1) y con las grandes organizaciones. Su mujer y sus hijos están en Dinamarca. En su ausencia, trata de terminar un libro. Es un hombre de gran valor el que aquí se muestra y su partido está experimentando una evolución ideológica de gran importancia.



No tenemos intención de presentarlo como una personalidad, pero para aclarar las cosas, ¿podría describirnos su situación actual?

Cuando se habla de mi situación actual, se comienza por la palabra “exilio”. Esta palabra no me gusta porque es estática. Estamos por crear aquí un centro de información. El objetivo es hacer conocer nuestra lucha a escala internacional, tener contactos, descubrir nuestros aliados, descubrir las posibilidades de ayuda recíproca. Es una manera de continuar con el combate, de seguir el trabajo. Nunca hubiera abandonado los Estados Unidos si otros no lo hubieran decidido. En ese momento no estábamos preparados para dirigir una acción clandestina peligrosa. Ahora nos estamos preparando. Mi trabajo aquí me permite esperar el momento de mi retorno.

Ahora usted se encuentra en Argelia. ¿Elegió usted Argelia?

No, en absoluto. Cuando abandoné los Estados Unidos, había elegido un país que no se parecía en nada al que creía elegir: descubrí luego que allí me sería imposible hacer el trabajo que me había asignado. No es el momento de contarle cómo llegué aquí ni por qué. Lo que le puedo decir es que hasta el momento de llegar aquí no había descubierto Argelia tal como es realmente y las posibilidades que ofrece. Verdaderamente, no elegí venir aquí. Muy pocas fronteras me eran abiertas. Tuve la suerte de llegar aquí.

¿Cuáles son las acusaciones fundamentales contra usted, en Estados Unidos?

Seis acusaciones de agresión con intención de dar muerte a un oficial de policía. También se me acusa de haber faltado a la palabra dada en el momento de una liberación condicional; en fin, de haber huído ilegalmente para sustraerme a los procesos relativos a otras acusaciones.

¿Cuándo le confiscaron sus libros y sus bienes?, ¿después de algún otro delito?

No, eso fue una decisión del Departamento de Estado. Me declararon ciudadano cubano. En los Estados Unidos hay una ley sobre “comercio con el enemigo” —una ley especialmente votada contra Cuba con el fin de confiscar bienes a los cubanos aún fieles al régimen castro. En virtud de esta ley, basta que a uno lo declaren ciudadano cubano para que todos los bienes que posee en los Estados Unidos, sean confiscados. Además, pueden perseguir a toda persona que venga a ayudarte. Si por ejemplo, alguien te envía dinero —digamos derechos

de autor— lo interpretan como una forma de “comercio con el enemigo”.

En su opinión, ¿cuáles han sido hasta ahora, los principales éxitos obtenidos por los Panteras Negras?

Hemos despertado la conciencia política de mucha gente. Este es nuestro principal éxito, el más importante. Una vez que la gente es consciente de su situación, dudo que el gobierno pueda hacerlos marchar atrás. Los Panteras Negras lograron disipar también el sentimiento de extrañeza que había entre los revolucionarios negros y los revolucionarios blancos. Cuando fundamos nuestro partido, había entre ellos una especie de abismo —era la herencia dejada por el S.N.C.C.(2), el Poder Negro y Stokeley Carmichael.

Ustedes ayudaron a los negros americanos a tomar conciencia política de su situación, y se alinearon o terminaron las alianzas con el Movimiento para la paz y la libertad y otros movimientos blancos. Pero, que yo sepa, jamás llamaron a la propia clase obrera norteamericana. Según su opinión, ¿cuál es el papel político de esta clase?

Vea, nuestro partido proviene en gran parte del lumpenproletariado. Pertecemos a la clase obrera —o más bien, muchos de nuestros miembros provienen de allí— pero debemos distinguir entre aquellos que trabajan y los que no trabajan. Hay un gran número de desocupados en los Estados Unidos. Para comenzar, el pueblo norteamericano está muy corrompido, está imbuído profundamente de individualismo, de esta filosofía ávida que quiere que los lobos se devoren entre ellos. Les importa muy poco el prójimo, al menos mientras el Estado procure trabajo, y mientras llegue a mantener la economía fabricando materiales de guerra; mientras la gente reciba su hoja de pago, no se podrá hacer prácticamente nada con ellos. Conocemos la teoría según la cual la clase obrera es la piedra fundamental de los procesos revolucionarios, pero es necesario ver la situación tal como es. Hoy en día, lo importante es organizar los que son objetivamente organizables. Después de esto podremos atacar el sector más resistente. Por ahora, tengo la impresión —que es la misma de nuestro partido— que es necesario hacer trabajos de aproximación a la

(* El autor de Alma encadenada (Siglo XXI), fue entrevistado por John McGrath, director del periódico inglés The Black Dwarf, de donde lo reproducimos.

siglo veintiuno editores

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO

Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux

De este testimonio excepcional, que como la vida y la obra de Gombrowicz escapa a todo encasillamiento, anticipamos el siguiente texto:

D. de Roux: ¿Cómo eran sus relaciones con los medios literarios argentinos?

W. Gombrowicz: Muy limitadas. Al principio, hice un esfuerzo para entrar en contacto con ellos, con un fin práctico, para hablar francamente. Pero pronto renuncié. En primer lugar porque mis libros, que no estaban traducidos a ninguna lengua, eran para ellos totalmente inaccesibles. Después, porque durante los primeros años mi español era detestable. Y finalmente, porque, para ellos, no era lo bastante versado en convencionalismos. De haber podido lanzarme en conversaciones sobre "los nuevos valores literarios" de Polonia o de Francia, o sobre la influencia de Mallarmé sobre Valéry, es posible que hubiera tenido más suerte.

D.R.: ¿Y Victoria Ocampo?

W.G.: No quisiera repetir lo que he escrito ya en mi *Diario*. Si he podido alcanzar en Argentina cierta fama, no ha sido tanto como literato, sino por ser el único escritor extranjero que no cumplió con el rito de acudir al salón de la señora Ocampo. Estaba seguro de que tanto mis opiniones y mi manera de ser, como mis obras, serían para ella inconcebibles. En lo que a mis obras respecta, la publicación de *Ferdydurke* en Argentina confirmó mi sentir, ya que la revista *Sur*, que ella dirigía, fue el único periódico que la pasó por alto.

D.R.: ¿Y Borges?

W.G.: Borges y yo somos opuestos. El se halla enraizado en la literatura, y yo en la vida. Yo soy, a decir verdad, antiliterario. Precisamente a causa de eso hubiera podido ser fructífero un acercamiento con Borges, pero lo impidieron dificultades técnicas. Nos hemos encontrado una o dos veces, y eso ha sido todo. Borges tenía ya su capillita, un tanto obsequiosa. El hablaba y ellos escuchaban.



Lo que decía no me parecía a mí de la mejor calidad; era demasiado estrecho, demasiado literario, paradojas, frases ingeniosas, sutilezas, en una palabra, el género que más aborrezco. Su inteligencia no me deslumbró; sólo más tarde, cuando leí sus obras propiamente artísticas (sus cuentos), no tuve por menos de reconocerle una rara perspicacia de alma y de espíritu. Peño el Borges "hablado", ese Borges de conversaciones, de conferencias, de entrevistas, y también el de los ensayos y de las críticas, siempre me ha parecido pobre, más bien superficial. En Argentina, me citaban a menudo como "excelentes" las frases ingeniosas de Borges. Pues bien, siempre me decepcionaban. No eran más que literatura, y no de la mejor.

D.R.: ¿Cómo se explica usted esa notable diferencia entre el arte de Borges y el Borges "hablado"?

W.G.: Tengo sobre eso mi teoría. En mi opinión, no dan la suficiente importancia al hecho de que Borges está casi ciego. Es lo que le ha permitido esa gran concentración interior de la que nacieron obras artísticas de alto valor. Pero es también lo que le ha condenado a no vivir más que dentro de determinado círculo, demasiado estrecho, formado por esos escritores ninguno de los cuales tenía suficiente altura para contradecirlo; se le prodigaba una admiración un tanto amanerada, y se le seguía cada vez más en los finos arabescos de sus pensamientos y en su pseudoerudición (toda erudición es y no puede ser más que seudo; Borges erudito es de una ignorancia aterradora y, además, de una inteligencia discutible, pues la erudición es por esencia ininteligente). Por ello, Borges, en su ceguera, se ha vuelto cada vez más profundo, y en su trato con el mundo exterior cada vez más superficial. Tal evolución merece respeto, desde el momento en que un hombre ciego no puede llevar una vida normal. Pero creo que sus admiradores cometen un error al no distinguir los dos Borges y al envolver en la misma nube de incienso su inteligencia y su

ininteligencia. Ininteligencia que se manifiesta tanto en el merodeo maniaco de migajas literarias sin valor, como en una revelación de este género: "¿Qué opina usted del duelo?" "Soy absolutamente opuesto a él; cuando se produce una diferencia entre dos personas, esa diferencia pienso que no tiene nada que ver ni con las espadas ni con la muerte de una de esas personas".

D.R.: Se le podría hacer a usted una objeción aquí. Si el hecho de que Borges sea en cierto sentido limitado o intelectualmente extravagante se debiera a su ceguera, no habría sido tal en la época en que su vista era aún casi normal. Y sin embargo, en los comienzos de su creación literaria, Borges era menos original y más prisionero aun de los estatismos. Tanto en lo que escribía como en lo que decía.

W.G.: Tiene usted razón. Habría quizá que decir que la ceguera no le ha permitido vencer, en el plano de "exquisito conversador" como en el plano de la vida, lo que ha superado gracias a ella en su arte. No sé...

D.R.: Con todo, es usted a veces muy severo con su arte. En uno de los capítulos de su *Diario* lo ha calificado usted de "caldo insípido para literatos".

W.G.: Me he expresado torpemente. Yo lo estimo mucho como artista. ¿Pero qué propiedad tiene de atraer a los eruditos, a los estetas, a los "cinceladores", bibliófilos, profesores, glosadores y otros sibaritas y especialistas en letras! A éstos apuntaba yo con mi "caldo insípido", no a él.

TODOS LOS GATOS SON PARDOS

Siglo XXI acaba de editar esta pieza teatral de Carlos Fuentes, de la cual dice su autor en el *Prólogo*:

...Básicamente, esta pieza no es más que una respuesta o, para incurrir en galicismo, una contestación. Respuesta a mí mismo y contestación a México. A un tiempo, monólogo y diálogo; pero también, con suerte, coro. Pues en nuestro país, hablarse a sí mismo es hablar con los demás: la lírica ha sido la arteria central de la literatura mexicana: sólo decimos la verdad en secreto. Y aun cuando hablamos en voz alta, seguimos hablando en voz baja; dulce dejo indígena, dicen algunos; voz del esclavo, digo yo, voz del hombre sometido que debió aprender la lengua de los amos y dirigirse a ellos con elaborado respeto, rezo y confesión, circunloquios, abundantes diminutivos y, cuando el señor da la espalda, con el cuchillo del albur y el alarido de la mentada.

Pero vista de otra manera, la literatura mexicana, desde la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* hasta *Obsesivos días circulares*... es un solo y vasto intento de recuperar la memoria recuperando la palabra. Porque en México la palabra pública, ha vivido secuestrada por el poder y el poder, en México, es una operación de la amnesia. Si no fuese por la tarea de algunos escritores, la historia de México no tendría más voz que el zumbido de las moscas en los basureros de los discursos, las falsas promesas y las leyes incumplidas.

La lucha por la palabra, entre nosotros, equivale a la lucha por el poder, pero no por el poder burocrático, el poder armado, el poder retórico, sino por el poder ciudadano y personal, por el poder histórico de cada mexicano vivo y vivo ahora. Respuesta y contestación, *Todos los gatos son pardos* es a la vez una memoria personal e histórica, pues indagar nuestros orígenes comunes para entender nuestra existencia presente requiere ambas memorias de México, el único país que yo conozco, además de España y los del mundo eslavo, donde preguntarse ¿quién soy yo?, ¿quién es mi papá y quién es mi mamá?, equivale a preguntarse ¿qué significa toda nuestra historia?

siglo
veintiuno
editores
sa

clase obrera como categoría pero no pensamos que esté preparada para unirse a nosotros.

Entonces, cuando habla de "imperialismo interior", de "colonia negra" y de "liberación de la colonia", usted se sitúa fuera del esquema marxista de la lucha de clases.

Me parece que lo que dije es perfectamente compatible con el análisis marxista. Casi podría decirse que nos vemos obligados a aplicar los principios universales del marxismo a nuestra situación específica, lo que no ha sido hecho jamás. No es suficiente adoptar en bloque la teoría marxista. No sería funcional. De allí viene el fracaso diabólico del partido comunista americano, que se niega a examinar la situación real y se contenta con hablar de la clase obrera, con afirmar que los Negros son miembros de esta clase, se limitan a eso. No afrontan los problemas étnicos existentes. En Estados Unidos la lucha de clases es disimulada por la lucha étnica. Si esto último parece prevalecer, es porque la gente es manipulada por el Estado y la clase dirigente, que mantienen la agudeza de las contradicciones étnicas jugando sobre la cuerda racista, apoyándose en toda la historia racista. Es por esta razón que hemos llegado a considerar la lucha de los Negros americanos como una lucha de razas y no una lucha de clases. Sabemos bien que la lucha de clases es decisiva, pero no podemos descuidar el factor étnico. Si no, vamos derecho a la catástrofe.

Una pregunta de orden cronológico: la liberación de la colonia negra, según su opinión, ¿deberá darse antes que la revolución norteamericana?

No; estimamos que deben producirse simultáneamente. Los Blancos iniciaron la lucha contra la guerra en Vietnam y apoyaron a los Negros en el combate por sus derechos. Este es el punto de partida de un movimiento decisivo que se desarrolla ahora entre los Blancos de los Estados Unidos. Sin la lucha por los Negros, no habría tampoco movimiento contra la guerra. Las dos cosas están ligadas y deben desarrollarse al mismo tiempo; eso es innegable. Quiero decir con eso que no se puede postergar una para más tarde y ocuparnos de la otra de inmediato. Según nuestra opinión los dos movimientos deben producirse juntos, gracias a un mecanismo que les da un impulso simultáneo.

Las reivindicaciones de los Panteras Negras no son precisamente socialistas. En ciertos aspectos parece que ustedes aceptan las estructuras actuales de la sociedad. Lejos de querer destruirlas, reclaman solamente más justicia en el marco de estas estructuras. ¿Es así?

Se nos hace muchas veces esta pregunta, y a menudo en forma de crítica. Pero deberían comprender la situación en Estados Unidos, comprender también a los hombres que han elaborado nuestro programa. Ellos interpretaron la sociedad a la manera marxista. Como ustedes habrán observado, su programa se basa en el principio de las alternativas.

Le dicen al gobierno: o ustedes hacen esto o nosotros hacemos esto otro. Se sobreentiende que es imposible que el gobierno admita nuestra exigencia, pero a los ojos del pueblo estas reivindicaciones son muy claras y legítimas. Ellas traducen exactamente sus motivos de queja. Entonces, cuando el pueblo ve que proponemos reivindicaciones justas y que el Estado no puede o no quiere satisfacerlas, le parece razonable recurrir a las alternativas. Nosotros vamos siempre más allá de los diez puntos del programa. No son más que un instrumento de trabajo que nos permite acercarnos al pueblo. Además está probado que este instrumento es muy eficaz, a pesar de las críticas de que fueron objeto por parte de muchos intelectuales.

En uno de los últimos números de la publicación de los Panteras Negras, encontré un análisis muy bueno de una huelga en la General Electric que muestra cómo funcionan las estructuras del poder en un caso bien preciso.

Es lo que nos trajo más éxitos dentro de la clase obrera en los últimos años. Algunos miembros de nuestro partido, y algunos simpatizantes, son miembros de sindicatos y se consagran íntegramente a establecer lazos con los obreros. La clase obrera nos lee mucho. Publicando este tipo de análisis, podemos ayudar a formar un principio de reflexión ideológica. Es seguro que este proceso va a continuar.

¿Hasta que punto es usted norteamericano?

Soy americano como la tarta de manzana. Para mí es muy claro. Es más claro aún desde que dejé los Estados Unidos y no me oculto más. No tengo vergüenza de esto. No veo lo que se ganaría cambiando. Por otra parte, tal metamorfosis sería solamente verbal. Es inútil hablar del tercer mundo, y de que provenimos de él; pertenecemos al primer mundo, el mundo capitalista.

Usted habló de un frente unido contra el fascismo, calificó a América de país fascista, ¿cómo se la puede comparar con la Alemania nazi?

Si se consideran los efectos de su política en el resto del mundo, América me parece mucho peor. Mucha gente no llega a identificar el fascismo hasta que se les muestra la cruz gammada o cualquier cosa que provenga de Mussolini. Pensamos que la forma de opresión que reina en los Estados Unidos, su carácter global y los factores económicos que le están ligados, bastan para calificar a Norteamérica de fascista. Por mecanismos ambiguos, por los holdings, los directorios que se superponen unos con otros, etc.; nuestra economía está centralizada; está en manos de un muy pequeño número de personas y de corporaciones. Hay una competencia, una libre empresa en apariencia, pero hace mucho tiempo ya que la empresa no es libre, si es que alguna vez lo fue. Se trata sin ninguna duda de un mecanismo hipercentralizado que está descentralizado sólo aparentemente.

De acuerdo a algunas declaraciones de los Panteras Negras, Estados Unidos necesita un Frente de liberación norteamericano. Tradicionalmente los frentes de liberación provocaron siempre guerras prolongadas. ¿Cuál es la estrategia que usted propone?

En general, se habla de frente de liberación dentro del marco de un régimen colonialista. En los Estados Unidos, nuestro principal combate es un combate revolucionario: pero al mismo tiempo se dan condiciones específicas que existen desde el origen de la opresión que sufren los Negros. En la época de la expansión de la política europea en el mundo no europeo, se llevaron Negros a los Estados Unidos, se trataba de colonizar. De manera que muchas formas de opresión que aparecieron entonces, fueron infligidas a los Negros en el interior de los Estados Unidos. Claro, no hemos conocido jamás la colonización bajo su forma clásica, pero existió bajo otras formas: por ejemplo, la dominación de la comunidad negra por la comunidad blanca. Es justo aplicar a propósito de esto los análisis marxistas relativos al imperialismo y al colonialismo. Pero lo importante es que nuestra revolución podrá vencer sólo con la guerra. No haremos desaparecer ni el capitalismo, ni la clase dirigente votando por su desaparición. Pensamos que la gente debe organizarse, tomar las armas, comprometerse en una guerra para destruir el sistema. Hablamos de un Frente de Liberación norteamericano. Por mi parte yo preferiría otro nombre: Frente de liberación del Nuevo Mundo.

Pero, en este momento ¿qué pasa? Pequeños grupos se están armando, realizan actos que apuntan directamente al sistema. Creo que estos se multiplicarán, y que de este movimiento surgirá como en otros países una guerra popular. Nuestros esfuerzos, permanentemente, tienden a ello. ¿Cuánto tiempo tomará? ¿Quién puede decirlo? Por supuesto, yo no. Se producen a menudo en ese dominio, explosiones. Se cree que determinados desarrollos deben extenderse durante diez años. Pero se realizan en quince días. En la acción, se puede acelerar la marcha del tiempo.

¿Ese choque frontal estaría ligado, en su opinión, a la evolución de la economía?

Sí, si la economía sufre bruscas caídas como consecuencia de la situación internacional. Así una cantidad cada vez mayor de personas estarían descontentos de su vida cotidiana. Tal situación abriría evidentemente perspectivas muy buenas y muy inmediatas. Pero usted tiene que comprender una cosa: los que hoy en Estados Unidos están en actividad, no viven aplastados por la miseria. En Estados Unidos, la gente, incluso los Negros, sufren otra forma de opresión, una opresión espiritual tan grande que sus víctimas son más miserables que si se muriesen de hambre. El hambre no es la única forma de miseria; hay otras, y los norteamericanos son miserables. Muchas veces lo ignoran; pero los

que tienen conciencia de eso y conocen la causa, sienten un odio tan profundo por el sistema que no pueden desear otra cosa que su destrucción. Ven claramente que su vida está podrida, sin valor, que lo único que tiene sentido, es demoler ese sistema monstruoso. Se habla mucho del movimiento estudiantil en Estados Unidos, es casi una moda; pero ya no es un simple movimiento de estudiantes, es toda una generación consciente de que el mundo se encuentra actualmente en una situación muy mala, que comprende por qué y que tiene la valentía de hacer algo. Y esto es una necesidad.

A propósito de esta lucha, parecería que los Panteras Negras son un tanto aventureros; se exponen voluntariamente a la cárcel o al exilio.

Sí, ¿pero acaso está mal? Nosotros lo discutimos mucho y tenemos conciencia del problema. Se ha dicho, en efecto, que nosotros provamos al poder, obligándolo a perseguir a gente que no estaba preparada todavía para eso. Pero hemos visto cada vez con más claridad, que siempre es el momento de actuar, si uno está listo para asumir las consecuencias. Es cierto que nos hemos quejado de esas consecuencias, pero las habíamos previsto.

Me acuerdo del día en que fuimos al Congreso armados de fusiles. Bueno, el partido comunista y el partido de obreros socialistas, todos los fraseólogos super-revolucionarios —no hay otras palabras para nombrarlos— nos atacaron más que la policía, porque nuestra acción era, según ellos, provocativa y aventurera. Pero los Negros sobre todo, necesitan tomar conciencia del valor de la acción-suicida. ¿Recuerda Ud. la primera frase del *Catecismo de un revolucionario* de Bakunin? Un revolucionario —dice— es un hombre condenado. Los que se preocupan primero de su propia existencia y quieren hacer la revolución sin sufrir las consecuencias, esos, en el fondo, no quieren hacer la revolución. Debemos estar dispuestos a correr riesgos y a sufrir para conseguir resultados. Hemos sufrido mucho y esto no nos causa ningún placer; pero no nos arrepentimos de nuestros actos porque eran necesarios. Había que elegir entre no hacer nada o hacer cosas que nos acarrearían probablemente la muerte o la prisión. Preferimos pasar a los hechos, con los ojos cerrados para recoger después los platos rotos, en lugar de quedarnos sentados en nuestros sillones como algunos filósofos que se contentan con analizar la situación. Un ejemplo: Hace cerca de 50 años que en Estados Unidos se habla de la brutalidad policial. La N.A.A.C.P. (3) se ocupó de eso desde 1911. Presentó alrededor de un millón de peticiones denunciando la brutalidad policial. Todo el mundo hablaba de eso. Pero fue preciso que los Panteras Negras salieran a la calle con fusiles y enfrentaran a la policía (no sin acusar graves pérdidas y hondo sufrimiento) para crear cierto clima, suscitar cierta toma de conciencia, que hizo que los *canas* se pusieran muy nerviosos. Todos los discursos

del mundo no sirvieron para nada; hizo falta el tipo de acción que nosotros realizamos —la misma que algunos califican de aventurera y que aceptamos. En el fondo, creo que deberemos transformarnos en *kami-kase* con plena conciencia. Me gusta esta palabra: es exactamente la que exige la situación.

¿Piensan Uds. algún día adoptar una estrategia más parecida a la de los frentes de liberación tradicionales. La del F. L. N. argelino por ejemplo, que acostumbra atacar y desaparecer en seguida? ¿O acaso las tácticas tradicionales de Mao?

Desde la creación de nuestro partido tuvimos grandes discusiones justamente sobre este punto. Muchos de los nuestros querían organizar un partido subterráneo. Huey trata esta tesis en un ensayo titulado "*The Correct Handling of a Revolution*" (4) Dada la situación de entonces en EE.UU., era necesario, en mi opinión, que nuestra organización empezara por mostrarse a plena luz, para conectarse con el pueblo y viceversa. Sabíamos, sin embargo, que tendríamos que pasar a la clandestinidad, y esto es lo que en gran medida ocurrió. Mucha de nuestra actividad legal nos parece ya superada. Sabemos perfectamente que no lograremos jamás echar abajo el régimen organizando manifestaciones de masa y piquetes de huelga, que tendremos que recurrir tanto a métodos legales como ilegales. Este es el buen método revolucionario: hay que realizar algunas acciones abiertamente y otras en forma clandestina. No hay duda que tendremos que adoptar las tácticas de que Ud. habla.

Me gustaría conocer su opinión sobre el movimiento estudiantil. ¿Qué importancia tiene su contribución actual? ¿Es una vanguardia revolucionaria, o un detonador —como se decía en París— o los estudiantes no son más que factores de desorden?

Mi opinión sobre esto es fluctuante, lo mismo que la actividad de los estudiantes. Pero como estuve vinculado muy estrechamente a gran cantidad de estudiantes, llegué a comprender que se trata de toda una generación consciente del problema y que está comprometida. Pero también hay en ese movimiento mucha gente que no hace más que pasar, para ellos es una especie de iniciación; una vez terminada, volverán al sistema.

Parece que usted aprueba en particular a los Weathermen.

Bueno, yo estaba aquí cuando los Weathermen se lanzaron a la actividad. Sé que la fracción de los Weathermen dentro del S.D.S. (5) está formada por gente muy buena, muy seria, muy abnegada y generosa y considero que merecen apoyo. Sus actos no me parecieron nihilistas hasta el punto de tener que retirarles mi apoyo.

Pero algo no le gustó en los Weathermen. ¿Qué fue?

Tienen mucho de ingenuo, como Ud. sabe. Cuando dicen, por ejemplo: "Luchad contra el pueblo" y

"Que el pueblo se haga cojer", cuando se entusiasman con el slogan: "Servir al pueblo". bueno, no sé cómo decirlo, pero... se han dejado llevar a posiciones delirantes y completamente aisladas. Pero no es una fatalidad. No se quedarán eternamente en esas posiciones. Pienso que están explorando el inmenso bosque ideológico que es el de los desconformes norteamericanos. Están buscando una posición justa y una apreciación correcta de la situación. Y creo que todo el mundo, en Estados Unidos, está bajo esa misma bandera... Otros, aparte de los Weathermen, realizan actos igualmente desastrosos para el movimiento, aunque no tienen siempre una forma tan violenta. Es cierto que los Weathermen se han ganado la antipatía de la clase obrera. Pero esto no es tan grave si uno piensa que algunos miembros de esta clase son lisa y llanamente asesinos. Y a éstos, no veo porqué se los debe mimar. Yo sería partidario más bien de tratarlos rudamente.

¿Qué libros han tenido particular influencia sobre Ud. y los Panteras? ¿Cual de los clásicos marxistas —Marx, Lenin, Trotski, Mao?

Los fundadores del partido han leído mucha literatura marxista. Yo también, estando en la cárcel, tuve tiempo de leer todos los libros que me caían entre manos. Pero el libro decisivo, el que dio el primer impulso al partido, es *Los Condenados de la Tierra* de Franz Fanon. Después de leer este libro Huey Newton y Bobby Seale sintieron el impacto; y entonces organizaron el partido. En esa época yo estaba preso. Leíamos *Los Condenados de la Tierra* en la cárcel; pero también allí leímos de todo: el *Manifiesto* y *El Capital* y también fragmentos de Lenin que pudimos procurarnos, algunas obras de Mao, ensayos de socialistas fabianos, cosas por el estilo. Leyéndolos, conseguimos formarnos una idea de la sociedad capitalista, de su funcionamiento y de sus males.

¿Y todo eso le pareció que tenía una relación directa con su situación?

Sí. Cuando empecé a leer a Marx no tenía más que dieciocho años, y era la primera vez que estaba preso. Pero a través de esta lectura sólo comprendí al capitalismo de un modo abstracto, no dinámico. No podía conectar la teoría con mi actividad diaria porque en esa época no había ninguna organización a la que me pudiera asociar.

Aparte de Fanon, ¿algunos marxistas del siglo veinte tuvieron algún significado para Ud., por ejemplo, Marcuse o Gramsci? ¿Y Trotski?

Creo que leí a Trotski más que a los otros. Leíamos obras de Marcuse, pero fue en la época en que estaba ya profundamente ligado al partido de los Panteras Negras. No puede decirse entonces que nos hayan estimulado o influido en forma directa. Leí a Marcuse porque estaba en eso y porque gozaba de gran dominio sobre el campus, pero su

obra no me atrajo. No pienso en eso, a menos que me hagan preguntas.

¿Por qué los dirigentes de los Panteras Negras se han atribuido los títulos de Ministro de Información, Ministro de Cultura, Primer Ministro, etc.?

Hay que tener en cuenta un hecho muy importante: la táctica del gobierno fue siempre "despolitizar" a las organizaciones negras en EE.UU. Tuvimos muchas discusiones al respecto. La gente pensaba que nuestros títulos eran pretensivos. Pero los elegimos para subrayar el contenido político de nuestro combate.

¿Cuál es la actitud de su partido frente a los intelectuales?

En Estados Unidos la gente instruída forma una clase que ha liquidado a las masas negras. Claro, estaban instruídos nada más que para cumplir ciertas funciones junto al dueño de esclavos y las cumplieron. Pero nosotros, dentro del partido, tenemos gran necesidad de intelectuales capaces de renovar constantemente nuestro análisis de la situación. Hace falta un verdadero aprendizaje para "tragar", para apreciar a un tipo que trabaja con su cabeza. Si hemos dejado de lado nuestras prevenciones es simplemente porque sacamos mucho provecho de una parte del trabajo realizado por esos intelectuales, como se les llama.

En este asunto, la policía nos fue muy útil. Resulta que la gente que asesinaron eran los que tenían inteligencia, como Malcom X, y también Martin Luther King. Fred Hampton era un hombre muy inteligente. Cuando ciertos cerebros de nuestro partido se enteraron de su terrible fin, la gente comprendió que la policía nos hacía eso para dañarnos, apagando las luces. La gente sabe apreciar la inteligencia. Nosotros sabemos sin duda que los necesitamos.

Uds. excluyeron a un grupo de Panteras a los que acusaban, entre otras cosas, de "chauvinismo" masculino. Es sin duda la primera vez en la historia de la política que hombres políticos son excluidos de un partido por un crimen de esa clase.

Pero es un problema muy serio, Ud. sabe. En Estados Unidos, las relaciones entre hombres y mujeres negros son espantosas. La mujer negra sufrió profundamente desde los comienzos de la esclavitud, época en que las estructuras familiares del pueblo negro fueron dislocadas por completo, apareciendo las estructuras familiares actuales. En tiempo de la esclavitud —y allí es donde hay que remontarse siempre— se consideraba a la mujer negra como una gallina ponedora destinada a producir más esclavos y al hombre como un semental. Todos los sentimientos delicados que pueden existir entre un hombre y una mujer se habían deformado, destrozado. Y las cosas siguieron así. Las mujeres negras han sido víctimas de una opresión doble, o quizás triple o cuádruple. Deben soportar la opre-

sión, como negras y como mujeres, pues son oprimidas por los hombres negros que a su vez son oprimidos. Y los negros han sido brutales y viciosos en su trato con ellas.

En tiempos del esclavismo, la mujer negra gozaba de mayor seguridad que el hombre negro. El blanco norteamericano comprendió que destruyendo todos los sistemas de seguridad del Negro, podría mantenerlo más eficazmente bajo su dominio. La mujer negra, por su parte, podía casi impunemente matar a un negro, porque ese acto era considerado como un homicidio justificado. De manera que los negros recurrieron a la fuerza bruta para poner a las mujeres en su lugar. En el partido de los Panteras Negras, nuestras hermanas no quieren ya oír hablar de esas tonterías, se niegan en absoluto, pero hay muchos hermanos que no lo comprenden; sin embargo, comprenden ya mucho mejor que antes.

Figúrese Ud. que el primer proceso que ocurrió dentro de nuestro partido, trató precisamente ese problema. Uno de los hermanos deseaba acostarse con una hermana y ella no quería. Entonces la insultó, golpeó y se negó a irse de su casa. Ella nos lo contó. Tuvimos que reunirnos porque en esa época no teníamos ninguna idea sobre esos problemas. La reunión se celebró, presidida por Bobby Seale. Se discutió la conducta de ese hermano. Había tres hermanas que vivían en la casa; ellas nos contaron lo que había hecho el tipo. Luego nos preguntamos si había que suspender a ese tipo, o excluirlo del partido, o matarlo, o qué hacer. No habíamos redactado ningún código, pero ¿qué otra sanción podíamos aplicar a semejante sujeto? Después de un largo debate, Bobby propuso que se pusiera a votación. Y allí surgió la cuestión: ¿las hermanas podían votar? Cuando nació el partido no había mujeres entre nosotros, todos éramos hombres. Sólo después del arresto de Huey las mujeres empezaron a venir al partido. Antes, había algunas mujeres que frecuentaban el partido, eran amigas de nuestros miembros que hacían algunas cosas y nos ayudaban. Pero como en aquel tiempo toda nuestra actividad consistía en defendernos de la policía —había poca papelería para distribuir— el partido se reducía a los Panteras Negras y a unos fusiles, casi nada más. A medida que nuestras actividades se fueron ampliando, las mujeres se acercaron a nuestro partido. Como no teníamos reglamentos no sabíamos qué estatuto acordarles. Al principio a las reuniones que celebrábamos asistían las amigas de nuestros miembros, pero se entendía que no siendo miembros, ellas no votarían ni participarían. Luego esas hermanas y otras después se declararon panteras, aunque nosotros continuamos votando solos. En el proceso a que me refiero, procedimos de la misma manera. Pero el problema, ese día, tocaba de muy cerca a las hermanas. Su leader era la hermana Jo-anne. Votamos. Bobby Seale les dijo a las hermanas, como hacía siempre, que ellas no podrían votar. Y entonces nos dimos cuenta que

debíamos resolver un nuevo dilema. Nosotros votamos y disculpamos al tipo. Nuestros miembros lo apoyaron. Era una decisión injusta. Joanne saltó, gritó, estaba furiosa, defendió el punto de vista de las *hermanas*, dijo que eran víctimas de la misma opresión objetiva que los hermanos, que trabajaban duro igual que ellos y que si no podían votar no querían ser miembros del partido. En seguida se fue de la sala. ¿Cómo resolver ese nuevo problema? Corrimos tras la hermana Joanne, la trajimos de vuelta y empezamos a elaborar una línea política adecuada y trazamos las bases de una reflexión tendiente a dominar el "chauvinismo" masculino.

Mi mujer, que es una feminista militante, alquiló un departamento con otras *hermanas*. Tienen allí fusiles y han adoptado un reglamento que prohíbe la entrada a los hombres. Cuando las *hermanas* tienen dificultades con los *hermanos* y no quieren volver a casa de su madre, necesitan un rincón propio donde pensar en sus problemas.

Recuerdo que una noche dos de nuestros hermanos se pelearon con sus madres. Ellas se refugiaron junto a las *hermanas* en el famoso departamento. Los dos tipos quisieron entrar. Cuando estuvieron a punto de derribar la puerta, ellas tiraron, hiriendo a uno. Me contaron eso al día siguiente y fui al lugar. Encontré a mi mujer y le dije, pero isanto Dios!, ¿qué pasa aquí, por qué le tiraron a ese tipo? Ellas declararon que estaban en su casa y que no querían ser invadidas. Les contesté "Y a mí, me dejarían entrar?" y ellas: "Tú no pondrás los pies aquí sin nuestra autorización". Kathleen tenía un fusil que yo le había comprado y figúrese Ud. que se lanzó contra mí: para ellas era una cuestión vital, una cuestión de principios, pero yo no me daba cuenta. Estaba a punto de entrar por la fuerza cuando Kathleen me apuntó con el fusil y yo comprendí y lo soporté.

¿Hay algo en la emancipación de la mujer que Ud. no pueda tolerar?

Los hombres han estado equivocados durante tanto tiempo que yo les doy la razón a las mujeres aun cuando ellas se equivocan. Pero alguna vez mi mujer me dice: "Es inútil que hables de la emancipación de la mujer, eres biológicamente incapaz de aceptarlo plenamente". De todos modos, pienso que participo de eso, en cierta forma. Por otra parte no es un problema de mujeres, es un problema entre hombres y mujeres... Aparte de esto, las *hermanas* me han puesto en situaciones muy embarazosas. Como cuando decidieron emplear contra nosotros las mismas tácticas que nosotros utilizamos contra la policía (también una iniciativa de Kathleen!) "Si un *hermano* trata brutalmente a una *hermana*, ipues lo mataremos!" Yo estoy en contra de esas brutalidades, naturalmente, pero dada la situación no quería tampoco perder a una buena pantera. Había que encontrar una solución, pues había llegado al

extremo de querer matar a los tipos que le pegaban a la madre. Tal vez tenían razón y no veo por qué un tipo se permite golpear a su vieja madre, aunque yo también lo haya hecho. Pero intervine ante nuestras *hermanas* y les pedí que tuvieran un poco más de consideración. Este tipo de cosas es lo que me enfurece. Pero en general puede decirse que apoyo más bien a las mujeres. He traicionado al sexo masculino.

El individuo -negro, especialmente- sufre por el racismo, el imperialismo y la explotación de clase. ¿Piensa Ud. que estos sufrimientos se sitúan en el mismo plano?

El individuo es una totalidad que no se puede cortar en trozos. Pero algunos males pueden remediarse con más facilidad que otros. Por ejemplo, suprimiendo la explotación económica puede borrar el sufrimiento que ésta produce. Pero hay otros sufrimientos como los que derivan del racismo, que desarticulan a un hombre psicológicamente hasta el punto que nada quizás podrá consolarlo. Sin embargo los dos sufrimientos son inseparables puesto que el racismo no es más que una táctica que emplea el capitalismo para reforzar la explotación económica. Supongamos que Ud. arrastra en sus pies cadenas y bolas de hierro. Ud. nota que no es la bola sino el aro de hierro el que deja una marca en sus tobillos. La bola, es, digamos, el imperialismo y todas las formas de explotación económica; el aro, es el racismo que le dejará una cicatriz. Pero los que lo tienen prisionero son las cadenas y las bolas de hierro.

Los Panteras Negras declararon que pensaban tomar el poder en Norteamérica. Pero me parece que al principio querían solamente apoderarse de las comunidades y los barrios negros.

Sí, pero ya hemos superado esa etapa. Al principio, es cierto, nuestro movimiento se ocupó de los motivos de queja específicos de la comunidad negra. No por eso pensábamos olvidar los del proletariado norteamericano en conjunto. Pero los de los negros tenían prioridad. Pero fue justamente dedicándonos a ellos que abrimos perspectivas más anchas y desembocamos en el terreno de la lucha de clases, que es en la que estamos ahora, mas que en el de la lucha puramente étnica.

En otras palabras, Uds. se oponen a todas las estructuras del poder en Norteamérica.

Eso es muy claro para nosotros en este momento y es algo bueno, porque perdimos demasiado tiempo, energías y sangre luchando, no contra esas estructuras, sino contra su fachada, su máscara. Pienso, por ejemplo, en la doctrina "separados, pero iguales" que fue el caballito de batalla de los negros durante 50 años. Mientras se batieran en ese terreno no podían empezar a atacar los proble-

mas de fondo. Creo que esta etapa de la lucha ya terminó.

Los enemigos de Uds. son los hombres más ricos y poderosos de la tierra. ¿Qué tienen Uds. para oponerseles?

Su razonamiento es cuantitativo y no llega muy lejos. Aunque tenga un millón de dólares, un gran capitalista obeso nunca es más que un capitalista obeso. Su poder proviene de la gente que consigue engañar y manipular. Y esto le cuesta cada vez más. Estamos rodeando sus *mass media* con la organización de otros circuitos. Así se desarticula el sistema de manipulación. Dentro del ejército, el proceso de descomposición se acelera, especialmente entre los llamados Negros. Hasta el extremo que el general Westmoreland, jefe del estado mayor de las fuerzas armadas, tuvo que ordenar una investigación sobre la influencia de los Panteras Negras en el ejército. No, lo que vale no son los dólares ni los recursos, ni los bienes, ni los trusts, sino lo que la gente piensa y lo que hace. Por más recursos que tenga, un viejo cerdo en el Congreso no es nunca nada más que un viejo cerdo y si no está rodeado de gorilas armados que lo defiendan, siempre alguien puede introducirse hasta él y darle un tirón de orejas. Lo que necesitamos nosotros son hombres armados. Y las armas no cuestan tan caro.

Uds. aspiran entonces, en cierta forma, a tomar el poder. Supongamos que están en buen camino. ¿Cómo distinguirán, mientras avanzan, a sus verdaderos amigos de los falsos?

Son nuestros amigos los que están de acuerdo en transformar el monstruo que es actualmente la economía norteamericana, en una economía socialista donde los medios de producción estarán en manos del pueblo.

En su opinión, ¿qué pasará en Norteamérica en un futuro inmediato?

¿Se refiere Ud. al campo enemigo? Bueno, creo que llegarán hasta el límite de la demencia, que la decisión ya fue tomada. Estoy seguro porque lo conozco a Richard Nixon, sé que es una bestia feroz, y loco además. Es posible también que ya haya decidido destruir el mundo. Nixon es muy capaz de eso y también bastante loco como para imaginarse que podrá conseguirlo. Por eso es que el porvenir se nos presenta como una carrera contra el reloj. Hay que tener en cuenta al mismo tiempo su capacidad de destrucción y su locura; no tiene intención de capitular. Es por eso que la revolución norteamericana es tan importante y por eso que debemos apresurar a cualquier precio su estallido. Mucha gente en el extranjero se imagina que Norteamérica es una fortaleza; pero quienes la conocen por dentro saben que no es más que un esqueleto dentro de una armadura. Norteamérica es muy vulnerable desde el interior. Si hubiera bas-

tante gente que lo comprenda y que actúe partiendo de esa base, tal vez podrá evitarse la catástrofe. De lo contrario, creo que Norteamérica arrastrará a la tierra entera a la aniquilación. En ciertos ambientes, aún entre los militares, hay gente de izquierda que percibe el peligro y que estarían dispuestos hasta a desafiarse al gobierno. Bastaría crear las condiciones en las que pudieran actuar. Pero únicamente la acción de las masas podrá hacer estallar las contradicciones que existen en esos medios.

¿Y cuál será para Ud. la próxima etapa?

Para mí personalmente, la vuelta a Estados Unidos. Desde el punto de vista práctico, lo único que me interesa es la guerra; porque en el punto al que hemos llegado es todo lo que nos queda. No hablo de la lucha armada como de un pasatiempo o de un trabajo de medio día. Entiendo que se trata de un movimiento total y que está adquiriendo volumen. Los tribunales son en este momento nuestro principal obstáculo. Todos sabemos que el aparato judicial norteamericano es un instrumento de opresión y sin embargo continuamos, hasta nosotros los Panteras Negras, haciéndoles el juego. Pero viendo la forma en que funciona actualmente, creo que no tiene para mucho tiempo. Cuando esté bien muerto, la guerra podrá empezar seriamente.

¿Cree Ud. verdaderamente, que la lucha por la liberación de los negros desembocará en una revolución norteamericana?

Sólo la revolución podrá liberarnos. En este momento los negros norteamericanos están pasando por una etapa comparable al neocolonialismo que se ve en las antiguas colonias. Desde que Nixon expuso su doctrina del capitalismo negro, se ha puesto a sabiendas, millones de dólares en las manos de la burguesía negra, se ha otorgado a propósito privilegios a testaferreros salidos de sus filas. Se empieza a integrar a la burguesía negra con la clase dirigente, dándole ciertas seguridades, ciertas garantías que reclama. Es por eso que ha llegado el momento de atacar al sistema en su totalidad.

Febrero 1970

- (1) Grandes cadenas de radio-televisión norteamericanas.
- (2) Student National Coordinating Committee.
- (3) National Association for the Advancement of Coloured People (Asociación Nacional por el Progreso del Pueblo Negro), una de las primeras organizaciones negras en EE. UU., hoy la más reformista y legalista de todas.
- (4) "De la manera correcta de hacer una revolución"
- (5) Students for a Democratic Society.

La literatura fantástica argentina

Antología de la Literatura Fantástica Argentina.

Selección, estudio preliminar y notas de Haydée Flesca. Kapeluz, 262 págs.



Al solitario lector de la *Imago Mundi* de Honorio de Autún y del *Manual de Zoología Fantástica* de J. L. Borges y Delia Ingenieros, le está permitida esta comprobación: la ceucocroca y la mantichora, guardianes degradados del Paraíso Terrenal —según lo consigna Honorio—, poblaron las tierras al este de Europa, entre las mismas, los gases y la vegetación monstruosa, al pie del cerco de fuego que rodea al Edén. Quién podría dudarle, su existencia es anotada como verdadera. No obstante, ocho siglos más tarde, ingresarán enfermos de ficción al zoológico imaginario, esperando, como el A Bao A Qu de la Torre de la Victoria en Chitor, que un visitante los despierite, que agiten esa confusa existencia que comparten con el Golem, el Grifo o las Sirenas.

Con Honorio, aun con Ambroise Paré —para quien la quinta causa de la existencia de los monstruos es la imaginación—, nos movemos en terreno seguro; los límites más visibles los marca la herejía y, como el miniaturista medieval del que ha hablado Eco, cada imagen que consignan remite no sólo a un destinatario preciso (un lector, quizá), sino además a un código de creencias y convenciones. Si las enunciaciones del rela-

to no necesitan confrontarse con la realidad es porque el texto satisface también, y principalmente, a un mundo moral, una religiosidad, una verdadera concepción del mundo. Ser escéptico allí es ser impío. Las *imago mundi* son un resultado de ese orden y la convicción de su validez. Al discurso de Honorio le responde un discurso mayor, y solidario, del orden medieval.

A nuestro solitario, entonces, le están permitidas también algunas conclusiones: desde su condición de lector advierte que un sentido se ha desplazado y que ese sentido no es otro que el de la existencia del referente, al cual el discurso alude, y la misma existencia de la alusión. No puede creer en él. El paraíso rodeado de fuego y las criaturas que mueren por el perfume de una manzana, pese a la atracción que ejercen, han ingresado al universo de lo fantástico. Son ahora texto junto a otros textos. Si en el primer caso se trataba de un discurso y una realidad exterior ligados necesariamente, ahora se trata más bien de un discurso que lleva en sí su única validez. La "prueba de la imagen" de la que hablaba Blanchot, que ejemplifica toda literatura, se patentiza y hasta pareciera agudizarse en estos ejemplos que hemos traído. "Lo real entra —con la imagen— en un reino equívoco donde ya no hay límite, ni intervalo, ni momentos y donde cada cosa, absorbida por el vacío de su reflejo, se acerca a la conciencia llena a su vez de plenitud anónima"(1). Creo que en ejemplos como "El Aleph", "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" o "Lucrecio Poeta", el "reino equívoco" yace doblado por su propuesta de objeto fantástico. Creo también que al problema de "irrealidad", presente en toda literatura, se agrega aquí— por razones inmanentes a ella o bien por tradición del leer—, el problema de la comprensión de un objeto como objeto fantástico(2).

No somos los primeros en plantear el problema de esta manera.

Más aún, los problemas que ha engendrado la consideración de lo fantástico-literario han recibido una atención considerable. Más bien, esta breve introducción queremos tomarla como punto de referencia de algunas de las especificidades del problema, especificidades que se ponen críticamente de manifiesto en la *Antología de la Literatura Fantástica Argentina*. Narradores del Siglo XIX, preparada por Haydée Flesca. Nos gustaría dar preferencia a un rasgo emergente de la presente obra, el cual no es otro que cierta concepción más o menos en boga de lo fantástico alrededor de la literatura.

Así como Elemire Zolla se lamentaba del "fantasticare" que ejercitaba la sociedad contemporánea alienada, e invitaba a una comunión con el universo como forma de paliarla (comunión que habría pertenecido a una época dorada de la vida primitiva y que el Romanticismo habría desmantelado para siempre), un carácter correctivo semejante emerge de las notas de esta antología. Se aconseja por medio de estos "Textos seleccionados y anotados para su uso en las escuelas" mirar a la literatura con una conciencia preceptiva. Se provee para ello de una tipología apriorística ("lo fantástico como narración de lo desconocido sin implicancias científicas", "como narración de lo desconocido con aportes 'científicos' no confirmados" y "como narración de lo desconocido con aportes 'científicos' ampliados por la imaginación") en la que, basten los títulos para demostrarlo, importa mucho más su ubicación que sus peculiaridades de literatura simple y llana, y ello con referencia a ciertas pautas científicas que no se han probado de validez general. Coherente con esto —y coherente con una tradición de la crítica académica argentina— se completa el relato con referencias a "la posición del narrador, la lógica, la valoración final, etc."

La antóloga, a pesar de la bibliografía que dice aconsejar, para refor-

zar sin duda los planteos teóricos, no parece haber advertido las máximas utilizadas por Borges y Bioy— complicadas con las dificultades del lenguaje— y su sano criterio de eludir a la "posibilidad de un código general y permanente" y remitir, distinguiéndolas de aquél, a la "posibilidad de rastrear leyes". No se trata, es evidente, de eludir las dificultades que implica toda definición de lo fantástico y si tal empresa es baladí; lo que importa, máxime si se piensa en los destinatarios de una obra semejante, es descubrir las peculiaridades de la literatura, la combinatoria del lenguaje que inaugura cada escritor, aquello que convierte al escribir en un acto irremplazable en virtud de factores estructurales.

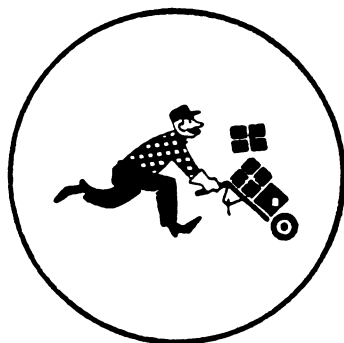
Aceptadas estas objeciones, poco queda por decir sobre el material seleccionado, en razón de que ha sido confundido con elementos que nada tenían que ver con él. Si "narradores del siglo XIX" implica un corte histórico que sitúa problemas con perspectivas históricas y reedita conceptos, el intento de la señorita Flesca es una vez más fallido. Y ello por una doble razón. En primer lugar, la selección no se ajusta a los criterios de selección mencionados, luego, la tentativa burdamente arqueológica de revivirlos es también prescindible. Podría verificarse lo presente confrontando sólo dos relatos: "Alma callejera" de E. Wilde, incluido en el tomo, y el inexplicablemente excluido "Primera noche en el cementerio".

Carlos Zolla

1. Blanchot, Maurice. *El Espacio Literario*. Pág. 203.

2. Convendría recordar un ejemplo extremo, debido a su carácter fuertemente cártico. En efecto, para Lovecraft, lo fantástico como tal no reside en componentes estructurales del relato sino en una particular relación que traba el lector con el texto y cuya característica dominante es el miedo.

El transporte aéreo
es futuro
para su empresa
**Tarifas Especiales
de Consolidación**



**AERO EXPRESO
INTERNACIONAL**
Servicio en cargas aéreas

Consúltenos
Av. L. N. Alem 882 Bs. As.
T. E. 31-4911/18

La conquista del desierto: un mito a renovar

J. C. Walther
La conquista del
desierto
Eudeba, 600 págs.



Duro oficio el de historiador en estos tiempos. Un oficio deseoso de franquear "el puerto de las ciencias exactas", abierto a los avances y logros de las demás ciencias sociales, imperialista en su ambición temporal ("La Historia, ciencia del pasado, ciencia del presente"), requiere de una dedicación y de múltiples aperturas culturales no siempre fáciles de lograr. También pueden ser duras las críticas propias del oficio.

Tengo demasiadas objeciones para el libro de J. C. Walther, *La conquista del desierto*. Es viejo metodológicamente como todo libro construido con las reglas de la antigua historia *événementielle*, como es viejo todo historiador actual si cree que leyendo unos tras otros ciertos documentos asiste "a la reconstrucción automática de la cadena de los hechos". Creo, asimismo, que el autor carece de la necesaria sensibilidad e imaginación histórica para enfrentar un tema tan apasionante como erizado de dificultades, el proceso de conquista y resistencia entre dos sociedades que poseen cada una su propio ritmo de evolución histórica y modelos asuntivos originales y distintivos. Penetrar objetivamente en el interno de este proceso exige un esfuerzo, el de conocer y comprender a las dos partes combatientes, *entenderlas*, y no está capacitado para hacerlo quien parte del presupuesto inicial de ubicar la conquista del desierto como un pedazo "de la lucha secular entre civilización y barbarie". J. C. Walther, defensor del primer término, acaba por contrariar algunos de sus requisitos, precisamente el de los requisitos científicos indispensables para enfocar el problema: cierto conocimiento sistematizado de sociología y economía, una seria base antropológica, el manejo de investigaciones que hayan analizado el tema de las fronteras; vale decir, todo lo que está ausente en este libro. Los errores comienzan desde la tapa, al subtítular "síntesis histórica" a una mera narración fáctica. El texto se encarga de corroborarlo y cuando el autor intenta remontar vuelo mediante la recurrencia a ciertos conceptos, éstos nos remiten inmediatamente a aquellos doctos tratadistas españoles, cuyas filigranas teóricas

demostraban la condición irracional de los indígenas americanos.

A simple título de muestra ejemplifico algunas omisiones, errores y desviaciones. *Para el período colonial:*

1) *Falencia bibliográfica*. Siendo ésta muy vasta, me remito al esquema de P. Armillas, *Programa de Historia de América. Período indígena*, donde una selección y lectura de sus numerosos títulos servirá para manejar un marco teórico más o menos recomendable. Para los problemas tácticos militares de la contienda resulta indispensable la consulta de dos síntesis modernas, el hermoso libro de A. M. Salas, *Las armas de la conquista*, y el análisis regional de A. Jara, *Guerre et société au Chili*, tan ligado al fenómeno argentino. Sobre el espacio concreto que preocupa a J. C. Walther son básicos los numerosos trabajos de monseñor Cabrera y el padre Grenón, quienes agotan prácticamente la información existente en el archivo de Córdoba sobre el tema.

2) *Evasión del problema real al omitir los costos que significó a la sociedad indígena la conquista y colonización española*. Entre otros: a) *costo demográfico*. Las investigaciones y resultados de la escuela de Berkeley muestran para el valle central de México una pavorosa curva descendente de la población indígena como consecuencia de la invasión blanca: de una población precortesiana calculada en 25.000.000 se pasa a otra de sólo 1.075.000 indígenas para 1605. En menos de un siglo la disminución supera el 90%. b) *Explotación y venta de indígenas como mano de obra*. Ejemplos para la pampa argentina: los vecinos de San Luis maloquean a los indios y los llevan con sus mujeres e hijos "y numanamente atados en cadenas al dicho Reyno de Chile a sacar oro y a benderlos allá que es mas de cien leguas de sus tierras y asientos, donde jamás an buuelto ni bolberan...". En Córdoba se venden las encomiendas de indios y un castigo común es meterlos en el cepo; un distinguido señor de la ciudad confiesa tener presos a sus indios "con una cadena con sierttas colleras que mi yerno... la avia traido del Brasil con siertos esclavos...". c) *despojo de tierras y medios de producción*. En 1610 se declaraba llanamente: "En toda esta governacion del Tucuman y en esta ciudad de Cordoba y su jurisdision, desde que se descubrió y pobló has-

ta hoy, ningunos indios de encomienda han tenido hacienda propia, tierras, ganados ni otra ninguna cosa, ni contrato ni servicio en posesión ni propiedad ni derecho a un palmo de tierra ni mas...". (Las tres citas transcritas corresponden a documentos del Archivo Histórico de Córdoba, sección Judicial).

Evadir estos antecedentes implica desconocer, consciente o inconscientemente, que la reacción violenta de los sometidos no es nada más que una respuesta a la violencia previa del grupo dominante.

3) *Desconocimiento de la estructura económica de la Argentina colonial*. El autor, cuando habla de economía, repite los lugares comunes sobre las vaquerías, cuando lo válido habría sido referirse al rasgo dominante de la estructura, la dependencia interna de nuestra región hacia la unidad económica dominante Lima/Potosí, expresada en la exportación de ganado mular y vacuno en pie. El cambio de óptica tiene una importancia manifiesta pues explica los esfuerzos para obtener mano de obra, la expansión de la estancia ganadera y la disputa por el dominio de la pampa no colonizada. Es decir, aspectos centrales para ubicar el conflicto con la sociedad indígena.

4) *Desconocimiento de las características de la resistencia indígena y periodificación de ésta*. La posesión del ganado cimarrón es disputada violentamente entre los vecinos de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y San Luis y éste es el conflicto principal; en él, los indígenas intervienen sólo como litigantes secundarios aunque con títulos justos, pues la tierra es de ellos. Por ejemplo, en 1715 la ciudad de Córdoba alista un cuerpo armado de 300 hombres para ir a recoger vacunos en Mar Chiquita: la previsión es por el peligro de los "indios aucas y de los vecinos de Buenos Aires".

Por otra parte, durante los siglos XVI y XVII, la *barbarie* indígena asume fundamentalmente una forma resistente al dominio español, eludiendo su contacto, interponiendo una franja vacía entre ambas sociedades, la cual es quebrada por las *malocas* españolas. En el siglo XVIII la resistencia indígena se transforma en un avance agresivo sobre el territorio enemigo; el cambio de táctica es de una lucidez impresionante, ya que ocurre justo cuando la sociedad española está agotada y exhausta por una crisis económica de larga

duración.

5) *Desaprovechamiento conceptual de la táctica española*. Las características militares de la estancia ganadera, la política de fundaciones de avanzadas militares, son factores sobresalientes para intentar una comprensión de muchas de las modalidades de la sociedad rural y del proceso de urbanización en los siglos XVIII y XIX. El autor no se plantea nada de esto.

Para el período nacional.

El liberal siglo XIX somete al indígena a un despojo y una violencia contumaz que supera incluso a la de la época colonial. Pasado el momento de promesas bienintencionadas a que obligan las guerras de emancipación, se vuelve a la normalidad, a la dominación clasista donde subyace un claro prejuicio racial/social.

Dentro de la uniformidad del fenómeno podríamos distinguir dos diferenciaciones zonales. A) *área demográficamente densa de indígenas*. El mundo andino, América central, México. Aquí la realidad concreta del número obliga a la clase dominante a continuar aprovechándolos como mano de obra; algunas expresiones típicas son el despojo de tierras, venta como esclavos, trasplantes masivos de población, trabajo forzado en verdaderos campos de concentración, etc. El proceso se completa con los intentos de romper y desintegrar a la comunidad, que representaba la voluntad social colectiva del indígena. Las apoyaturas ideológicas para tales violencias son extraídas del arsenal liberal: conciencia, derechos y propiedad individual. B) *área demográficamente vacía de indígenas*. El caso argentino. Aquí la estrategia urdida tiende a erradicar el problema y comienza a circular triunfante la fórmula maniquea civilización-barbarie, que conlleva la liquidación masiva de la sociedad indígena. Las motivaciones resultan obvias: apropiación de nuevos espacios corriendo las fronteras, crecimiento de la producción agrícola-ganadera, desarrollo del latifundio, formas todas tendientes a la capitalización nacional y de los grupos privados. Este proceso global se inserta y responde a los estímulos y exigencias de las metrópolis europeas; la actitud de los grupos elitarios argentinos es propia de su mentalidad de larga duración, siempre tan dependiente y colonizada.

J. C. Walther desconoce o desprecia estos fenómenos. Como no de-

seo seguirlo en su línea narrativa, opto por sintetizar la parte dedicada al período nacional utilizando las categorías de desviaciones peligrosas y tipos de escritura.

Primera desviación peligrosa. El autor entiende que la expedición militar de 1833 "acabó con el mito de que el indio era un combatiente valiente y decidido..." (p. 225). Es peligroso para un jefe militar y estratega subestimar psicológicamente al adversario y desconocer —o confundir con valores morales— las tácticas del enemigo. Atacar por sorpresa y cuando se tiene la seguridad del número, huir cuando se es sorprendido en inferior capacidad de combate, no es símbolo de cobardía sino astucia e inteligencia militar. Confundir los términos de la ecuación, como hace el coronel Walther, lleva casi a perder la guerra. Por suerte, el mismo autor corrige a cada rato esta desviación: "En síntesis, el indio... demostró tener aptitudes naturales que lo destacaron como eximio combatiente... con un valor legendario...".

Segunda desviación peligrosa. Resultado de proyectar la larga lucha contra el indígena hasta la organización nacional como una lucha del ejército argentino. En ese lapso no hay un ejército argentino o nacional, sino ejércitos que siguen a un jefe, ejército provincial o varios ejércitos provinciales o ejército producto de ligas regionales o de acuerdos de caudillos... Continuar o persistir con esta identidad sería sentar un antecedente sospechoso, pues se asimila ejército argentino = ejército monolítico con ejército argentino = ejército fracturado, milicias populares, montoneras, jefes carismáticos con fuerzas propias, desconocimiento de la jerarquía natural de los mandos, etcétera.

La conquista del desierto es un libro raro. Los indígenas argentinos no constituyen problemas en la actualidad, sea porque están muertos o porque algunos pocos sobrevivientes se hallan marginados en la periferia —en no muy buenas condiciones—, lejos del conocimiento del gran público. Ahora sería el tiempo propicio para reconsiderar objetivamente la lucha contra ellos, repartir las culpas con la vara de la justicia. Total, aunque le concedamos un poco de razón será difícil que regresen —del cielo o del infierno— a interponer reclamaciones. No es justo continuar siendo parciales contra los desaparecidos.

También hay que ser justo con el libro. Hay partes rescatables, sobre todo la utilización y publicación de documentos del archivo del Comando en Jefe del Ejército. Pero su lectura deja otra sensación: poner a disposición del lector para un espacio, un tiempo y una situación política nacional muy concreta, un mensaje ideológico. Comprendo perfectamente que aquí debería comenzar la verdadera crítica.

Carlos Sempat Assadourian

correspondencia

Gazzera responde

El número 9 de esta revista incluyó el artículo "Gazzera: autocrítica del sindicalismo peronista", firmado por Juan Carlos Torre a propósito del libro **Peronismo, autocrítica y perspectivas**. La redacción ha recibido el comentario de Miguel Gazzera, secretario general del Sindicato de obreros fideeros y afines, que se incluye a continuación.

La publicación *Los Libros* ha tenido la generosidad de dedicar un comentario a mi escrito titulado "Nosotros, los dirigentes" y el Sr. Juan Carlos Torre ha procedido a realizar la crítica, todo lo cual he leído con la atención que me merece la seriedad de esa revista, cuya idoneidad está fuera de duda. Precisamente por ello es que considero útil, para el lector, realizar algunas aclaraciones sobre ciertas observaciones realizadas en la crítica al libro por el Sr. Juan Carlos Torre. A tal efecto, reproduciré sus observaciones realizando mis aclaraciones a continuación de las mismas:

Pero para que la reconstrucción del pasado no se transforme en una acusación gratuita, es necesario preguntarse si profundizar la revolución yendo más allá del oficialismo, no significaba acaso desbordar las posibilidades reales del movimiento obrero bajo el peronismo. Milito en el movimiento obrero peronista desde el año 1944, en consecuencia he tenido conocimiento directo y fehaciente de las "posibilidades reales" que él tuvo bajo el oficialismo. Con la creación de la personería gremial por el decreto 23.582 promulgado el año 1945, el sindicato único pasó a constituir parte del nuevo orden jurídico y fue incorporado al Estado en una estructura incuestionablemente revolucionaria. Los dirigentes asumieron el poder y el gobierno. Históricamente ¿qué más necesitaban para profundizar los hitos revolucionarios que Perón producía? Tuvieron la oportunidad y los elementos; la historia no reconoce otras formas para realizar la revolución, pero nosotros, los dirigentes peronistas, no fuimos capaces de crear un código laboral, ni siquiera modificar el código de comercio. Por lo menos debimos intentarlo, para luego responder cuáles eran las posibilidades reales del movimiento obrero peronista. Pero es que aún llegando a la conclusión de que el Gral. Perón pudiera limitar las posibilidades revolucionarias del movimiento sindical, quedan reveladas las ineptitudes de los dirigentes.

¿Pero acaso existía una definición del peronismo que no se confundiera con los actos de Perón, que no coincidiera con la política del gobierno y a partir de la cual fuera posible supervisarla más allá de los límites fijados por Perón? Perón jamás puso obstáculos para que los actos de gobierno fueran supervisados, de otra manera no habría sentenciado públicamente: "estoy rodeado de alcahuetes y adúlteros". Naturalmente que el peronismo se definía aprobando los actos de Perón, por cuanto eran revolucionarios y servían al pueblo, de otra manera la reacción no hubiera preparado su caída, intentándolo desde la Unión Democrática en 1945, tal como se señala en el libro.

Cuando en 1952, se invierte la coyuntura económica y desaparece la prosperidad de postguerra poniendo al desnudo las limitaciones de la política peronista.

En 1952 el peronismo había cubierto la etapa de nacionalización de los resortes que habían estado en manos de quienes nos sometieron hasta 1944. Para ello usó la deuda externa, a favor de nuestro país, congelada como consecuencia de la guerra y el período inmediato posterior, adquiriéndose los ferrocarriles, aviones militares y comerciales, barcos y otros servicios. Perón aprovechó muy bien la prosperidad de postguerra para concretar la independencia económica y la soberanía política, sin cuyos requisitos le hubiera sido imposible ejercer a favor del pueblo la justicia social. Es que antes del Peronismo también hubo períodos de prosperidad para el país y no necesito preguntar cómo los usó la oligarquía.

...en lugar de profundizar la revolución emprendiendo reformas de estructura, Perón aplica por primera vez, en nombre del justicialismo, las más tarde famosas políticas de estabilización monetaria —entre otras— el congelamiento de salarios por dos años y los dirigentes sindicales lo secundan disciplinadamente. La apreciación del Sr. Torre en este punto no sólo revela falta total de información sobre los hechos reales, sino también un desconocimiento sobre la política económica Peronista. En primer lugar, jamás hubo congelamiento de salarios durante el gobierno peronista. En 1952, ya hemos dicho, se había cubierto la etapa de nacionalización usando la deuda externa congelada. Para entonces fracasaron dos cosechas y EE.UU. repuesto de la guerra comenzó a dominar el comercio exterior por el cual presionó a Perón. Por el acuerdo celebrado en Yalta, los comunistas no tenían mayor interés en la revolución nacional popular peronista y los gobiernos de Latinoamérica respondían al imperialismo yanqui. Estábamos en la soledad absoluta. El equipo económico realizó un análisis de la situación y llegó a la conclusión que las comisiones paritarias no debían exceder los aumentos salariales más allá del 17%, debiéndose extender la vigencia de los convenios de un año a dos. El Comité Central Confederal de la CGT se expidió sobre aquella conclusión solicitando que los aumentos salariales alcanzaran hasta un 25%, cosa que consiguió mediante la intervención del Gral. Perón. Lo que el Sr. Torre ignora son dos cosas: 1º) Que durante el gobierno del Gral. Perón la tasa inflacionaria jamás sobrepasó el 10% y los aumentos hasta 1952 oscilaron entre el 50 y 70%. 2º) Que la política Peronista fue de redistribución de la renta nacional. Jamás la estabilización monetaria fue un fin como ha sucedido en los últimos 15 años, sino un medio para servir a la justicia social. Pero además los sacrificios eran repartidos tan equitativamente como la renta nacional. En definitiva la revolución no es nada más que un proceso, cuyo orden cíclico interpreta generacionalmente, por cuanto los hechos revolucionarios de esta generación pueden dejar de serlo para la venidera y así sucesivamente. En consecuencia, pretender que el presente asimile los hechos de 1952, es un desvarío a todas luces. La significación histórica del peronismo, sin tener en cuenta la defecación de los dirigentes sindicales y políticos de la época, tiene sus esencias en la dignificación del hombre de trabajo; en su participación en la estructura del poder político y que tuvo la posibilidad de construir su propio destino. De otra manera no se explicaría que hoy, hasta los

AVISOS BREVES

LIBROS

Cuadernos de Pasado y Presente N° 15: EL MARXISMO DE TROTSKY, N° 14: LA REVOLUCION PALESTINA Y EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI, N° 13: Rosa Luxemburg, HUELGA DE MASAS, PARTIDO Y SINDICATOS Pídalo en su librería.

FRANZ FANON Y LA REVOLUCION ANTICOLONIAL, un libro de actualidad política, con artículos de Geismar, Wordsley y C. Pischel, Ediciones del Siglo, \$ 4,50

EMPLEOS PEDIDOS

BUSCAMOS AGENTES DE SUSCRIPCION Y DISTRIBUIDORES EN TODO EL MUNDO Editores Argentinos, Casilla de Correo 234 Suc. 12, Bs. As. Argentina.

ENSEÑANZA

CENTRO DE ESTUDIOS SECUNDARIOS Y SUPERIORES CON ASESORAMIENTO PSICOLOGICO. Preparación intensiva y de refuerzo del ciclo secundario, nacional, normal y comercial. Procedimientos adaptados a las dificultades particulares del aprendizaje. Desarrollo del razonamiento y capacidad de elaboración tendiente al mayor provecho del tiempo de estudio. Callao 492 - 8º A - 40-8812 (L. a V. de 8 a 12 y 15 a 21 hs.)

SEGISMUNDO REICH S.A.

Papeles importados para ediciones



DIARIOS OBRAS ILUSTRACION (MAQUINA Y GENUINO) CROMEKOTE

**AV. BELGRANO 440/50
Teléfonos: 34-8941 / 9495
BUENOS AIRES**



Número 1: Glauber Rocha, Luis Buñuel, Serge Roullet, Gillo Pontecorvo, Elía Kazan, Jorn Dönnner, Godard en tres tiempos, Los films de Mai Zetterling, El Che Sharif, La hora de la censura, Antonioni habla de Zabriskie Point, El Tercer Cine, Anatomía de Torre Nilson.

Número 2: Historia de la Religiosa, Miklós Jancsó, Diez años de cine cubano, El Imperio de la TV, Diálogos con Manuel Antín, Arthur Penn, Gerardo Vallejo, Zoltán Farkás, Ingmar Bergman, El viejo "Nuevo Cine" argentino, Obscenidad: retórica del fetichismo, Bo Windeberg, Raúl Ruiz, Marco Bellocchio, Susan Sontag.

Número 3: Fellini define Satiricón, Diálogos con Michel Cournot, Ugo Gregoretti, Bernardo Bertolucci, Paolo y Vittorio Taviani, Alfredo Guevara, Juan José Jusid, Alberto Fischerman, Hugo Santiago, Viña'69, Biografía de Oscar, Los Estados Generales, Los newsreels, Jerzy Skolimovsky, Cine y Revolución.

Número 4: El cine que supimos conseguir, Costa-Gavras, Z: ¿sólo en Grecia? Por un cine argelino, Angés Varda en USA, Diálogo entre Straub, Rocha, Jancsó, Clementi y Bertolucci sobre la pornoindustria. Un cine fantasma, Mar del Plata y Cannes 70, Arte y Entretenimiento, Pier Paolo Pasolini, Canadienses alertas, Diálogo con Zanussi y Passendorfer, Italia: el cine y el movimiento estudiantil, Francia: los Cinetracts, Chris Marker. If. . .

Edita y distribuye: Pedro Sirena, Librería Lorraine, Corrientes 1551, Buenos Aires. Precio del ejemplar: \$ 3 en Argentina, 1 dólar en el extranjero. Suscripción a 4 números: \$ 10 en Argentina, u\$ 5 en el exterior.

más recalcitrantes gorilas, no mediten la posibilidad del regreso del Gral. Perón. Es que cuando el barco se hunde. . . Durante el gobierno del Gral. Perón el comercio interno tuvo una próspera expansión como consecuencia del poder adquisitivo de los salarios. La realidad de los últimos 15 años no ha hecho otra cosa que revalidar la presencia del Peronismo, como único punto de partida posible para la revolución nacional.

Atrás, varios años antes, habían quedado dirigentes que, como Gay y Reyes, se atrevieron a proclamar la autonomía de los sindicatos frente al Estado. Pero no eran peronistas. Quizás sí lo eran los dirigentes de la FOTIA intervenida en 1950 luego de una huelga prolongada. El Sr. Torre comete un error: no fue Reyes, era Hernández. Gay y Hernández fueron desplazados de la CGT por la trenza sindical llevada a cabo por los dirigentes socialistas que habían adherido a Perón y no por haber proclamado la "autonomía frente al Estado". Ninguno de los dos era político, practicaban el sindicalismo "puro", pero aprovechaban los beneficios de la política de Perón. Reyes, en cambio, sí trató de proclamar su autonomía política usando al partido Laborista como cosa propia y como en el juego político el que pierde paga, él asumió el riesgo. Pero después de 1955, Perón no se opuso a la autonomía de Reyes, creo que no hace falta recordar aquí cuál fue el resultado. No sólo la FOTIA fue intervenida luego de largas huelgas; también hubo represión y presos, incluyendo muertos a cargo de la policía. El Sr. Torre reconoce que las intervenciones se produjeron "luego de largas huelgas". Después de 1955, las intervenciones sindicales se han producido por las simples declaraciones de los dirigentes peronistas o porque declararon algunas huelgas y no de larga duración. Antes de 1944, la ley había declarado a los sindicatos asociaciones ilícitas y el dirigente era tratado como un delincuente común. Pero a pesar de las intervenciones aludidas, durante el Peronismo, los trabajadores seguían apoyando a Perón. La revolución plantea su exigencia, como también lo hace la contrarrevolución. Son los valores en juego los que validan o invalidan los medios. Después de 1955 se intervinieron todos los sindicatos; 9.000 dirigentes fueron privados de la libertad y un número mayor inhabilitados. El patrimonio de la organización sindical dilapidado por los "democráticos" que entraron empujados por las bayonetas "libertadoras". En junio de 1956 el Peronismo fue sumergido en un baño de sangre: era la contrarrevolución que cobraba su precio, tal vez el mismo precio que exige la revolución, pero que el "tirano sangriento" no quiso cobrar.

Frecuentemente se lo ha vinculado [a Gazzera] a Vandor atribuyéndole la paternidad ideológica del vandorismo. ¿Pero es que el vandorismo tenía su propia ideología? . . . ¿y además fui su creador? . . .

Dentro de esa política flexible, la identidad peronista se redefine continuamente: unas veces se asocia a la línea dura, otras se encarna en la conciliación. . . no hay lugar para la ortodoxia. . . aquéllos que como Gazzera la predicaban no son más que figuras exóticas. Jamás tuve la menor duda de que la conducción política debe tener la flexibilidad necesaria para interpretar la realidad del país y al Peronismo, en su caso. Pero esas "redefiniciones" a que alude el Sr. Torre son producto de que el Peronismo en el país adolece de una conducción acorde con sus exigencias, en consecuencia, cada sector lo interpreta de acuerdo a sus intereses o a la oportunidad y trata de someterlo a esas imágenes. Al no definir una política que englobe a duros y conciliadores, carece de la estrategia pertinente y ambos sectores se obstaculizan y se agreden, pero ninguna de las tendencias rede-

fine la identidad Peronista, porque ello incumbe a la conducción. Observo que el Sr. Torre confunde ortodoxia con decencia. No es otra cosa que indecencia, por lo menos, la actitud de los dirigentes que en los últimos 15 años han pretendido enrollar al movimiento obrero en el "participacionismo" el "integracionismo" o el "colaboracionismo" mientras los trabajadores eran despojados de elementales derechos y valiosas conquistas y el pueblo lanzado a falsas opciones. La ortodoxia, la utilizo solamente para autocriticar mis actos. Pero debo reconocer que es excesivamente generoso para conmigo al pretender erigirme en una figura exótica, teniendo en cuenta que sólo ellas constituyen la parte vital de la historia desde Jesucristo, Julio Verne, etcétera.

Frente a la adversidad algunos prefirieron el discurso solitario y, entre ellos Gazzera, renunciaron a confesar su impotencia. Si el Sr. Torre logra tener acceso a los archivos de Coordinación Federal y de los servicios de informaciones advertirá que no me he caracterizado por combatir la adversidad con discursos solitarios. Mi impotencia es la misma del movimiento al cual pertenezco, que ha obligado a la reacción a cambiar seis presidentes y ministros en cantidades industriales. Podríamos decir que sentados en la vera del camino vemos desfilar a nuestros impotentes adversarios.

¿Qué hace Gazzera? 'Me puse al lado de Vandor y asumí todas las responsabilidades porque consideré que así estaba en condiciones de patrocinar una modificación en la situación'. Es difícil compartir esa confianza a la luz de los hechos posteriores. El Sr. Torre tiene razón. Sólo que jamás pude adivinar lo que habría de ocurrir al día siguiente. Es fácil imaginar los disgustos que nos evitaríamos si los seres humanos conociéramos por anticipado los "hechos posteriores".

Cada vez que Vandor está por emprender una acción de envergadura lo consulta a Gazzera y éste le da cátedra de ortodoxia. A esta altura el Sr. Torre ya ha perdido el espíritu crítico, cuando por su cuenta le hace agregados a mi escrito; sin duda alguna debió haber tropezado con mi desaprensivo concepto sobre los "intelectuales de izquierda". Creo que trata de contagiarme de "impotencia". Vandor compartía conmigo ciertas ideas y preocupaciones, pero en retribución regarlo con ortodoxia hubiera sido tan insólito como pedirle una actitud recíproca.

Cada vez, sin embargo, y contra las expectativas de Gazzera, que concluye sus conversaciones creyendo haberlo convencido, Vandor recae en sus errores. Si Vandor sólo hubiera tenido errores no habría alcanzado el nivel de caudillo que ostentó ni hubiese podido signar una etapa del sindicalismo con su exhuberante personalidad. Aquí pareciera que el Sr. Torre quiere matar dos pájaros de un solo tiro y es evidente que su espíritu crítico se ha agotado definitivamente y trata de llevarme por la senda del ridículo, un viejo truco político, del cual se han servido invariablemente los "impotentes".

Gazzera termina generalmente enterándose por los diarios del fracaso de sus arengas políticas. En este punto el Sr. Torre ha mejorado, porque opta por el chiste. Me enteré del congreso de Avellaneda por los diarios hallándome en el interior del país, en consecuencia no pude "arengar" previamente sobre algo que desconocía. El Sr. Torre debiera comprender que si yo hubiera alterado algún hecho ya se habrían encargado de enrostrármelo públicamente; no se habrían perdido la oportunidad los muchos heridos por mis juicios.

Aunque tenga algún fundamento, esta nueva imagen no parece ser más que una figura retórica inspirada por el propósito —quizás inconsciente— de eximir a Van-

dor de un juicio proseguido hasta sus últimas consecuencias. Pero, Sr. Torre, en este país existen calles con el nombre de héroes cuyo mérito ha sido el de asesinar obreros y estatuas con las figuras de conspicuos entregadores de nuestro país cuyos personajes se hicieron notorios por mantenernos como colonia.

. . . como lo ha señalado su máximo líder. . . 'Yo tengo que llevarlos a todos hasta el final, buenos y malos. . . porque los traidores también son útiles dentro del tipo de movimiento como el que maneja. Totalmente de acuerdo Sr. Torre. Una pregunta: si Ud. formara parte del movimiento que maneja el Gral. Perón, ¿qué quisiera ser: bueno, malo o traidor?'

Miguel Gazzera

CUADERNOS DEL ILPES

Se distribuyen ahora en la Argentina (a través de la Sucursal de Siglo XXI Editores S.A.) los Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Como se sabe en los círculos especializados, el ILPES es un organismo autónomo creado en el ámbito de la CEPAL, y establecido el 1º de julio en Santiago, Chile. El objeto central del Instituto es proporcionar, a pedido de los gobiernos, servicios de capacitación y asesoramiento en América Latina y realizar investigaciones en diversas áreas económicas y sociales.

Estos Cuadernos constituyen un importante material para los investigadores en las áreas mencionadas. Hasta el momento se editan tres series: 1) *Apuntes de clase*, lecciones de los cursos realizados en el ILPES; 2) *Anticipos de investigación* adelantan trabajos en vías de realización. Finalmente, la serie 3) *Manuales operativos* tiende a facilitar la tarea de planeamiento en el nivel práctico. Los Cuadernos se publican desde 1967 y hasta la fecha han aparecido 17 volúmenes.

LITERATURA PARAGUAYA

Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien, revista editada por el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Toulouse, dedica su número 14 a la literatura paraguaya. El sumario incluye: Josefina Pla: "Español y guaraní en la intimidad de la cultura paraguaya"; Evelio Fernández Arévalo: "Presupuestos para una política lingüística en el Paraguay"; León Cadogan: "En torno al 'guaraní paraguayo' o 'coloquial'"; Bernard Porriér: "La situación lingüística del Paraguay"; Hugo Rodríguez Alcalá: "La narrativa paraguaya desde comienzos del siglo XX"; Rubén Bareiro: "El tema del exilio en la narrativa paraguaya"; François Chartrain: "Causas de la guerra del Chaco. Elementos de juicio" y Carlos H. Franco: "Esquema del sistema represivo vigente en el Paraguay". Incorpora este volumen, de particular valor documental, textos inéditos de Gabriel Casaccia (El secreto de las hermanas Franco) y Augusto Roa Bastos (Cuando un pájaro entierra sus plumas).

Libros distribuidos en América Latina desde el 15 de julio al 15 de agosto de 1970

ANTOLOGIAS

Manual del adulterio
Merlín, Bs. As.,
172 págs., \$ 7,90
Bussines is bussines...

Vicente Zito Lema
Antología del crimen pasional
Alonso, Bs. As.,
186 págs., \$ 8,30
Negocios son negocios...

ANTROPOLOGIA

Georges Balandier
Antropología política
Trad. del francés de M. Bustamante
Península, Barcelona,
225 págs., \$ 6,00
Construcción y perspectivas de la antropología política.

M. A. Robert
Ethos
Trad. del francés de Marino Redín
Eudeba, Bs. As.,
135 págs., \$ 5,00
Introducción a la antropología social

ARQUITECTURA

Francisco de la Maza
El churriguero en la ciudad de México
Fondo de Cultura, México
125 págs., \$ 8,16
Los rastros de Benito de Churriguera en una ciudad donde tres culturas siguen viviendo.

BIOGRAFIAS

E. H. Carr
Michael Bakunin
Trad. del inglés de C. Gayá Nicolau
Grijalbo, Barcelona,
515 págs., \$ 23,00
La más lúcida y rigurosa biografía del hombre al que Marx definió como "un soñador del absoluto"

Ludovico Geymonat
Galileo Galilei
Trad. del italiano de J. R. Capella
Península, Barcelona,
234 págs., \$ 6,00
Geymonat se propone introducir al lector no especialista en los aspectos más problemáticos de la figura de Galileo.

Walter Weideli
Bertolt Brecht
Trad. del francés de José F. Valencia
Fondo de Cultura, México,
175 págs., \$ 12,60
Un excelente trabajo sobre la experiencia del autor de Madre Coraje

CIENCIAS

Pierre George
La acción del hombre y el medio geográfico
Trad. del francés de Alexandre Montserrat
Península, Barcelona,
246 págs., \$ 14,00
Un libro que analiza las alteraciones que crea en la naturaleza el desarrollo demográfico de la humanidad.

John C. Kendrew
Introducción a la biología molecular
Trad. del inglés de A. Alvarez Villar
Aguilar, Madrid,
124 págs., \$ 15,50

Rodolfo N. Panarini
Introducción a la oceanografía general
Eudeba, Bs. As.,
195 págs., \$ 8,50

CRITICA E HISTORIA LITERARIA

Pierre Klossowski
Sade mi prójimo
Trad. del francés de Graciela de Sola
Sudamericana, Bs. As.,
145 págs., \$ 7,80
Una obra fundamental para la comprensión de los textos y el pensamiento de Sade.

Carlos H. Magis
La lírica popular contemporánea
El Colegio de México, México,
724 págs., \$ 66,00
Un arduo trabajo de investigación, que se propone el análisis de muchos aspectos centrales de la lírica popular comparando también los cancioneros de México, Argentina y España.

Félix Weinberg
Juan Gualberto Godoy: literatura y política
Solar/Hachette, Bs. As.,
273 págs., \$ 12,00
El poeta mendocino, nacido en 1793, fue no sólo un personaje combativo, comprometido en medio de un país fragmentado y de la guerra civil. El rescate de Weinberg lo incorpora a la literatura nacional.

CRONICAS Y DOCUMENTOS

José Altabella
"Las Provincias",

Eje histórico del periodismo valenciano
Nacional, Madrid,
209 págs., \$ 20,00

Ramón Gómez de la Serna
Nuevas páginas de mi vida
Alianza, Madrid,
196 págs., \$ 4,00

Ramón Muntaner
Crónica
Trad. del catalán de J.F. Vidal Jové
Alianza, Madrid,
700 págs., \$ 8,00
Introducción de Joan Fuster

Varios
Presencia de Alfonso Reyes
Fondo de Cultura, México,
169 págs., \$ 15,00
Recuerdos y opiniones sobre Reyes, diez años después de su muerte.

Vicente Zito Lema
El pensamiento de Jacobo Fijman o el viaje hacia la otra realidad
Alonso, Bs. As.,
92 págs., \$ 4,70

DERECHO

Juan A. Lena Paz
Compendio de derecho aeronáutico
Eudeba, Bs. As.,
401 págs., \$ 19,00

ECONOMIA

Mario S. Brodersohn (comp.)
Estrategias de industrialización para la Argentina
Del Instituto, Bs. As.,
502 págs., \$ 21,50
Aportes para el análisis del desarrollo industrial de A. Latina. Intervienen Bela Belassa, Aldo Fe-

rrer, Richard Mallon, Javier Villanueva, Juan Alemann.

Cuadernos del ILPES
Serie I: Apuntes de clase

Nº 1: Jorge Ahumada,
Teoría de Programación del desarrollo económico,
146 págs., \$ 5,60

Nº 2: José Ibarra, **Asignación de recursos, programación lineal y teoría económica,** 59 págs., \$ 4,20

Nº 3: P. Paz y O. Rodríguez, **Cinco modelos de crecimiento económico,** 100 págs., \$ 5,60

Nº 4: Antonio Baltar, **Control de la ejecución de proyectos por el método del camino crítico (Pert)** 51 págs., \$ 4,20

Nº 5/1: Arturo Núñez del Prado, **Estadística básica para la planificación,** 109 págs., \$ 5,60

Nº 5/2: Arturo Núñez del Prado, **Estadística básica para la planificación** 109 págs., \$ 5,60

Serie II: Anticipos de investigación.

Nº 2: **Consideraciones sobre la estrategia de industrialización de América Latina,** 64 págs., \$ 4,20

Nº 3: Ricardo Cibotti, **La infraestructura en la planificación del desarrollo,** 60 págs., \$ 4,20

Nº 4: Esteban Strauss, **Metodología de evaluación de los recursos naturales,** 78 págs., \$ 4,20

Nº 5: B. Hoppenhayn y H. Fernández, **Análisis de proyectos de integración.**

52 págs., \$ 4,20
Nº 6: **La programación monetario-financiera en su relación con el desarrollo económico,** 55 págs., \$ 4,20.

Nº 7: S. Romero, S. Ferrer, **El planeamiento de la educación,** 148 págs., \$ 8,40

Nº 8: **Consideraciones sobre ocupación industrial,** 73 págs., \$ 4,20

Nº 9: Esteban Lederman, **Los recursos humanos en el desarrollo de América Latina,** 77 págs., \$ 5,60

Nº 10: Nathaniel Wollman, **Los recursos hidráulicos de Chile,** 119 págs., \$ 5,60

Nº 11: Louis Lefebvre, **Notas sobre integración, bienestar y evaluación de proyectos,** 31 págs., \$ 4,20

Serie 3: Manuales operativos
Nº 1: **Manual de medición de costos por programas,** 111 págs., \$ 5,60

Eugenio Gastiazoro
Crítica del desarrollismo
Dos, Bs. As.,
153 págs., \$ 6,00
Recopilación de ideas ya conocidas sobre el tema.

Felipe Pazos
Medidas para detener la inflación crónica en A. Latina
Cemla, México,
222 págs., \$ 21,00
Propuesta para frenar una inflación crónica intermedia, evitando la contracción económica y el costo social: la utopía del Fondo Monetario Internacional.

David G. Rubinstein
Hombres, tecnología y cambios sociales
Pleamar, Bs. As.,
203 págs., \$ 10,00
La visión reaccionaria de los procesos sociales continúa explicitándose: aquí se proponen soluciones para evitar "la continua subversión", "las pautas culturales prefijadas por los dominadores de turno". Prescindible.

ENSAYOS

Mauricio Babenco
Condenados por la

justicia social
Embe, Bs. As.,
115 págs., \$ 4,70

Benito Feijóo
Teatro crítico, cartas eruditas
Alianza, Madrid,
203 págs., \$ 4,00
Antología de escritos de Fray Benito Feijóo (1676-1764)

José Gómez Salvago
Los Ingleses y otros temas
Nacional, Madrid,
233 págs., \$ 14,40

Francisco Fernández Santos
Historia y filosofía
Península, Barcelona,
236 págs., \$ 6,00
Varios ensayos en los que desde una perspectiva marxista se analizan los problemas de la libertad de creación en el socialismo.

Enrique Larroque
El nuevo rumbo de la libertad
Revista de Occidente, Madrid,
318 págs., \$ 8,00

René Maheu
La civilización de lo universal
Trad. del francés de José Rico Godoy
Revista de Occidente, Madrid,
345 págs., \$ 12,00
Prólogo de Jaime Torres Bodet
Discursos y conferencias del Director General de la UNESCO

Donald Meiklejohn
Los intereses privados y la libertad
Trad. del inglés de Lilia Gaffuri
Paidós, Bs. As.,
229 págs., \$ 4,70

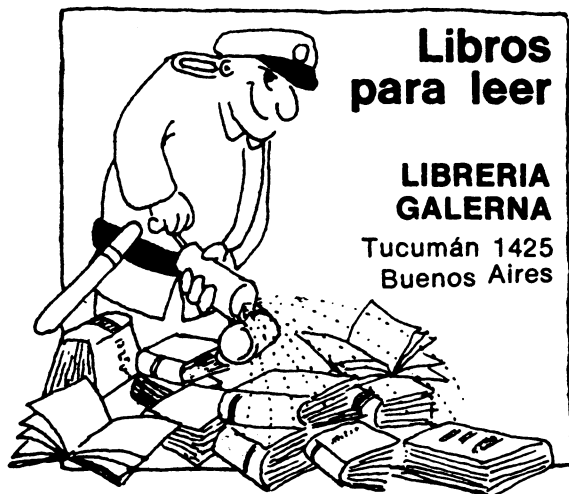
Pedro M. Re
El país, unidad funcionante nacional
Del autor, Bs. As.,
\$ 6,00

FILOSOFIA

Daniilo Cruz Vélez
Filosofía sin supuestos
Sudamericana, Bs. As.,
312 págs., \$ 11,50

Paulino Garagorri
Introducción a Ortega
Alianza, Madrid,
219 págs., \$ 4,00

Paul Oskar Kristeller



Ocho filósofos del renacimiento italiano
Trad. del inglés de M. Martínez Peñalosa
Fondo de Cultura, México, 222 págs., \$ 14,10
Una rápida visión del pensamiento italiano durante el período del Renacimiento.

Karl Marx
Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro
Andes, Bs. As., 124 págs., \$ 5,00
Introducción de Alfredo Llanos
Reedición del primer trabajo de Marx, exenta del esfuerzo crítico que resulta imprescindible actualmente en toda publicación de estos textos.

Jorge Millas
Idea de la filosofía
Universitaria, Chile, 2 tomos.
Exposición didáctica y convencional de temas vinculados a la teoría del conocimiento.

Jean-Jacques Rousseau
Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres
Trad. del francés de Melitón Bustamante Ortiz
Península, Barcelona, 156 págs., \$ 4,00
Motivado por Diderot, o fruto de una ensoñación estival del genio Rousseauiano, un clásico del pensamiento moderno.

Raymond Ruyer
La filosofía del valor
Trad. del francés de Agustín Ezcurdia Hajar
Fondo de cultura, México, 210 págs., \$ 12,60
Las relaciones de la axiología y de la ciencia fueron hasta el presente infelices. Ruyer sostiene que la axiología ganaría poniéndose al corriente de las ciencias, y que la síntesis de ambas es hoy posible.

Gustavo Eloy
Ponferrada
Introducción al tomismo
Eudeba, 223 págs., \$ 7,00

Arthur Schopenhauer
Sobre la voluntad en la naturaleza
Trad. del alemán de Miguel de Unamuno

Alianza, Madrid, 213 págs., \$ 4,00
El excelente trabajo de selección de Javier Pradera, a cargo de la publicación de la sección filosófica y sociológica de Alianza, entrega ahora al público este clásico.

Richard Wisser
Responsabilidad y cambio histórico
Trad. del inglés de Mario A. Presas
Sudamericana, Bs. As., 389 págs., \$ 13,00
Respuestas de Jaspers, Barber, Guardini, Heidegger.

HISTORIA

Jaime Cañas
Qué hicieron los agentes secretos en el Río de la Plata
Plus Ultra, Bs. As., 151 págs., \$ 4,90

Jacques Ellul
Historia de las instituciones de la Antigüedad
Trad. y notas de F. Tomás y Valiente
Aguilar, Madrid, 616 págs., \$ 37,50

Ricardo Levene y Ricardo Levene (h)
Historia argentina y americana
Omeba, Bs. As., 2 tomos, \$ 180,00
Una edición que sólo alcanza para divulgar y consolidar la imagen de una Argentina convencional.

John Lynch
España bajo los Austrias, I
Trad. del inglés de José María Bernadas
Península, Barcelona, 458 págs., \$ 26,00
Un modelo de información y objetividad aplicado a la historia de la España de Felipe II.

J. H. Parry
El imperio español de ultramar.
Trad. del francés de Ildefonso Echeverría
Aguilar, Madrid, 396 págs., \$ 19,00

Carlos M. Rama
La historia y la novela
Nova, Bs. As., 169 págs., \$ 5,90
Varios ensayos sobre la teoría, la metodología y la didáctica de la historia.

José Luis Romero
Maquiavelo historiador
Signos, Bs. As., 127 págs., \$ 7,00
Reedición de un libro interesante pero ya envejecido.

HUMOR

George Mikes
¿Profeta en Israel?
Trad. del inglés de Alfredo Fernández Piñero
Hormé Bs. As., 198 págs., \$ 5,90
El humor no puede con los fedayin, por más que lo intente.

LINGUISTICA

Noam Chomsky
Aspectos de la teoría de la sintaxis
Trad. del inglés, versión, notas y apéndice de C. P. Otero
Aguilar, Madrid, 260 págs., \$ 19,00
Ver Los Libros No 8 y 9.

José Ferrater
Mora
Indagaciones sobre el lenguaje
Alianza, Madrid, 225 págs., \$ 4,00
Análisis del "laberinto del lenguaje" desde el punto de vista de la filosofía lingüística, con un panorama de los estudios actuales y perspectivas de la investigación sobre el tema.

Maurice Leroy
Las grandes corrientes de la lingüística.
Trad. del francés de Juan José Utrilla
Fondo de cultura, México, 190 págs., \$ 18,00
Examen de los estudios lingüísticos desde la Antigüedad clásica.

LITERATURA INFANTIL

Lewis Carroll
Alicia en el país de las maravillas
Trad. del inglés de E. F. Lara
Difusión, Bs. As., 157 págs., \$ 1,80
Nueva edición de la obra de Dodgson.

Selma Lagerlöf

El maravilloso viaje de Nils Holgerson
Trad. del inglés de E. F. Lara
Difusión, Bs. As., 223 págs., \$ 2,20

LITERATURA ARGENTINA Y LATINOAMERICANA

Juan Jacobo Bajarlía
Fórmula al antimundo
Galerna, Bs. As., 93 págs., \$ 5,00

Antonio Barolini
La memoria de Stefano
Trad. del italiano de Horacio Armani
Monte Avila, Caracas, 309 págs.
Escrito en 1930, este texto reconstruye una historia de los años de la Segunda Guerra. El protagonista es, precisamente, la memoria.

Silvina Bullrich
El calor humano
Merlín, Bs. As., 95 págs., \$ 4,90
Publicación que debería avergonzar, dado el escaso nivel de su escritura y el abundante material de desecho que contiene. Ver este número de Los Libros, pág.

Alejandro Carrión
La llave perdida
Monte Avila, Caracas, 191 págs.
Ocho relatos de este escritor ecuatoriano nacido en 1915.

Rubén Darío
Azul... Cuentos. Poemas en prosa
Aguilar, Madrid, 382 págs., \$ 13,00

Marco Denevi
El emperador de la China y otros cuentos
Huemul, Bs. As., 78 págs., \$ 1,80
Siete cuentos y siete fabelillas del autor de Rosaura a las diez (1955).

Raúl Larra
Yo soy Andrésito Artigas
Díaspora, Bs. As., 192 págs., \$ 6,00

Ricardo Martín
Los ojos y la boca
Losada, Bs. As., 121 págs., \$ 4,50
La inutilidad de los ojos y de la boca en un mundo donde todo es ajeno, incluso el cuerpo.

Juan Carlos Onetti
Juntacadáveres
Revista de Occidente, Madrid, 237 págs., \$ 10,00

Reedición de esta novela del narrador más vivo de A. Latina.

Pedro Orgambide
Las Hermanas
R. Alonso, Bs. As., 84 págs., \$ 4,20

LITERATURA EUROPEA Y NOROCCIDENTAL

James Agee
Una muerte en la familia
Trad. del inglés de Lucrecia de Mathé
Sudamericana, Bs. As., 340 págs., \$ 13,00
Por esta obra el autor (muerto en 1955) obtuvo el premio Pulitzer 1958.

Francisco Ayala
El fondo del vaso
Alianza, Madrid, 215 págs., \$ 4,00
Segunda parte de una pareja de novelas, la primera de las cuales fue Muertes de perro, con las peripicias de Antón Bocanegra, dictador criollo.

Pia Paoli
El colombiano
Trad. del francés de Víctor Goldstein
Goyanarte, Bs. As., 186 págs., \$ 6,00

Raymond Queneau
Los hijos del viejo limón
Trad. del francés de E. P. de Zappetini
Losada, Bs. As., 281 págs., \$ 9,50
Queneau traducido al fin en castellano: una de sus novelas más conocidas.

Simone y André Schwartz-Bart
Un plato de cerdo con plátanos verdes
Trad. del francés de Jacinto Luis Guereña
Aguilar, Madrid, 260 págs., \$ 11,00
André recibió el premio Goncourt por su El último de los justos.

Ramón J. Sender
El verdugo afable
Aguilar, Madrid, 384 págs., \$ 16,00

Diego de Torres Villarroel
Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del doctor
(escritas por él mismo)

Prólogo y notas de Antonio Espina.
Aguilar, Madrid, 518 págs., \$ 13,00

Oscar Wilde
Cuentos
Trad. del inglés y notas de Julio Gómez de la Serna
Aguilar, Madrid, 382 págs., \$ 13,00

PEDAGOGIA

Jeanne Burniaux
La educación de los jóvenes
Trad. del francés de Miguel Androver
Nova Terra, Barcelona, 193 págs., \$ 11,25

Lawrence A. Cremin
La transformación de la escuela
Trad. del inglés de Flora Setaro
Bibliográfica Omeba, Bs. As., 325 págs., \$ 9,00

Paulette Etvard
Nuestros hijos van a la escuela
Trad. del francés de Luis Riera
Nova Terra, Barcelona, 282 págs., \$ 15,75

Luis Pereira - Marialice Fofacchi
Educación y sociedad
Trad. del portugués de Encarnación Sobrino
El Ateneo, Bs. As., 367 págs., \$ 17,50
Ensayos sobre sociología de la educación.

PLASTICA

Elie-Charles Flamand
El renacimiento
Aguilar, Madrid, 3 tomos, \$ 435,00

Michel Herubel
Pintura gótica
Aguilar, Madrid, 208 págs., \$ 435,00

Hans Sedlmayr
La muerte de la luz
Trad. del alemán de Miguel Mascialino
Monte Avila, Caracas, 250 págs.
Interpretación de conjunto sobre los orígenes, la crisis y el destino del arte actual.

POESIA

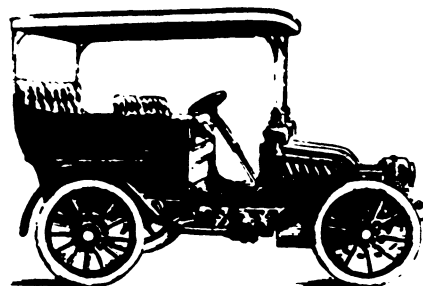
Georges Brassens
Antología Poética

LIBRERIA PILOTO

La primer librería volante de América Latina

ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LIBRO ARGENTINO

(No se atienden pedidos de la Argentina)



Solicite cualquier libro anunciado en esta revista

Boletines periódicos de información

Casilla de Correo 234
Suc. 12 Buenos Aires
Argentina

Trad. del francés de Graciela y Horacio Salas De la flor, Bs. As., 187 págs., \$ 9,20
Introducción y selección de Alphonse Bonafé *Una versión del versátil Brassens que ha sido muy mal recibida por la crítica.*

Manrique Fernández Moreno **Pateando un empedrado** Alonso, Bs. As., 141 págs., \$ 4,90

Ramón D'fáz (comp.) **Antología de poesía hebrea moderna** Trad. del hebreo de Ramón D'fáz Aguilar, Madrid, 310 págs., \$ 15,00

Enrique González Martínez **Los cien mejores poemas** Selección, prólogo y notas de Antonio Castro Leal Aguilar, Madrid, 240 págs., \$ 8,00

Zita G. Sarasúa de Mazza **Cantos para mi tierra** Plus Ultra, Bs. As., 83 págs., \$ 4,80

Gastón Soubllette **Plumario** Extremo sur, Bs. As., 54 págs.

Rosa Cruchaga de Walker **Raudal** Extremo sur, Bs. As., 48 págs.

María Elena Walsh **Otoño imperdonable** Sudamericana, Bs. As., 69 págs., \$ 4,00

POLICIALES

Nicolás Freeling **iTsing-Boum!** Emecé, Bs. As., 236 págs., \$ 3,60

POLITICA

Luis A. Angeleri **Los sindicatos argentinos son poder** Pleamar, Bs. As., 273 págs., \$ 11,00

James D. Atkinson **Política de la subversión** Trad. del inglés de Carlos Alberto Viñuales Troquel, Bs. As., 282 págs., \$ 10,40

Lewis Coser **Nuevos aportes a la teoría del conflicto social** Trad. del inglés de María Rosa Viganó Amorrortu, Bs. As., 248 págs., \$ 13,40

Francisco J. Delich **Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969** Signos, Bs. As., 117 págs., \$ 5,50
El cordobazo, visto desde una perspectiva de izquierda por un sociólogo cordobés. La crónica revela que los acontecimientos fueron más ricos de lo que sugiere la interpretación, inteligente, superficial y discutible.

Edmundo Flores, Antonio García y otros **Reformas agrarias en América Latina** Juarez, Bs. As., 372 págs., \$ 18,80

Roberto Giannanco **Black Power, Poder negro** Trad. del italiano de Melitón Bustamante Ortiz

Península, Barcelona, 394 págs., \$ 24,00
Una exhaustiva antología comentada del movimiento negro norteamericano, que fue escrita en 1967. Por lo tanto, algo anacrónica.

Arturo Jauretche **Política nacional y revisionismo histórico** Peña Lillo, Bs. As., 164 págs., \$ 6,60
Segunda edición, con un apéndice de Norberto D'Atri.

James Joll **Los anarquistas** Trad. del inglés de Rafael Andreu Aznar Grijalbo, Barcelona, 283 págs., \$ 13,50
El anarquismo es a un tiempo fe religiosa y filosofía racional. Joll rastrea esta dualidad en los pensadores anarquistas desde el siglo XVIII hasta la revolución española.

Klaus Knorr **La política de poder en la era nuclear** Trad. del inglés de Carlos Alberto Viñuales Troquel, Bs. As., 199 págs., \$ 6,60

Piot Kropotkin **El apoyo mutuo** Trad. del ruso de

Luis Orsetti **Proyección, Bs. As., 328 págs., \$ 10,00**
Frente al principio darwiniano de la lucha por la vida, el teórico anarquista ruso encuentra en la naturaleza y en la sociedad el principio, opuesto, del "apoyo mutuo".

James Petras - Maurice Zeitlin **El radicalismo de la clase trabajadora chilena** Trad. del portugués de Pina Pergnak Cedal, Bs. As., 103 págs., \$ 2,00

José Ratzel **Los marxistas argentinos del 90** Pasado y presente, Córdoba, 192 págs., \$ 9,00
En la constitución de un grupo de acción política socialista, el periódico "El Obrero" y Germán Ave Lallemand juegan un papel poco conocido y de gran interés.

Adam B. Ulam **Los bolcheviques** Trad. del inglés de Oscar Luis Medina Grijalbo, Barcelona, 637 págs.
Los personajes y la historia política e intelectual de los orígenes del comunismo ruso. Un texto para los estudiosos del período 1900-1925 en Rusia.

Roger Vekeman **Doctrina, ideología y política** Desal - Troquel, Bs. As., 101 págs., \$ 6,00

Miles D. Wolpin **La intervención extranjera en las elecciones chilenas** Kikiyon, Bs. As., 79 págs., \$ 3,90
De cómo la CIA, los fondos de organismos internacionales, los Cuerpos de Paz, etc., intervienen en Chile para preservar la dominación política y económica.

PSICOLOGIA Y PSICOANALISIS

Anne Anastasi **Psicología del personal** Kapelusz, Bs. As., 208 págs., \$ 13,50

Anne Anastasi **Psicología clínica** Kapelusz, Bs. As., 112 págs., \$ 9,00

Anne Anastasi **Psicología del asesoramiento** Kapelusz, Bs. As., 72 págs., \$ 6,50

Anne Anastasi **Psicología en educación, medicina y derecho** Kapelusz, Bs. As., 136 págs., \$ 10,00

Anne Anastasi **Psicología del trabajo** Kapelusz, Bs. As., 111 págs., \$ 9,00

Anne Anastasi **Psicología del consumidor** Kapelusz, Bs. As., 120 págs., \$ 9,00

M. Deutsch - R. M. Krauss **Teorías en psicología social** Trad. del inglés de Silvia Zeigner Paidós, 213 págs., \$ 12,00
Examen de las diversas posiciones teóricas respecto de la psicología social

O. Engelmayer **Psicología evolutiva de la infancia y de la adolescencia** Kapelusz, Bs. As., 304 págs., \$ 17,50

Sigmund Freud **Psicoanálisis del arte** Trad. del alemán de Luis López Ballesteros y de Torres Alianza, Madrid, 245 págs., \$ 4,00
Incluye los estudios sobre Leonardo, el Moisés de Miguel Angel, Jensen, Goethe y Dostoievsky.

René Spitz **El primer año de vida del niño** Trad. del inglés de Manuel de la Escalera Fondo de cultura, México, 294 págs., \$ 18,00
Un texto clásico de psicología infantil.

SEMILOGIA

José María Rodríguez - Clelia Rossi y otros **Arquitectura como semiótica** Trad. del italiano de Jorge Giacobbe Nueva Visión, Bs. As., 107 págs., \$ 5,80
Las teorías de la semiología son aplicadas con ligereza sobre el objeto arquitectura. La trasposición metodológica no suele dar, y este es un caso, buenos resultados.

SOCIOLOGIA

Reinhard Bendix **Max Weber** Trad. del inglés de Marfa A. Oyuela de Grant Amorrortu, Bs. As., 460 págs., \$ 32,00

Don C. Gibbons **Delincuentes juveniles y criminales** Trad. del inglés de Antonio Garza y Garza Fondo de cultura, México, 388 págs., \$ 21,00
Tratamiento y rehabilitación del delincuente, examen y situación de las prisiones. Una tipología de los criminales.

C. Jenks - D. Riesman **La revolución académica** Trad. del inglés de Roberto Juan Walton Paidós, Bs. As., 605 págs., \$ 31,00
Un examen documentado sobre los problemas de la educación en EE. UU. en el que se destaca las contradicciones entre el desarrollo técnico-científico y el sentido concreto de ese aparente progreso.

Umberto Melotti **Sociología del hambre** Trad. del italiano de Carlos Sierra Fondo de cultura, México, 167 págs., \$ 12,00

Zulma L. Recchini de Lattes **Migraciones en la Argentina** Del Instituto, Bs. As., 328 págs., \$ 19,00
Estudios de las migraciones internas e internacionales, basados en datos censales 1869-1960.

Rieser, Seeman y otros **La alienación como concepto sociológico** Signos, Bs. As., 139 págs. e int. \$ 9,50.
Concepto científico, categoría ideológica: entre esos términos se entabla el análisis del concepto de alienación en una selección única en castellano y valiosa, realizada por Juan Carlos Torre.

Nilda Zito, Gino Germani y otros **Modernización y desarrollo social** *Recopilación de artículos acerca de la llamada sociología "de la modernización" (ver Los Libros Nº 8)*

Evelyn Sullerot **Historia y sociología del trabajo femenino** Trad. del francés de Melitón Bustamante Ortiz Península, Barcelona, 409 págs., \$ 24,00
Por primera vez en castellano una investigación sociológica sobre la doble esclavitud de la mujer en la sociedad presente.

Antonio L. R. Vázquez Vialard **El trabajo humano** Eudeba, Bs. As., 304 págs., \$ 12,00

TEATRO

Julio Ardiles Gray **Vecinos y parientes** De la flor, Bs. As., 147 págs., \$ 7,20
El "nouveau costumbrismo" en cuatro piezas: "Arroz con leche... me quiero casar", "Visita de novios", "Gullivier" y "La última cena".

Diego Salvador Blanes **Los niños** Nacional, Madrid, 142 págs., \$ 2,00

Alan S. Dawner (comp.) **El teatro norteamericano contemporáneo** Trad. del inglés de L. Castagnino de Mathé y Juan Mathé Omeba, Bs. As., 233 págs., \$ 6,30

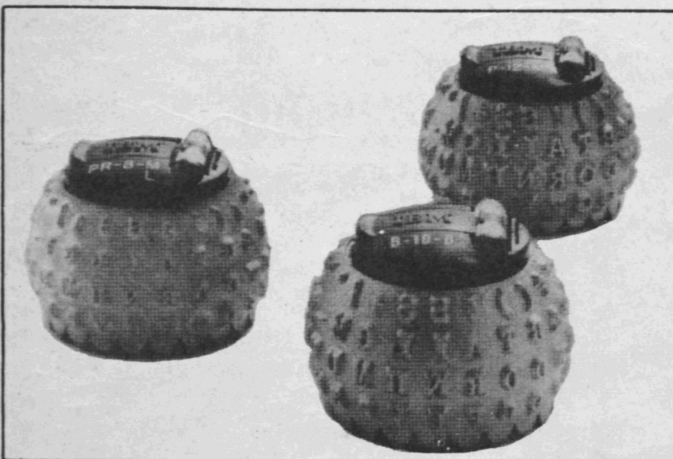
Henrik Ibsen **Casa de muñecas, El pato salvaje, Un enemigo del pueblo** Trad. del noruego de Else Wasteson Aguilar, Madrid, 382 págs., \$ 13,00

Lucio Anneo Séneca **Tragedias completas** Trad. del latín y notas de Lorenzo Riber Aguilar, Madrid, 478 págs., \$ 13,00

DISCOS

Poesías de Baldomero Fernández Moreno **Voces:** María Rosa Gallo y Carlos Estrada Aguilar, Madrid, \$ 15,50

Poesías de Leopoldo Lugones **Voces:** Carlos Estrada y Rodolfo Salerno Aguilar, Madrid, \$ 15,50



COMPOSICION TIPOGRAFICA EN FRIO CON EQUIPOS ELECTRONICOS

ESFEROTIPIA

LAVALLE 1362 - Bs. As.
TEL.: 40 - 0342

AGRADECE LA CONFIANZA A:

Editorial Troquel S.A.
Editorial Difusión S.A.
TEA Editora
Editorial Bruguera Arg. S.A.
Editorial Galerna S.R.L.
Editorial Signos S.R.L.
Editorial Kapelusz S.A.

Anuario de los países de ALALC
Guía Senior
Guía de Medios
Revistas
Los Libros
Proyección Rural
Argentina Exportadora

EL SIGLO DE LAS LUCES



Alejo Carpentier

Una nueva edición de la obra del maestro de las letras latinoamericanas en su edición popular.



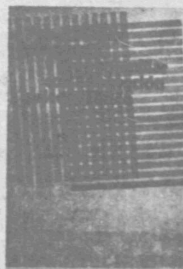
Una biografía que sólo tiene interés en relación con los descubrimientos freudianos: la teoría psicoanalítica.

O. Mannoni

**FREUD.
EL DESCUBRIMIENTO
DEL INCONSCIENTE**

**I. Berenstein, E. Kalina,
E. Liendo, E. Pavlovsky,
J. Szpilka, G. Teruel**

**PSICOTERAPIA DE PAREJA Y
GRUPO FAMILIAR CON**



**ORIENTACION
PSICOANALITICA**

Prólogo: Fernando Ulloa. En este libro se intenta una aproximación teórica y práctica a la problemática que plantean tanto el grupo matrimonial como el familiar.

**Noam Chomsky
LA RESPONSABILIDAD
DE LOS INTELLECTUALES**



La consigna de Chomsky: decir la verdad, desenmascarar los planes del imperialismo, desatar el nudo de los intereses belicistas, tiene el patetismo de quien reconoce al enemigo en sus propias fronteras y en el poder.

Lectura de
Althusser

S. Karsz
J. Pouillon
A. Badiou
E. de Ipola
J. Rancière

Galerna

Cinco trabajos, tres de ellos inéditos y elaborados especialmente para este volumen, son algo más que una aproximación al teórico francés, constituyen una síntesis crítica de su pensamiento.

**A. Badiou
E. de Ipola
J. Rancière
S. Karsz
J. Pouillon**

**LECTURA DE
ALTHUSSER**

**LOS DUEÑOS
DE LA TIERRA**



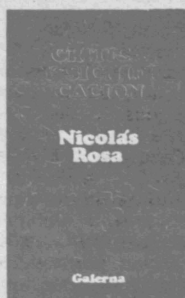
David Viñas

7ª edición.

Una nueva edición de la novela que marcó una etapa en la narrativa latinoamericana, mostrando una parte de nuestra historia que todavía hoy se quiere ocultar.

Nicolás Rosa

Las más recientes teorías aplicadas a la crítica literaria en su más amplia concepción, dan por resultado este libro, modelo de investigación crítica. Se analizan obras de David Viñas, Sartre y Genet, Mafud, Cabrera Infante.



**CRITICA Y
SIGNIFICACION**

**EDITORIAL
GALERNA**

Tucumán 1427, Buenos Aires

Oswaldo Bayer

**SEVERINO DI GIOVANNI
El idealista de la violencia**



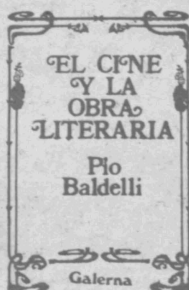
Veinte años después del apogeo del anarquismo militante y petardista Di Giovanni irrumpe en la década del treinta con la violencia incontrolada fruto de sus convicciones llevada a las últimas consecuencias: la revelación de un personaje novelesco.



En un momento de la narrativa en que pareciera resurgir el habla popular, el folletín, cinco autores, convocados por uno, presentan a un concurso los más inverosímiles problemas que los aquejan. Cinco autores que quizás no sean más que uno solo, nos dan un ejemplo de caracterización psicológica y fluidez narrativa.

**David
Maldavsky
CINCO
PROBLEMAS y otros
PERSONALES**

**Pío Baldelli
EL CINE Y LA OBRA
LITERARIA**



Baldelli, crítico de la escuela de Aristarco, desentraña aquí las complejas relaciones que median entre el texto literario y su traslación en imágenes. Aciertos y frustraciones de Pratolini, Eisenstein, Kurosawa, Olivier, Fellini. La descripción de dos sintaxis particulares y sus interrelaciones.

**FORMULA AL
ANTIMUNDO**

Juan - Jacobo Bajarlia



Estos cuentos de ciencia-ficción reúnen todas las características del género, a través de uno de los autores que más incursionó en el peligroso mundo de los monstruos.